NortEstudios No. 9

Perfiles protagónicos en el noroeste de México, 1870-1970

David Piñera, Araceli Almaraz, Mario Cerutti

Perfiles protagónicos en el noroeste de México, 1870-1970

Perfiles protagónicos en el noroeste de México, 1870-1970

David Piñera
Universidad Autónoma de Baja California

Araceli Almaraz
El Colegio de la Frontera Norte

Mario Cerutti
Universidad Autónoma de Nuevo León

Serie: NortEstudios

Núm. 9

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Santos Guzman, *Rector*

Juan Paura, *Secretario General*

Celso José Garza, *Secretario de Extensión y Cultura*

Humberto Salazar, *Director de Humanidades e Historia*

César Morado, *Coordinador del Centro de Estudios Humanísticos*

Mario Cerutti, *Asesor Editorial de NortEstudios*

Diana L. Méndez, *Secretaria Ejecutiva de la Asociación de Historia Económica del Norte de México*

972
P661p

Piñera, David; et-al.
Perfiles protagónicos en el noroeste de México,1870-1970 / David Piñera; et-al. Monterrey, N.L.: Centro de Estudios Humanísticos, UANL, 2022.
187p. (Colección NortEstudios Núm. 9)

1. Estudios Empresariales – México, 1870-1970 2. Historia Económica – Sonora – Baja California 3. Noroeste de México – Empresarios – México, 1870-1970

©Universidad Autónoma de Nuevo León

ISBN 978-607-27-1699-5

Centro de Estudios Humanísticos. Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías, Av. Alfonso Reyes No. 4000 Nte. Col. Regina, C.P. 64290, Monterrey, Nuevo León, México. www.ceh.uanl.mx.

Derechos reservados. Se permite la reproducción parcial para fines académicos citando la fuente.

Impreso en Monterrey, Nuevo León, México.

Índice

Introducción **13**

Parte I

Protagonistas extranjeros en el desarrollo inicial de Baja California Norte / *David Piñera* **19**

The International Company of Mexico **21**

Intensa publicidad **25**

Alarma en periódicos mexicanos **26**

Perfiles de los protagonistas *americanos* **30**

Nuevos actores: Los ingleses **37**

Perfiles de los protagonistas británicos **41**

Las complejidades de las relaciones internacionales **45**

El Registro Público de la Propiedad **47**

Coda **49**

Anexo **54**

Parte II

Abelardo L. Rodríguez, un personaje protagónico. Redes de negocios en Baja California, 1923-1932 / *Araceli Almaraz* **65**

Emprendedores fronterizos en el noroeste: Nociones **65**

Desarrollo regional y olvido de agentes protagónicos **69**

El militar y el emprendedor: Algunos antecedentes **71**

Actividades agrícolas, industriales y de servicio **75**

Redes de colaboración empresarial, 1923-1932 **86**

Consideraciones finales **98**

Anexos **101**

Parte III

Agricultura, familias, emprendimientos. El valle del Yaqui (1925-1965) / *Mario Cerutti* **119**

Apellidos, familias, perdurabilidad **120**

1925-1970: Estado e infraestructura **123**

Por el valle del Yaqui **129**

La ciudad del y para el agro **134**

Tejido productivo y familias empresariales **138**

Comentarios finales **162**

Anexos **165**

Introducción

I. El volumen 9 de la colección *NortEstudios* ofrece resultados de investigaciones que exploraron y verificaron los diversos mecanismos de emprendimiento implementados en el noroeste de México, con énfasis en lo sucedido desde el último cuarto del siglo XIX hasta mediados del XX. En tal sentido hemos manejado una amplia gama de información concentrada, sobre todo, en Baja California y el sur de Sonora. Al material recogido procuramos sistematizarlo y analizarlo con el máximo rigor posible: la intención fue dejar de lado —como ya se verá— algunos *prejuicios* largamente asentados tanto en la Historia Económica como en los Estudios Empresariales y en las Ciencias Sociales en general.

Para David Piñera (Universidad Autónoma de Baja California), las inversiones que numerosos extranjeros —en especial anglosajones— efectuaron y llevaron adelante en la semidesértica península de Baja California significaron un avance específico en las inevitables relaciones económicas inter e intrafronterizas, y en la densa serie de emprendimientos que ocupó tanto a foráneos como a mexicanos. Araceli Almaraz (El Colegio de la Frontera Norte) tendió a profundizar ese tipo de conclusiones, a la vez que desplazó la cronología para entrar incluso en los años 20 y 30 del siglo XX. Pero agregó a lo dicho por Piñera dos factores más: a) la importancia decisiva de actores mexicanos, su capacidad de asociación, de visión de lo que constituía el desarrollo regional; y b) utilizó en profundidad el caso concreto de un individuo ampliamente polémico en la literatura socio política del joven

universo revolucionario: el general, empresario y presidente Abelardo L. Rodríguez. El tercer trabajo, a cargo de Mario Cerutti (Universidad Autónoma de Nuevo León), abandona parcialmente la biografía o trayectoria de individuos: se dedica a señalar cómo en el valle del Yaqui, en el sur sonorense, surgirían apellidos y familias que protagonizaron un papel estratégico en las grandes transformaciones que se manifestaron en ese espacio regional entre los años 20 y mediados del siglo XX (aunque sin olvidar que no pocos de estos apellidos ya operaban en el área en tiempos porfirianos).

Al repasar toda esa información emerge una conclusión difícil de impugnar: como lo sugieren Almaraz y Cerutti, el emprendimiento (o sea: la capacidad de pensar, fundar y realizar proyectos de sesgos empresariales en el mundo del capital) no se restringe ni acepta limitarse a una sola actividad económica. Ni tiene por qué responder a patrones pre- establecidos, patrones que desmerecen y hasta desdeñan ciertas trayectorias y vuelven semi sagradas a otras: puede (pudieron) situarse tanto en el comercio, en los servicios, la intermediación, el manejo de la propiedad rural y en la gestión como en la producción. Y en el marco de esta última arista económica —la producción— puede (pudo) manifestarse en el tan sacralizado sector fabril como en la minería, la ganadería o la agricultura.

II. Al titular su colaboración, David Piñera anticipa con claridad lo que el lector encontrará en **"**Protagonistas extranjeros en el desarrollo inicial de Baja California Norte". Se va a los más remotos comienzos, habla extensamente de estadounidenses y europeos, menciona la parte septentrional de la península, destaca sus vínculos con la California que sube desde Tijuana hasta San Francisco. Su propósito: enfocar "el perfil personal de los actores que desempeñaron un rol protagónico en el proceso de conformación regional".

El protagonismo alude no sólo a individuos, sino que se bifurca hacia determinadas empresas. En ese itinerario aparecen sucesivamente George H. Sisson, Johann Ludwig Hüller ("conocido como Luis Hüller"), Edgar T. Welles, el escocés

George C. Cheape y la poderosa e influyente The International Company of Mexico. Tras una abundante información sobre la vida, habilidades y andares de algunos de esos personajes, pasa a *la compañía inglesa*, sucesora de la anterior: la Mexican Land and Colonization Company Limited. Ahora serán citados y brevemente biografiados los británicos: el coronel Buchanan Scott (cuyo arribo a Ensenada significó "un cambio evidente en las operaciones de la *compañía inglesa*"), sir Edward Jenkinson (caballero de la Orden del Imperio Británico), y el accionista Cuthbert Quilter.

Y concluye Piñera: al "repensar" el proceso histórico anterior de la península "vemos que nunca se habían registrado proyectos y actividades de la envergadura e intensidad con que se acometieron a partir de la década de 1880, primero impulsados por la *Compañía Americana* y luego por la *Compañía Inglesa*." Por ello resulta factible pensar "que ambas empresas y sus agentes protagónicos marcarían, en lo sustancial, el inicio de la historia contemporánea de la porción septentrional de Baja California". La dinámica internacional "romperá el lento ritmo que había seguido el sistema misional en Baja California" y conducirá a un cambio de época: de la simbolizada por los ranchos hacia "la etapa inicial de centros urbanos y nuevas formas de producción"

III. Araceli Almaraz refuerza y amplía lo indicado por Piñera en "Abelardo L. Rodríguez, un personaje protagónico. Redes de negocios en Baja California, 1923-1932". Entre los personajes que fueron actores del desenvolvimiento del noroeste de México a finales del siglo XIX, insiste, se encontraban "aquellos grupos favorecidos con la dotación de ranchos y extensiones de tierras sin desarrollar". Pero se permite agregar el siguiente componente institucional: "en la naciente frontera bajacaliforniana las actividades económicas avanzaron desde 1874 al amparo de unas cuantas oficinas públicas". Es que en la medida que el poblamiento se aceleraba en Baja California, lo relacionado con la propiedad de terrenos fue objeto de registro público: se habilitaron oficinas en Ensenada (1877), en Mexicali (1912) y más tarde en Tijuana (1916). La rápida evolución del vecino del norte y especialmente

la de San Diego, amplió las posibilidades de despegue agrícola y comercial en Baja California, y motivó la llegada de agentes de negocios. Desde este momento, concluye Almaraz "la zona fronteriza resultó ser un espacio atractivo y estratégico para el desarrollo de la agricultura y los servicios turísticos".

Entre los protagonistas del valle de Mexicali habrían de destacar el mexicano Guillermo Andrade y sus aliados, así como los promotores de las primeras sociedades fraccionadoras, agentes que visualizaron el despegue agrícola y el desarrollo agroindustrial, enfrentaron retos de infraestructura que los llevaron a impulsar los primeros sistemas de irrigación y vías de ferrocarril entre Yuma y Calexico, pasando por territorio mexicano. En Tijuana, los capitalistas californianos tuvieron la colaboración de numerosos protagonistas vernáculos para impulsar los servicios turísticos en las ramas del juego, hotelería y deportes de esparcimiento, especialmente después de 1919. Mientras, los servicios bancarios se desarrollaban con rapidez ante las necesidades derivadas del auge agroindustrial y los servicios.

En menos de dos décadas la región transitó de la minería y agricultura a la agroindustria algodonera, así como a la producción de bebidas, hielo, leche y empaque de especies marinas enviadas a los principales mercados de California e incluso de Europa. La oferta de servicios prosperó no solo en la cantidad de negocios formalmente establecidos sino, también, en la proyección de lugares como el *Hotel y Casino Agua Caliente*, que alcanzó fama internacional. Las redes empresariales y la visión de negocios de personajes como Abelardo L. Rodríguez (cuya biografía, trayectoria y emprendimientos ocupan un espacio fundamental en su colaboración) se convirtieron "en el principal motor de atracción de sociedades mercantiles y capitales hacia Baja California".

IV. Mario Cerutti cierra el volumen al abordar aspectos que considera de relevancia en "la historia socioeconómica y empresarial de un espacio regional de base agrícola en el norte de México". Alude al valle del del Yaqui, en el también fronterizo y árido estado de Sonora. Consecuencia de las políticas de gran

irrigación de los gobiernos de la post revolución, la agricultura se convertiría "en una de las claves de la dinámica productiva regional", y estimularía el surgimiento paulatino de un ágil tejido productivo.

Según este autor, componentes decisivos para sustentar la perdurabilidad de ese tejido fueron lo que denomina "familias empresariales", que fueron combinando su actividad rural con múltiples emprendimientos mediante inversiones cruzadas en agroindustria, finanzas, servicios, comercio y organizaciones de carácter gremial. E insiste: "En el devenir de las cuatro décadas analizadas (1925-1965) destacó en los quehaceres agroempresariales del valle un racimo de apellidos que rebasaban con generosidad una sola actividad (agrícola, comercial, de servicios o fabril)". Esos apellidos (o familias) "diversificaban sus inversiones y tendían a controlar buena parte del escenario sustentado sobre la agricultura". Su texto plantea como objetivo vertebral, por lo tanto, analizar el devenir intergeneracional de cuatro de esos apellidos: las familias Parada, Esquer, Bórquez y Robinson Bours.

El funcionamiento generalizado de la sociedad anónima, de las organizaciones gremiales y sociales, y la confianza mutua —que no suponía necesariamente firmar papeles o concurrir al notario— incentivaron aproximaciones intensas entre los dueños del capital, de manera similar a lo que ocurría en los valles de Sinaloa o en la Comarca Lagunera. Pero, y muy importante, "los múltiples *apellidos cruzados* que forjaban los lazos matrimoniales" acentuaban la consistencia del tejido empresarial "de manera paralela a las inversiones efectuadas en el tejido productivo", claves que han perdurado hasta años muy recientes.

Tan vivaz dinámica regional sostuvo procesos que discurrieron en el largo plazo, que atravesaron décadas y que, aunque tuvieron a la agricultura o al sector agropecuario como motor de la trayectoria productivo-empresarial, su impacto multiplicador se extendió a otros segmentos de la vida económica. Tal maquinaria generadora de valor fue diseñada y usufructuada "por familias, apellidos, productores, sociedades mercantiles y empresas que

lograron sobresalir en la acumulación de bienes, de capital, de experiencia y de relaciones sociopolíticas".

V. En resumen, los autores recorren un siglo de protagonismos y emprendimientos diversos en el *tan lejano* o *tan cercano* noroeste, según sea situado y observado desde las zonas centrales de México o desde el pujante occidente de los Estados Unidos. Las actividades empresariales, en particular en las décadas previas a 1950 (y de manera lógica, según la información expuesta), apuntaban más hacia la gigantesca economía del vecino que hacia la tibia dinámica que despuntaba rumbo al sur.

Los autores agradecen al Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad Autónoma de Nuevo León y a la Asociación de Historia Económica del Norte de México (AHENME) la oportunidad de publicar este texto en la colección *NortEstudios*. Y hacen votos para que tan llamativo proyecto se prolongue, con similar vitalidad, en los años venideros.

Tijuana y Monterrey, febrero de 2022

David Piñera, Araceli Almaraz, Mario Cerutti

Parte I

Protagonistas extranjeros en el desarrollo inicial de Baja California Norte

David Piñera

El propósito de este capítulo es centrar la atención en una serie de personajes que participaron significativamente en las dos últimas décadas del siglo XIX, en esa peculiar etapa en que empezó a desenvolverse la región norte de la península de Baja California con un ritmo acelerado y que, por fin, superaba el aislamiento que décadas antes le había caracterizado. A diferencia de otros trabajos en que me he ocupado de cuestiones similares,[1] tenemos el propósito especial de enfocar el interés en algo a lo que con frecuencia no se lo concedemos: el perfil personal de los actores que desempeñaron un rol protagónico en el proceso de conformación regional y que es el objetivo central de los otros dos apartados que completan esta obra.

Sabemos que metodológicamente es necesario percibir los procesos generales en que se encuadran los hechos particulares que se analizan desde la perspectiva histórica, pero al mismo tiempo queremos abonar al conocimiento fijando nuestra atención en los sujetos que participan en dichos procesos. Especialmente

[1] Con objetivos diferentes he tratado estos temas en diversos proyectos de investigación, incluyendo *Los orígenes de las poblaciones de Baja California. Factores externos, nacionales y locales* (2006).

aquellos que por diversas circunstancias se han convertido en actores protagonistas y, por lo mismo, su trayectoria arroja valiosas luces sobre el medio familiar en el que crecieron, las condiciones económicas, educación y trayectoria de vida. Las características de estos personajes nos permiten entender mejor otros procesos que son objeto de estudio; en el caso de este capítulo los sujetos nos permitirán darle un rostro humano a los procesos de colonización y urbanización. Especialmente nos enfocaremos en el marco de las políticas implementadas por el régimen porfirista para fortalecer las inversiones extranjeras que se hicieron en Baja California Norte durante las últimas décadas del siglo XIX: tendrían la particularidad de estar orientadas especialmente a la urbanización y, en segundo término, a la agricultura y la minería.

Para entender esa dinámica de desenvolvimiento regional hay que enmarcarla en las políticas generales de colonización que a lo largo del siglo XIX se trataron de implementar en el país. Específicamente nos enfocaremos en torno a la Ley de Colonización del 15 de diciembre de 1883.[2] Este ordenamiento va a continuar la línea tradicional que se seguía desde las primeras décadas de ese siglo, y que consistía en dar facilidades para atraer a colonos extranjeros incluyendo el pago por parte del gobierno de la transportación, así como herramientas, semillas y animales para el trabajo, pues se contemplaba generar una migración con fines fundamentalmente agrarios. La peculiaridad de la ley mencionada consistió en que, con el propósito de dotar terrenos para establecer colonos, el Ejecutivo autorizó a compañías privadas el deslinde de terrenos baldíos, por lo que en compensación de sus trabajos obtendrían en propiedad una tercera parte de los terrenos deslindados, con opción de adquirir las otras dos terceras partes a precios bastante reducidos. Esta legislación trajo como consecuencia a Baja California que una considerable superficie de la península se otorgaría a compañías deslindadoras extranjeras, dando un

[2] Francisco F. de la Maza, *Código de colonización y terrenos baldíos de la República Mexicana. Años 1451 a 1892*, p. 1049.

sello característico a la tenencia de la tierra y que, en distintas formas, se hará presente en etapas posteriores de la historia regional.

The International Company of Mexico

Principiaremos fijando la atención en una de las compañías que destacó en ese aspecto: *The International Company of Mexico*, una empresa estadounidense cuyo desarrollo particularmente se manifestó en Ensenada mediante una serie de actividades de colonización y un intenso ritmo de trabajo. A fin de visualizar adecuadamente la significación de sus actividades, es pertinente hacer referencia a que hasta 1882 la cabecera de lo que fue el Partido Norte de Baja California se ubicó en el poblado de Real del Castillo, que para entonces contaba con el registro de apenas 200 habitantes,[3] pero que aun así era el poblado más grande de la región. Justamente en ese año, la cabecera se trasladó a la Ensenada de Todos Santos en virtud de las ventajas de ubicación que ofrecía este poblado.

Uno de los principales accionistas de la compañía y protagonistas de esta etapa de desarrollo fue George H. Sisson, quien estableció contacto con Luis Hüller, de origen alemán, naturalizado mexicano, quién por lo mismo, al asociarse con la *Compañía Internacional*, facilitó la obtención de concesiones para deslindar terrenos baldíos. De esta manera, Sisson logró interesar a un importante grupo financiero que operaba especialmente en el noroeste de los Estados Unidos. La *Compañía Internacional* estableció su oficina principal en Hartford, Connecticut, su tesorería en Nueva York y otras oficinas en San Francisco, San Diego, Londres y Ciudad de México. Como presidente y tesorero de la empresa figuraron otros inversionistas de la empresa, mientras que Sisson y Hüller quedaron como gerente general y director en México, respectivamente. Algunos de los socios a los que interesó Sisson eran hombres de negocios que se movían en el ámbito de altas finanzas: por ejemplo, el presidente

[3] Real del Castillo era la capital desde 1872, a raíz de que se descubrieron ahí grandes vetas de metal. *Panorama Histórico de Baja California*, p. 51.

Edgar T. Welles quien, además, era funcionario de otras firmas estadounidenses dedicadas a la metalurgia y los ferrocarriles.

Volviendo a George Sisson, este personaje había hecho su fortuna en el ejercicio de la abogacía y la explotación de minas.[4] El capital inicial de la *International Company of Mexico* fue un millón de dólares, pero con la suma de compañías subsidiarias ascendió a veinte millones. La incursión de Sisson se registró en 1886, cuando la empresa comenzó los trabajos de planeación a una escala desconocida hasta entonces en la despoblada Baja California. Las labores de difusión se llevaron intensamente a puntos estratégicos de los Estados Unidos, ya que sus promociones estaban dirigidas precisamente a potenciales colonos de aquel país. Se informaba que se había adquirido prácticamente la parte norte de Baja California, la que en su enorme superficie tenía solo quinientos habitantes y que la mayoría de ellos hablaba inglés[5].

Los trabajos de planeación se intensificaron en 1887 con una labor de colonización urbana integral que caracterizó las actividades de la empresa en la región. En ese sentido, se efectuó el trazado de ciudades, se construyeron casas y edificios, se impulsó el establecimiento de comercios y se introdujeron medios de comunicación: teléfono, el telégrafo y una línea de vapores. Es importante destacar que la normatividad para fomentar la colonización incluía la visita de inspectores para supervisar los trabajos que desarrollaban las empresas concesionarias, de tal manera que en 1887 se trasladó de Ciudad de México a Ensenada el inspector Teófilo Masac, quién al final de su visita elaboró un informe que podemos calificar de demasiado optimista.[6]

Con el fin de percibir el tono del informe, transcribiremos algunas expresiones literales de Masac. El inspector inicia haciendo referencia a "las ciudades Ensenada, San Carlos y Punta Banda", proyectadas en la bahía de Todos los Santos: constituirían, "en

---

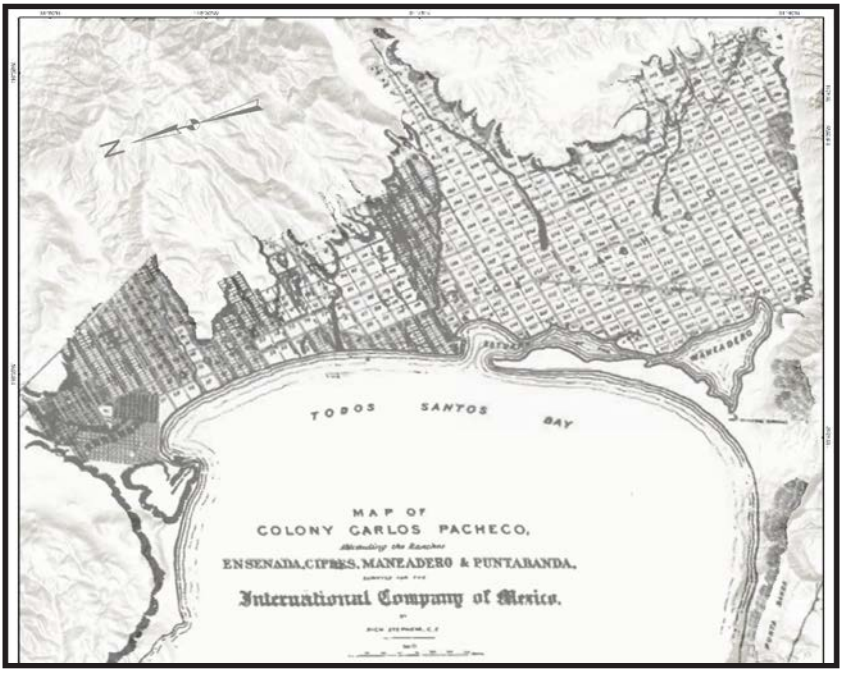
[4] Bancroft's Works, v, XVI, p. 734-735.

[5] *The International Company of* México, New York, 1888, 14 pp., folleto publicitado por la propia empresa.

[6] Aparece transcrito, pp. 95-104, de la *Exposición que hace el secretario de Fomento sobre la colonización de la Baja California*, México, 1887.

su gran conjunto la colonia *Carlos Pacheco*" (mapa 1). Dedica especial atención a Ensenada, cuyo desarrollo alcanzado en ese año se califica como prodigioso; entre las mejoras notables que se han introducido menciona el *Hotel Iturbide*, situado en una loma que domina la bahía y "embellecido por una gran torre, con un precioso mirador"; Masac señala que "tiene sala de recepción, comedor, billares y teléfono para comunicarse localmente o a San Diego".

Mapa 1
Proyecto de urbanización: colonia Carlos Pacheco (Ensenada, 1887)



Fuente: Mapoteca Orozco y Berra; detalles: Ricardo Hernández Vergara

Con el propósito de dar cumplimiento a las obligaciones contraídas con el gobierno de México, la *International Company* contaba con dos grandes vapores para una ruta de San Diego a San José de Guatemala, haciendo escala en diversos puertos del Pacífico; además tenía vapores más pequeños con servicio diario

de Ensenada a San Diego. El informe del inspector agregaba que en ese tiempo se publicaban dos periódicos semanarios, uno bilingüe, español e inglés *La Voz de la Frontera* y otro en inglés, *The Lower Californian.* Se agregan también medidas para fundar una universidad, que será "un grandioso plantel destinado a la enseñanza pública", señalando que ya se contaba "con todo el capital necesario para dar principio a la construcción de los edificios". Con entusiasmo similar rezaba el informe que afirmaba que San Carlos será "una gran ciudad, una verdadera Metrópoli en el Pacífico".

De acuerdo con los planos que hemos consultado, consideramos que efectivamente se pensaba en un ambicioso proyecto:[7] constaría de 359 manzanas de veinte lotes cada una, un boulevard principal que se llamaría "Díaz" y que en el caso de los nombres de las avenidas se alternarían héroes estadounidenses y mexicanos. *Punta Banda* era "la tercera de las tres ciudades hermanas" proyectadas en la bahía de Todos Santos y, al igual que San Carlos, ocuparía una superficie de dos mil acres. Otro aspecto que singularizaba al lugar eran sus aguas termales, con cualidades medicinales que al inspector le recordarían las afamadas aguas de Carlsbad, Austria.

Finalmente Masac se referiría a los fraccionamientos de terrenos y alineaciones de calles que se estaban haciendo para la ciudad de "Coronita", en el llamado "Sauzal de Camacho" –al norte de Ensenada– y para la colonia "Romero Rubio" en la bahía de San Quintín, distante unos trescientos kilómetros aproximadamente de la bahía de Todos Santos.[8] De igual manera manifestaba que el número de colonos de origen mexicano seguiría aumentando una vez que convenciera a los concesionarios que la

[7] Mapa 100 ENC 232, Mapoteca de la Dirección de Geografía, Meteorología e Hidrología de la Secretaría de Agricultura y Ganadería.

[8] En la costa comprendida entre la bahía de Todos Santos y San Quintín estaban proyectados otros fraccionamientos similares: uno en los terrenos adyacentes a San Isidro y otro que comprendía los valles de San Rafael y San Telmo, y así como cabo Colnett, Planos 100B y 101, *Colección Orozco y Berra,* de la Mapoteca antes citada. Obsérvese que para designar ciudades, fraccionamientos, avenidas y calles, se tuvo el cuidado de elegir los nombres del presidente Porfirio Díaz y de sus colaboradores cercanos.

Ley de Colonización no fue expedida únicamente para proteger a la inmigración extranjera, sino para prodigar "sus grandes beneficios a todo hombre honrado y trabajador, sin distinción de nacionalidades".

Intensa publicidad

En términos actuales diríamos que la *International Company of Mexico* era bastante mediática por la gran importancia con que difundió sus proyectos, especialmente en Estados Unidos ya que, como señalamos, allá estaba ubicado el mercado que le interesaba captar. En uno de los múltiples folletos que la empresa publicó quedó asentado que "ha adquirido un título completo y perfecto sobre ocho millones de acres de tierra en el territorio de Baja California…". Y más adelante agregaba:

> Habiendo desaparecido nuestra llamada frontera Americana, nosotros estamos presentes con un nuevo campo en esta tierra peninsular, la cual por la fertilidad de su suelo…, clima favorable y belleza de su paisaje, no es inferior y en muchos aspectos superior al Estado de California.[9]

En esa virtud, la empresa recomendaba estas tierras para la siembra de granos y frutas, la cría de ganado, las exploraciones mineras y el establecimiento de centros para recuperación de la salud. No escatimaba adjetivos para ponderar desde la calidad de los vinos regionales, elaborados de acuerdo con la tradición dejada por los misioneros, hasta el benigno sistema tributario mexicano como un atractivo para los posibles inversionistas. Remarcaba, asimismo, que los colonos extranjeros que se asentaran en Baja California podrían conservar su nacionalidad o si lo deseaban podrían adquirir la mexicana.[10]

Todos esos despliegues propagandísticos y especulaciones con terrenos estaban vinculados con los fenómenos de incremento demográfico y económico del sur de California, en particular el

[9] Folleto, *The International Company of Mexico*, p. 3-4.
[10] Ibid., p. 8.

condado de San Diego. El área experimentaba un considerable aumento en su población a consecuencia del auge o *boom* en bienes raíces.[11] Sin embargo, dicho fenómeno, tan propio de la economía de Estados Unidos, se dio no solo en San Diego, sino también en Los Ángeles, San Gabriel, Pasadena, Glendale, Burbank, Pomona, San Bernardino y Santa Bárbara. Fue el impulso para que se realizaran importantes desarrollos nuevos: Coronado, La Joya, Encinitas, National City, Chula Vista, Pacific Beach, Ocean Beach, Escondido, La Mesa y otros[12] que, de ser predios rústicos, rápidamente fueron urbanizados y generarían fuertes utilidades.

Para los efectos de esta sección, procede señalar que gran parte de ese *boom* fue propiciado por el arribo a San Diego, en la década de los 1880, de numerosas personas procedentes del Este de la unión americana que aprovecharon las recién tendidas vías de los ferrocarriles hacia Los Ángeles y San Francisco. En esas condiciones, la vecina Baja California sería visitada por los promotores de bienes raíces que la vieron como un campo idóneo para extender el *boom*, haciendo abstracción de la línea divisoria internacional. En esa perspectiva la bahía de Ensenada, por su belleza y ubicación, resultó ideal para urbanizarla y atraer el interés de clientes radicados en Estados Unidos. De ahí que en anuncios publicitarios y notas periodísticas se calificara a Ensenada como el "segundo San Diego", el "futuro gigante" sin faltar ocasiones en que se predijera que estaba llamada a ser "la región campestre del sur de California".[13]

Alarma en periódicos mexicanos

Los despliegues publicitarios que desarrolló la *International Company of Mexico* en 1887 provocarían serias críticas en la prensa nacional, de tal manera que a fines de ese año los diarios se ocuparon intensamente del asunto. *El Nacional* en el número

[11] En Larry Booth, *et. Al.*, "Portrait of a boom town. San Diego in the 1880's", reimpresión de *California Historical Quaterly*, 1971, está muy bien descrito ese fenómeno.

[12] Glenn S. Dumke, *The boom of the Eighties in southern California*, San Marino, Calif., Huntington Library, 1944, pp. 132-156.

[13] Léase al respecto *The San Diego Union,* de fechas 12 de mayo, 30 de noviembre y 19 de junio, de 1887.

121 del 22 de noviembre de 1887, expresó:

> La cuestión de la Baja California reviste un positivo peligro para el país. Esta es la razón por la que nos permitimos llamar la atención del Sr. General Díaz a fin de que le preocupe conciliar el desarrollo y colonización de nuestras fronteras, pero salvando el principio de nacionalidad, que por más que se diga, corre mucho peligro actualmente.

Cuatro días después, en un tono más enérgico, el mismo diario hizo referencia al folleto que ya hemos citado, señalando que:

> Esa Compañía, en un extenso folleto que acaba de publicar y que ha causado escándalo en los mismos Estados Unidos, pone en venta la friolera de 18 000 000 de acres en el territorio de la Baja California; explica cómo es dueña legal y absoluta de esa tierra por compra hecha al Gobierno mexicano de dos terceras partes y cesión de la otra tercera sin condiciones de ninguna clase; describe la fertilidad del suelo de esa región, la bondad de su clima y saca la consecuencia, muy lógica por cierto, de que en *la parte Norte de esta Península, o porción comprada, controlled, gobernada o dirigida por esta Corporación, la línea fronteriza ha desaparecido*.[14]

Finalmente, el diario predice que "si se principia por perder Baja California, más tarde seguirán Chihuahua, Sonora, Sinaloa y Coahuila, al igual que se perdieron Texas, Nuevo México y la Alta California". Por su parte, *El Monitor Republicano*, de manera enérgica, demandó que el gobierno mexicano diera una explicación sobre los cargos que se le hacían.[15] La administración porfirista manifestó que tales señalamientos no tenían razón de ser y para demostrarlo ofreció a los opositores que designaran a una persona para que fuera a Baja California a revisar lo que estaba haciendo la compañía. Se nombró para ello al ingeniero Manuel Sánchez Facio, exdiputado de la oposición, quien rindió

[14] *El Nacional*, México, D.F., núm. 125, 26 de noviembre de 1887.
[15] *El Monitor Republicano*, México, D.F., núm. 276 y 287.

un crítico informe desmintiendo en aspectos fundamentales lo antes afirmado por Masac, a quien inclusive acusó de parcial, señalando que aparecía inscrito en la relación de colonos que llevaba la *International Company of Mexico*. Además, Sánchez no se concretó solo a elaborar su informe para las autoridades internas, sino que lo hizo del conocimiento de la prensa de California, lo que en principio perjudicó la imagen de la empresa de Sisson ante los potenciales compradores de lotes.

Ese efervescente clima obligó al general Carlos Pacheco, titular del ministerio responsable de la colonización, a publicar una respuesta. La amplia explicación apareció el 6 de diciembre de 1887 con el título de *Exposición que hace el secretario de Fomento sobre la colonización de la Baja California*.[16] En la nota se compara, cláusula por cláusula, el contrato celebrado con Hüller –quien luego lo traspasó a la *International Company of Mexico*– con base en la Ley de Colonización vigente. Pacheco quería demostrar que la empresa de Sisson estaba estrictamente apegada al marco normativo, mencionando que inclusive se le habían impuesto a los concesionarios obligaciones que estaban por arriba de la ley; asimismo aclaró que las demás administraciones gubernamentales, desde la 1824 hasta la presente, habían seguido la misma línea de procurar atraer inmigración extranjera e indicaron que los esfuerzos antes realizados habían sido estériles, mientras que la porfirista sí estaba logrando frutos en Baja California. El funcionario haría alusión a cuadros estadísticos de colonos, tanto extranjeros como mexicanos en la colonias "Carlos Pacheco", "Romero Rubio" y "San Vicente", en las que se resume había 310 mexicanos, 166 americanos, 211 europeos y 50 africanos, y que alcanzaban un total de 737 habitantes.[17] Pacheco argumentó que esas cifras demostraban que era más conveniente la colonización efectuada por particulares, que la que acometida directamente por el gobierno, pues la experiencia había demostrado que los gastos resultaban onerosos y con resultados exitosos escasos.

[16] México, Ministerio de Fomento, Colonización e Industria, 1887, 113 p.
[17] *Exposición...*, p. 25-26.

El secretario reiteró en su exposición los principios en que se sustentaba la política colonizadora: necesidad de promover la inmigración extranjera para poblar zonas deshabitadas del país; conveniencia de atraer brazos laboriosos y capitales que impulsen el desarrollo del país (el ejemplo en ese sentido eran Estado Unidos, Argentina, Chile y Uruguay), y creencia en la fertilidad *humboldteana* del suelo mexicano.

A pesar de las explicaciones de Pacheco, la situación siguió siendo crítica, lo cual obligó al gobierno mexicano a tomar una medida trascendente: modificar la categoría política de la entidad. Fue así como se elevó de Partido Norte del Territorio de la Baja California a Distrito Norte, con lo cual la región tendría un gobierno propio y no subordinado a la Jefatura Política radicada en La Paz, como se venía efectuando desde 1829. La medida tuvo en cuenta el incremento que estaba cobrando la región con las obras que se realizaban y seguramente también se pensó en la necesidad de una mayor representatividad.

Tan solo nueves días después de la *Exposición* del general Pacheco se publicó en el Diario Oficial de la Federación (15 de diciembre de 1887) el decreto por el cual se establecía que el territorio de la Baja California quedaba dividido en dos distritos políticos: se denominarían Sur y Norte. El primero se compondría de los entonces partidos Sur y Centro; y el segundo del partido Norte; en cada uno de los distritos habría un jefe político, que dependería directamente del Ejecutivo Federal y, por tanto, la nueva Jefatura Política entraría en funciones a partir del primero de enero de 1888.

Al iniciarse ese año, el primer jefe político del Distrito Norte fue el general Luis E. Torres, personaje de absoluta confianza del presidente Porfirio Díaz y que, durante todo su régimen, en una forma o en otra, tuvo bajo su control el noroeste del país. Con el cambio de categoría se aumentó el número de tropas existente en la zona, se creó un Juzgado de Distrito donde, en lo sucesivo, se tramitarían las diligencias de apeo y deslinde de terrenos baldíos previstas por la Ley de Colonización, y cuyo titular por el ministerio de ley además se encargaría del Registro Público de la Propiedad.

Todo ello nos hace evidente que las concesiones de colonización de terrenos baldíos, las obras un tanto espectaculares de la *International Company of Mexico* y las protestas que generó la prensa, traerían consigo un robustecimiento del aparato político, administrativo, militar y judicial en la parte septentrional de la península que, en adelante, gozaría de una categoría propia: la de Distrito Norte de la Baja California.

Perfiles de los protagonistas *americanos*

En concordancia con el objetivo principal de este libro, conviene ahora profundizar en los directivos de la *International Company of Mexico* a fin de entender mejor su forma de actuar en Ensenada y al frente de la empresa.[18] Personajes como Sisson y otros, en su mayoría procedían del este y medio oeste de Estados Unidos atraídos en parte por las oportunidades que ofrecía California y también movidos por el espíritu empresarial. California tenía un atractivo predominante en sí misma y, a la vez, por sus estrechos nexos con el vecino territorio mexicano: la casi despoblada Baja California, con innumerables recursos naturales sin explotar.

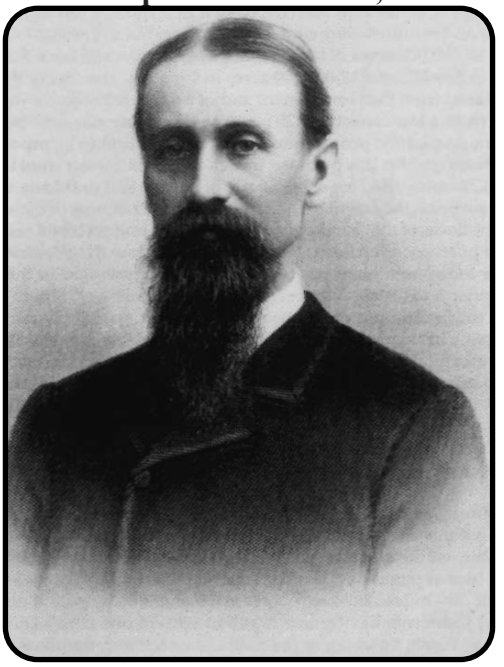
Los hombres a los que haremos referencia estaban en la plenitud de su vida; varios de ellos tenían en promedio cuarenta años y otros eran aún más jóvenes. Un buen número pertenecía a familias con amplios recursos económicos, lo que les permitió recibir esmerada educación.[19] George H. Sisson (figura 1) tuvo la iniciativa de acometer empresas de colonización en Baja

[18] Una de las fuentes que se pueden consultar al respecto son los datos biográficos que obtuvo el historiador Hubert Howe Bancroft, en preparación de la obra en que se ocuparía de la historia de California y Baja California. Hubert Howe Bancroft (1832-1918) ocupa un lugar destacado entre los historiadores estadounidenses por lo abundante de su obra, su colección de documentos y su excelente biblioteca de más de 60 mil volúmenes, que se encuentran en la biblioteca que lleva su nombre en la Universidad de California en Berkeley. *The Works of Hubert Howe Bancroft* (39 volúmenes), publicada entre 1874 y 1890, constituye la más conocida de sus obras: es una importante fuente de referencia sobre la historia de Estados Unidos, México –con especial atención a los estados del norte– y Centroamérica.

[19] George H. Sisson lo indica en sus dictados autobiográficos, que se encuentran en la BL, C-D925, p. 2. Una mención similar se hace en la semblanza biográfica de Edgard R. Welles.

California como la *International Company of Mexico*. Contribuyó al desenvolvimiento de la empresa no sólo con trabajo sino también con recursos financieros personales. Fue quien asumió a fondo la responsabilidad del proyecto colonizador para atraer importantes capitalistas, y como gerente general fue su promotor principal, mostrando notable creatividad e ímpetu (aunque hay algunas referencias sobre que no era buen administrador, lo que al parecer le creó serias dificultades).[20] Sisson nació en Cass County, Michigan en 1844, y después de completar los estudios preparatorios estuvo dos años en la Universidad de Ashburg, otros dos en la Universidad Jurídica de Ann Harbor y un año en la Escuela de Derecho de Albany, donde se graduó de abogado a la edad de 23 años.

Figura 1
George Sisson: Actor fundamental en la Compañía Americana, 1889



Fuente: Departamento Mandeville de colecciones especiales, Universidad de California, San Diego.

[20] *Vid*. Kearney, *op. cit*., p. 89.

Se casó en 1867 con Sarah Scofield, hija del doctor en teología Edwar Scofield, quien fue amigo íntimo del general William Henry Harrison (noveno presidente de los Estados Unidos en 1841). Después de graduarse, Sisson ejerció como abogado en el condado de Saint Joseph, Indiana por un año, y en 1868 se trasladaría a Chicago, Illinois. Pronto se introdujo en los negocios de bienes raíces y de préstamo de dinero. En los nueve años en que se dedicó a tales actividades logró formar un considerable capital. En 1873 invirtió una gran porción de sus ahorros en el negocio minero al sur de Missouri. Una fuerte crisis económica –muy citada en la historia financiera de los Estados Unidos– hizo quebrar numerosas empresas y personas, incluyendo a Sisson.

A fin de recuperarse económicamente, el joven Sisson decidió mantenerse en el negocio de la minería, pero ahora en Colorado y Arizona. Para entonces este personaje ya tenía algunos conocimientos sobre dicha actividad: su padre le habría transmitido su experiencia como minerólogo. Parte de su éxito provendría de la mina *Globo Viejo*, localizada en Arizona, la cual estuvo generando de 600 mil a un millón de dólares anuales durante seis años consecutivos. También fue muy productiva para Sisson una mina de cobre en Clifton, Arizona. En algún momento declaró que sus inversiones mineras le habían dejado nada menos que un millón quinientos mil dólares. Parte de esa fortuna la invertiría en empresas dedicadas a la colonización en México.

En un viaje por el norte de México, en 1881, Sisson quedó impresionado por las posibilidades que ofrecía el suelo nacional y la gran oportunidad de adquirirlo a precios muy bajos. Así surgió la idea de obtener una gran extensión de terrenos para motivar el establecimiento de colonos. Por ese tiempo conoció en México a Luís Hüller, en quien advertiría un gran talento y una habilidad natural para los negocios, razón por la que le propuso asociarse para colonizar. Sisson aportaría el capital y Hüller haría uso de sus influencias con el gobierno para conseguir los títulos, ya que se había naturalizado mexicano. La idea inicial de ambos fue adquirir únicamente terrenos de particulares: la primera compra correspondió a 750 mil acres en el estado de Sonora. Al

encontrar oro y plata en ese terreno se dedicaron a explotarlo. Asimismo se dieron cuenta que, de acuerdo con las leyes de colonización vigentes en México, podían adquirir más terrenos de los que originalmente habían solicitado. Fue así como lograron la concesión de 18 millones de acres en el norte de Baja California, nueve millones en Sinaloa y doce en Chiapas. El costo de las tierras adquiridas tanto al gobierno mexicano como a particulares oscilaba entre quince centavos y 1.25 pesos por acre.

Al contar con gigantescas extensiones de tierra, en octubre de 1884 Sisson se trasladaría a Nueva York para reunir un grupo de amigos ante los cuales mostró la enorme extensión de sus concesiones, la riqueza del suelo, lo saludable del clima y los excelentes recursos naturales sin explotar existentes en los terrenos adquiridos. Las personas convocadas quedaron sorprendidas y vieron en todo ello la oportunidad de realizar productivas inversiones. Aceptaron ser socios de la empresa que se constituyó formalmente en Hartford, Connecticut, bajo el nombre de *The International Company of Mexico*, con un capital de un millón quinientos mil dólares. El capital se incrementó luego a veinte millones de dólares. Sisson y Hüller aportaron a la sociedad todas las concesiones de terrenos que habían comprado en México.

Después de su constitución, la compañía adquirió más concesiones y franquicias: entre ellas la de la construcción del ferrocarril de la península de Baja California, con dos puntos de salida, uno en San Diego y otro en Yuma, y que de Ensenada se extendería a San Quintín. La longitud de esta vía estaba calculada en 350 millas. El gobierno mexicano asignó un subsidio de doce mil pesos por milla para tales vías. Asimismo se consiguió un subsidio y una franquicia para una línea de vapores de San Diego, California, a San José de Guatemala, tocando una serie de puertos en las costas mexicanas del Pacífico incluidos, obviamente, los de la península de Baja California. El subsidio convenido para esa línea era de ocho mil pesos por viaje redondo y 60 pesos por cada colono que se trajera a las costas mexicanas del Pacífico durante los primeros cinco años.

Además de la línea de vapores entre San Diego y Ensenada, Sisson contaba con minas de sal localizadas en el área de San Quintín, depósitos de sal y campos de carbón de piedra en el valle del Yaqui y el terreno necesario para canalizar el río Yaqui, con propósitos agrícolas. A través de la *International Company of Mexico* también compró las islas próximas a las costas de la península: las Coronados, Guadalupe y Cedros, así como la isla Socorro, cercana a la costa de Colima.[21]

En cuanto a la estructura de la empresa, Sisson la había organizado de la siguiente manera: presidente, Edgar T. Welles, de Hartford, Connecticut; vicepresidente y gerente general, el propio Sisson, en Ensenada, Baja California; subgerente general, coronel Thomas G. Welles, de Hartford; tesorero, R. A. Elmer, de Nueva York; secretario Lyman R. lngraham, de Hartford; comisionado general de tierras, W. E. Webb, de Nueva York; subcomisionado de tierras, Charles B. Turril, de San Francisco, California; representante en Europa, capitán Francis Pavy, de Londres; procurador y consejero general, W. Hamersley, de Hartford. El domicilio legal de la compañía se localizaría en la ciudad de Hartford, mientras que el departamento financiero y la tesorería en Broadway 160, Nueva York. La compañía llegó a contar con oficinas en Londres, Inglaterra; en Hamburgo, Alemania; San Francisco y San Diego, en California; San José de Guatemala; en la ciudad de México, Ensenada, San Quintín, La Paz, Guaymas, Mazatlán, San Benito, Yucatán, Tampico y Veracruz.

Por su parte, Johann Ludwig Hüller, conocido como Luis Hüller (figura 2), y de quién ya hemos hecho algunas alusiones, nació en 1848 en Würzburg, al sur de Alemania; fue hijo de Hans o Johann Hüller y Eva Schubert, dedicados al comercio en Würzburg.[22] Si bien no hay referencias sobre las causas que lo motivaron a migrar, se sabe que en 1868, a los veinte años de

[21] La Isla Socorro es la mayor del archipiélago de Revillagigedo: se halla a 400 kilómetros sur-suroeste del extremo sur de la península de Baja California.

[22] Justus Ferner, *La llegada al sur. La controvertida historia de los deslindes de terrenos baldíos en Chiapas, en su contexto internacional y nacional, 1881-1917* (Ciudad de México: UNAM, 2015), 123. Los datos fueron obtenidos verbalmente en 2007 del Ing. Fernández del Castillo.

edad, llegó a las costas de Sonora; aparentemente arribó con uno de sus hermanos, Karl Hüller, para trabajar en la minería.[23] En 1873 se encontraba residiendo en Cumuripa, Sonora, según su declaración matrimonial de 1877; durante los siguientes diez años se dedicó a las actividades mineras, a crear diversas empresas y asociarse con mexicanos y alemanes.[24]

Figura 2
Luis Hüller

Fuente: Instituto de Investigaciones Históricas, UABC.

Fue en 1880 cuando Hüller comenzó a involucrarse en el negocio de los terrenos baldíos en colaboración con el cónsul alemán en Guaymas, Adolfo Bülle. Entre ambos, llegaron a poseer más de 15 mil hectáreas de terrenos a través de denuncios. Probablemente obtuvo esos terrenos a nombre de sus hijos, nacidos en México,

[23] *Ibidem.*
[24] Ibid. 124-125.

hasta el año de su naturalización en 1882.[25] Derivado de la nueva ley de colonización de diciembre de 1883, Hüller adquirió al año siguiente una concesión del gobierno mexicano para deslindar terrenos en toda el área del actual estado de Baja California: la superficie era de 64 mil kilómetros cuadrados. Esta concesión resultó fundamental en la relación que estableció con Sisson.[26]

Otro personaje protagónico en el marco de las leyes de concesiones fue el funcionario público Edgar T. Welles, quien nació en Hartford, Connecticut, el 29 de agosto de 1843. Fue hijo de Gideon Welles, secretario de Marina durante las administraciones de los presidentes Lincoln y Johnson.[27] Welles asistió a su padre durante tales administraciones, por lo que se le identificó como elemento prominente en el medio gubernamental. Estudió derecho y fue admitido por la barra de abogados, pero nunca ejerció la abogacía. Como presidente de la *International Company of Mexico*, dedicó parte de su tiempo a los negocios desde la compañía central y desde sus compañías subsidiarias. Paralelamente Welles realizó inversiones en otras empresas estadounidenses. Siempre mantuvo su domicilio legal en la ciudad de Hartford, aunque buena parte de su vida la vivió en Nueva York, atendiendo sus negocios. Se casó en 1870 con la hija de Charles H. Brainard, prominente banquero de Hartford, y también se jactaba de su antiguo linaje puritano de Nueva Inglaterra.

Por su parte el capitán George C. Cheape, accionista de origen escocés de la *International Company of Mexico*,[28] fue un militar que estuvo en la India durante mucho tiempo. En 1886 visitó Baja California y quedó gratamente impresionado por la región, por lo que adquirió acciones en la compañía de Sisson y se esforzó para que otras personas también lo hicieran porque le parecía que las propiedades de la empresa incluían fértiles tierras, con uno

[25] Ibid. 126-128.

[26] Enrique E. Gutiérrez, "La International Company of México: el caso de la traza urbana del puerto de Ensenada y su puesta en valor como paisaje cultural", en VII Seminario internacional de investigación en urbanismo (Barcelona: Universitat Politécnica de Catalunya, 2015).

[27] BL, (M-M367).

[28] *Ibídem*.

de los climas más agradables del mundo. Cheape también tenía intereses en Texas, Colorado, Arizona y California. Sin embargo, manifestaba que veía a Baja California como un padre contempla a su hija favorita, y espera que crezca y desarrolle en todos los sentidos.

Nuevos actores: Los ingleses

Como ya hemos apuntado, la *International Company of Mexico* experimentó difíciles condiciones financieras al final de la década de 1880, las que la orillaron a un paro de operaciones. Mencionamos en ese sentido el *bust*, o brusco estancamiento en las ventas de terrenos, y el desplome de los precios en Baja California en 1889, originado en la vecina California y que se extendió hasta territorio mexicano. A este contexto externo se sumó lo que parecía ser ya una deficiente administración de la empresa y los perjuicios que acarreó la publicación del crítico informe del inspector Manuel Sánchez Facio.

La solución a las graves dificultades fue buscar inversionistas interesados en la adquisición de los bienes de la firma para continuar con los negocios y, de paso, solventar los problemas vigentes. La respuesta surgió en Londres: tras el proceso de negociación, el 11 de mayo de 1889, la compañía *americana* se encontraba cediendo todas sus propiedades y adeudos a la *Mexican Land and Colonization Company Limited*,[29] que en la documentación regional se registró como Compañía Mexicana de Terrenos y Colonización Limitada. En el lenguaje cotidiano de Baja California vino a ser conocida como *Compañía Inglesa,* y la antecesora como *Compañía Americana*.

Al parecer, la decisión de transmitir todos los bienes de una sociedad a otra se adoptó sin consultar a George Sisson, de acuerdo con lo que él mismo menciona en sus notas autobiográficas (depositadas en la biblioteca Bancroft, de la Universidad de California, en Berkeley). En ellas Sisson explica que en un viaje que hizo a Nueva York, al estar en las oficinas de la empresa, se enteró con sorpresa que sus socios tenían ya

[29] Tal operación se inscribió en el RPPE el 12 de mayo de 1891.

concertada la operación con los ingleses, lo que le pareció muy mal, pues tenía confianza en que a pesar de que los problemas de la compañía eran graves podían superarse. Sisson consideró que el poner sus bienes en manos de personas que no conocían a fondo la situación, conduciría al fracaso. Por tal motivo decidió separarse por completo de la *International*, y vendió sus acciones a los ingleses para dedicarse a sus asuntos personales.[30]

La empresa británica, al recibir las enormes concesiones de tierras, así como los edificios, instalaciones y negocios, continuó las tareas que inició la *Compañía Americana*. Al principio dio prioridad al desarrollo urbano de Ensenada, y después diversificó sus actividades hacia la minería, la agricultura, la ganadería, el comercio y los transportes con el fin de controlar parte de los núcleos productivos de la región.

Como era de esperarse, esa ostensible influencia inglesa, en una zona inmediata a la línea divisoria con Estados Unidos, no podía pasar desapercibida por las autoridades del vecino país. La reacción se hizo patente en el mismo 1889, cuando la Cámara de Diputados de Washington pidió al presidente Benjamín Harrison que abriera negociaciones con México para que se les cediera la península de Baja California[31] lo que, como sabemos, no prosperó. Hay que tomar en cuenta que para ese momento Estados Unidos figuraba ya en el primer lugar de la inversión extranjera

[30] De acuerdo con lo que menciona en sus referidas notas autobiográficas, a pesar de los problemas que tuvo en The International Company of Mexico, posteriormente realizó lucrativos negocios. Afirma que organizó la Compañía de Colonización y Desarrollo del Noroeste de Chihuahua, que adquirió extensas superficies de tierra en dicha entidad. Constituyó la Compañía Ferrocarrilera de Sinaloa y Chihuahua, por medio de la cual construían un ferrocarril, que partía de Deming, Nuevo México, y se internaba a Chihuahua. Organizó también la Compañía Ferrocarrilera Chihuahua y Sierra Madre y la Compañía Ferrocarrilera Sonora, Sinaloa y Chihuahua. El propósito era unir tres áreas: el sur de Nuevo México, el noroeste de Chihuahua, cruzando la sierra Madre Occidental y la costa del océano Pacífico, a la altura del puerto de Guaymas. En esa forma habría comunicación interoceánica, pues de Deming salían ramales que llegaban hasta el Atlántico. Según menciona, Sisson era el presidente y accionista mayoritario de las cuatro compañías referidas.

[31] Vid., Luis G. Zorrilla, *Historia de las relaciones entre México y Estados Unidos de América*, Ed. Porrúa, vol. II, 1965, p. 59.

de México,[32] mientras que Inglaterra conservaba la hegemonía económica a escala mundial.[33] Estas condiciones, hicieron que la frontera bajacaliforniana se constituyera en una arena de disputa y fuerza entre ambas economías. El curso que tomaron los acontecimientos posteriores hace pensar que, a la postre, los ingleses prefirieron evitar confrontaciones.

Las actividades en Baja California de la *Compañía Inglesa* inicialmente estuvieron a cargo del mayor Buchanan Scott, quien llegó a Ensenada procedente de la India, en donde había prestado sus servicios al imperio británico durante 17 años. Este personaje estaba graduado en la Real Academia Militar y pertenecía al Cuerpo de Ingenieros de Su Majestad; asimismo era un especialista en ferrocarriles y por sus méritos había recibido el título de caballero de la Orden del Imperio.[34] También existen reportes de que mostró dotes de buen administrador al empezar a resolver los problemas que había dejado la *Compañía Americana*. No obstante, su actuación resultó empañada por sus presuntos vínculos con personas involucradas en un plan filibustero en gestación al sur de California.[35] Hay referencias de que los líderes del movimiento eran estadounidenses residentes en su mayoría de San Diego, y que tenían el propósito de ejecutar su plan en agosto de 1890: no pudieron realizarlo debido a que fueron denunciados en mayo de ese año por los periódicos *San Francisco Chronicle* y *San Diego Union*.

Lo que salió a la luz fue el plan de apoderarse de la región mediante las armas para formar la República de Baja California que, de acuerdo con el proyecto de constitución que se había formulado, sería gobernada por el general Walter G. Smith (en el posible puesto de gobernador), Augustus Merril (comandante),

---

[32] Daniel Cosío Villegas, *Historia moderna de México. El porfiriato: vida económica II*, pp. 972-1185. Alfred Tischendorf, *Great Britain and Mexico in the Era of Porfirio Diaz*, Duke University Press, 1961. Cosío Villegas efectúa un excelente estudio sobre las inversiones inglesas en nuestro país.

[33] Cfr. Donald Chaput, "The British are Coming or the Army of India and the Founding of Ensenada", *The Journal of San Diego History*, otoño de 1987, pp. 155-156.

[34] *Ibídem*.

[35] *Ibídem*.

B. A. Stephens (secretario general), Ranford Worthin (tesorero) y el coronel Edward Hill (secretario de Guerra).[36] El siguiente paso –se dijo– sería anexarla a los Estados Unidos. Lo más delicado, desde la perspectiva de los hechos que nos ocupan, es que se afirmó que el mayor Scott de la *Compañía Inglesa* proporcionó apoyo económico a los conspiradores ante la perspectiva del cuantioso aumento de valor que experimentarían los terrenos e inversiones una vez que Baja California pasara a formar parte de Estados Unidos.[37] En sentido estricto, la responsabilidad del mayor Scott en esos hechos no fue establecida en forma categórica, ya que no hubo el juicio correspondiente. Pero el cónsul de México en San Diego, Tomás Valdespino, señaló en su informe a la Secretaría de Relaciones Exteriores que Scott estaba involucrado.

A raíz de la denuncia de la conspiración –22 de mayo de 1890–, quedó asentado que Jorge Ryerson (connotado vecino de Ensenada) aseguraba que Scott "trató una vez de convencerle de la ventaja de que la península pasara al dominio de Estados Unídos".[38] Un día después del informe del cónsul Valdespino se giró un nuevo oficio, de don Matías Romero, ministro de México en Washington, en el que se comunicó al secretario de Relaciones Exteriores sobre la "convicción de que la Compañía Colonizadora de la Baja California no ha sido ajena a estas tentativas". Luego emitió una opinión de suma importancia sobre la política que en materia de colonización venía desarrollando el régimen gubernamental del que formaba parte. A su juicio, esos hechos demostraban que la única garantía eficaz para hacer respetar los derechos de México estaba en los propios mexicanos y había que descartar la idea prevaleciente de que interesando a capitalistas europeos se podría asegurar la independencia del país, ya que en el caso en cuestión era una empresa británica la involucrada en el

[36] Anna Marie Hager, *The Filibusters of 1890*, Los Ángeles, Calif., Dawsons Book Shop, 1968, p. 36.

[37] *Cfr*. Andrew F. Rolle, "Futile Filibustering in Baja California, 1888-1890", *Pacific Historical Review*, vol. XX, University of California Press, 1951, pp. 159-166; Hager, op. cit., p. 59.

[38] SRE, FIL-1-III fojas 131-133.

movimiento filibustero.[39] Como resultado de tales declaraciones el mayor Scott tuvo que salir de México en el mismo mayo de 1890 rumbo a Inglaterra, de donde no regresaría jamás.[40] En lo que se refiere a la empresa, el gobierno porfirista determinó no revocarle la concesión, por lo que la *Compañía Inglesa* continuó operando.

Perfiles de los protagonistas británicos

Los personajes británicos eran distintos a los de la *Compañía Americana*. Entre los nuevos dirigentes de las tareas de colonización en Baja California, dos habían recibido el título de "Sir" por la Corona inglesa; otro había sido miembro del Parlamento. Sir Buchanan Scott y Sir Edward Jenkinson recibieron sus títulos por los servicios militares que prestaron, así como por su labor como funcionarios del imperio en la India, mientras que Cuthbert Quilter mantuvo una larga carrera en el Parlamento y en el mundo de las altas finanzas.

Existe consenso en que, aunque el capitán Scott tuvo una estancia de sólo dos años en Ensenada, su actuación resultó trascendente para la región. Según se expresó, arribó en 1888 tras haber trabajado en la India como ingeniero en ferrocarriles para el gobierno británico. Era un hombre joven (38 años), recién casado y acostumbrado a operar en el extranjero en puestos de mando.[41] El 2 de diciembre de 1888, el periódico *The San Diego Union* --siempre al tanto de

[39] SRE, FIL-1-III, fojas 146-150.

[40] Chaput, *op. cit*., p. 161.

[41] En su obituario, aparecido en el *Times* de Londres el 10 de junio de 1937, se menciona que nació en 1850 y que a los 21 años obtuvo el grado de teniente de la Academia Militar Real. En 1873 fue asignado a la lndia. Después de varios años de servicio, fue transferido al Departamento Civil y pronto empleado en la Rama de Ferrocarriles del Departamento de Obras Públicas como asistente de ingeniero. Por espacio de 13 años –incluido el periodo de la segunda guerra de Afganistán– laboró en la construcción de ferrocarriles en las fronteras de la lndia, por lo que se le concedió el rango de ingeniero consultor en ferrocarriles en el Departamento de Obras Públicas. En 1888 pidió licencia para venir a trabajar a Baja California con la Mexican Land and Colonization Company. Como sabemos, regresó en 1890 a la India, donde continuó su carrera y obtuvo los grados de mayor y coronel. Entre otros cargos, se desempeñó como director de la Casa de Moneda, tanto de Bombay como de Calcuta. Con el título de caballero de la Orden del Imperio, falleció en 1937 en su residencia de Wimbledon, a los 87 años.

lo que sucedía en la vecina Baja California-- expresó que el arribo de Scott a Ensenada había significado un cambio evidente en las operaciones de la *Compañía Inglesa*. El diario señala también que las acciones de Scott se orientaron a promover el desarrollo integral de la región y prescindieron del elevado nivel de publicidad de su predecesora. Se le dio particular atención al proyecto de un ferrocarril que uniría Ensenada con San Diego. Se dijo que Scott (figura 3) personalmente participó en los trabajos de inspección de los terrenos tratando de encontrar la mejor ruta al utilizar la amplia experiencia que adquirió en la India en el ramo de los ferrocarriles, aunque sus esfuerzos fueron en vano pues el consejo directivo de la compañía no aprobó el proyecto.

Figura 3
Buchanan Scott: Compañía Inglesa (1888)

Fuente: Archivo Metropolitano de Londres

Es muy reveladora una carta fechada el 8 de enero de 1890[42] que Scott envió de Ensenada a Londres, dirigida a Quilter, uno de los principales accionistas de la compañía. En la misiva refiere a la situación general de la compañía y los criterios personales que tenía sobre una serie de cuestiones. El tono general es de preocupación por los problemas que se confrontaban. También se aludía a que los litigios sobre terrenos iban muy despacio en los juzgados y que algunos debieron continuarse en la Suprema Corte de Justicia, en la ciudad de México. Su opinión sobre los jueces mexicanos era muy desfavorable: "si alguien le da mil pesos al juez, decide el caso a su favor, sin importar las evidencias que haya en su contra; todo es cuestión de dinero". De igual manera dedica especial atención al caso de la señora Amparo Ruiz de Burton, que se ostentaba como propietaria del predio en que la empresa estaba desarrollando la población de Ensenada. Cita Scott que con tal carácter la dama demandó a la compañía y que el litigio asumió mucha resonancia, tanto en Baja California como en Estados Unidos. [43] Lo peor era que dada la incertidumbre de la demanda, las ventas de lotes urbanos en Ensenada parecían descender.

Pero, sin lugar a duda, lo más revelador de la carta fue la alusión de Scott a un movimiento que se estaba esperando. Refiere que Babcock –un acaudalado y ambicioso hombre de San Diego–[44] le dijo que pusiera pronto en regla los títulos de propiedad pues muy probablemente en el curso de dos años Baja California sería anexada a Estados Unidos. Scott manifestó que, de ser así, "la Compañía ganaría millones", pero que al pertenecer a México las posibilidades de hacer negocio eran muy reducidas. Estas

[42] Copia de dicha carta en Biblioteca Sherman, Corona del Mar, California.

[43] Amparo Ruiz fincaba su derecho en ser heredera del primer propietario del predio, el alférez José Manuel Ruiz. Amparo se había casado con el general Henry Burton, uno de los militares estadounidenses que ocuparon Baja California en la guerra de 1848. El asunto finalmente se resolvió a favor de la compañía, pero la tramitación duró mucho tiempo por su complejidad. Al respecto puede consultarse *Apuntes del informe pronunciado por el Lic. Emilio Velasco, en el juicio promovido por la Sra. Amparo Ruiz de Burton, contra la "Compañía Internacional" de México, sobre el dominio de los terrenos de la Ensenada, Baja California,* México, 1893.

[44] Así lo califica Kearny, *op. cit*., p. 141.

declaraciones confirman, en cierto sentido, el conocimiento de Scott sobre el movimiento filibustero, pero no haber participado de manera directa en su financiamiento.

Otro personaje protagónico de origen inglés fue sir Edward Jenkinson, quien había obtenido el título de caballero de la Orden del Imperio Británico.[45] Nació en Londres en 1837 y prestó sus servicios al imperio en la India como recolector de impuestos en las ciudades de Benares y Farukabad. Asimismo, fue comisionado divisional en Jhansi y Audh. A su regreso a Londres formó parte del gobierno de William E. Gladstone, prominente primer ministro de la era victoriana. Sir Jenkinson fue el mediador inicial en la adquisición que hizo la *Compañía Inglesa* de los bienes y obligaciones de la *Compañía Americana*. Al realizarse la operación, se convirtió en el principal accionista de la nueva empresa. Radicaba en Londres y hacía visitas a Baja California, especialmente para supervisar los intereses mineros de la empresa.[46] En 1892 decidió retirarse de la *Compañía Inglesa*, al parecer por no estar de acuerdo con la conducta de algunos de los socios en torno al movimiento filibustero ya mencionado.[47]

Otro de los principales agentes fue el accionista Cuthbert Quilter. Una nota del periódico *The Lower Californian*, vocero de la *Compañía Inglesa*,[48] proporciona referencias puntuales. Cita que salió de Londres de vacaciones para descansar de sus pesadas labores en el Parlamento británico y llegó a la ciudad de México, en donde tuvo una entrevista con el presidente Porfirio Díaz: quedó muy impresionado por su fortaleza de carácter y habilidad y, en opinión de Quilter, podía colocársele entre los más destacados

[45] El *Times* de Londres publicó su obituario el 4 de marzo de 1919. Falleció el día anterior, a los 82 años.

[46] *The San Diego Union*, del 17 de marzo de 1890, hace referencia a una de sus visitas. Jenkinson efectuó declaraciones muy optimistas sobre las minas de la compañía, lo cual era reflejo de la pasajera bonanza minera que principió en 1889 en El Álamo, al sureste de Ensenada. Entre otras cosas, declaró que se había constituido The Princesa Gold Mining Company, con un capital de 125 mil libras esterlinas. Tal sociedad estaba estrechamente vinculada a la Mexican Land and Colonization Company, conocida como la *Compañía Inglesa*.

[47] *The Lower Californian*, 30 de septiembre de 1892.

[48] *The Lower Californian*, 17 de marzo de 1894.

hombres públicos de la época. Quilter también se expresó en términos encomiásticos sobre el ministro de Hacienda, José Yves Limantour. En su viaje conoció al ministro de Comunicaciones, general Andrés Cosío, y al ministro de Fomento, Manuel Fernández Leal, con los que tuvo sendas entrevistas. Se mostró sorprendido de los signos de progreso interno de México y elogió los esfuerzos que el país estaba realizando para pagar su deuda pública, lo que generaba muy buena imagen, tanto del gobierno como del pueblo en general, entre los acreedores

Las complejidades de las relaciones internacionales

En medio de la obtención de concesiones de tierras en Baja California, es pertinente ahondar en el contexto internacional a fines de la década de los ochenta y principios de los noventa del siglo XIX. Como se indicó más arriba, Inglaterra conservaba la hegemonía económica a escala mundial, pero Estados Unidos sumaba el mayor número de inversiones extranjeras en México. Nuestro país se había convertido en la primera zona de destino de los capitales de Estados Unidos hacia el exterior,[49] de ahí la importancia de sus intereses. El flujo de inversiones de Estados Unidos a su vez era visto con temor y recelo por diversos grupos de la sociedad mexicana: algunos consideraban que la inversión podría conducir a la pérdida de la soberanía; otros –especialmente los conservadores– alertaban por la implicaciones ideológicas y religiosas. El gobierno de Díaz, desde el ángulo de las relaciones internacionales, veía como contrapeso las inversiones británicas. Ese ámbito macroeconómico se reflejaba de manera particular en Baja California.

La molestia estadounidense causada por la operación de la *Compañía Inglesa* en Baja California fue reflejada en las acciones de William Vandever, diputado por California, quien en enero de 1889 presentó la iniciativa para que se autorizara al presidente gestionar ante el gobierno mexicano la cesión de Baja California "en términos que resultaran justos y honorables

[49] Paolo Riguzzi, "México, Estados Unidos y Gran Bretaña, 1867-1910: Una difícil relación triangular", en *Historia mexicana*, enero-marzo de 1992, pp. 405-406.

para ambos países".[50] La propuesta buscaba, entre otras cosas, dar fin a la influencia británica en Baja California desde la *Compañía Inglesa*.

La reacción de Matías Romero, embajador ante Estados Unidos (acorde con su firme postura en estas cuestiones), fue declarar al *Herald* de Nueva York que ninguna parte del territorio mexicano estaba en venta.[51] Afortunadamente, como se sabe, la iniciativa no progresó.[52] El general Luis E. Torres, jefe político del Distrito Norte de Baja California, manejaba con mucha cautela y diplomacia las relaciones y pugnas que se manifestaban entre estadounidenses y británicos: seguía así las pautas del presidente Díaz en política internacional. Torres sostuvo, por un lado, el marco para que los ingleses hicieran contrapeso a las grandes inversiones de Estados Unidos y, por otro, mantuvo buena relación con los estadounidenses. El 24 de mayo de 1889 se celebró con gran pompa por la Colonia Inglesa de Ensenada el cumpleaños número 70 de la reina Victoria; el evento fue realizado en los salones del Hotel Iturbide, pero Torres declinó la invitación.[53]

Siguiendo con el perfil de los directivos de la *Compañía Americana* y de la *Compañía Inglesa*, podemos percibir diferencias entre ambos grupos. Los primeros pertenecían a la burguesía del Este y el Medio Oeste, mientras que los británicos formaban parte de la nobleza y, algunos, estaban vinculados a las altas finanzas de Inglaterra. Los estadounidenses eran representativos de los grupos que llegaron al Oeste atraídos por las oportunidades que ofrecía California y su apéndice, Baja California. Estos personajes mostraban ese rasgo de pionerismo propio de la mentalidad de los Estados Unidos. En los ingleses resaltaba su peculiar experiencia en las colonias del imperio, lo que evidenciaban en sus actitudes de mando. David Zárate Zazueta, quien vivió los tiempos en que la *Compañía Inglesa*

[50] El *San Diego Weekly* del 24 de junio de 1889 reprodujo tal iniciativa.

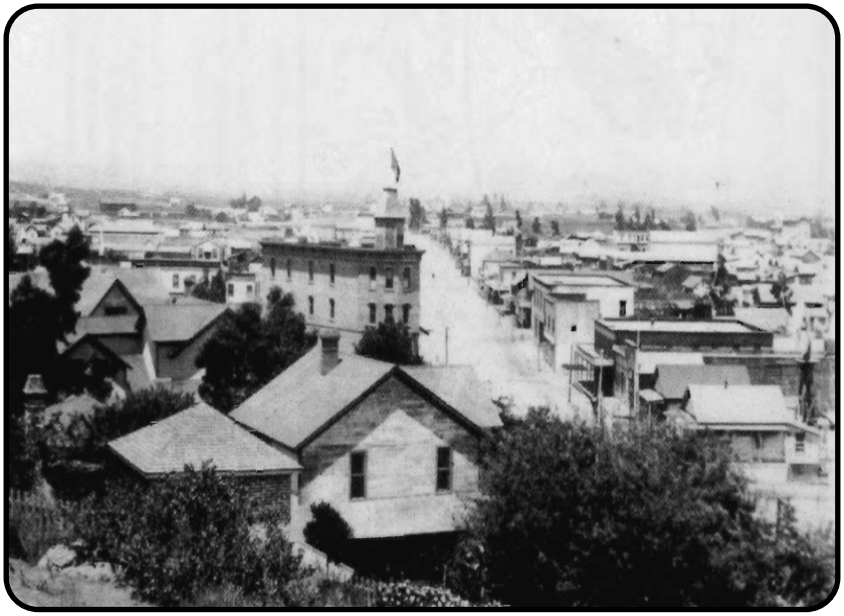
[51] Miguel León-Portilla y José María Muriá, *Documentos para el estudio de California en el siglo XIX*, t. III, México, Futura Editores, 1992, p. 589.

[52] Riguzzi, "México, Estados Unidos y Gran Bretaña, 1867-1910...".

[53] *The Lower Californian*, 30 de mayo de 1889.

operaba en el Distrito Norte de la Baja California, quien se caracterizó por su espíritu de rebeldía, expresó que los ingleses trataban la región "[...] como si fuese una de sus colonias de la India o de África [...]".[54]

Figura 4
Panorámica de Ensenada. *Circa*, 1889



Fuente: Instituto de Investigaciones Históricas, UABC.

El Registro Público de la Propiedad

Las adquisiciones de terrenos y traslaciones de dominio de predios rústicos, algunos convertidos en urbanos, implicaron esperanzas, ilusiones y no pocos desencantos.[55] El Registro Público

[54] *Bosquejo histórico de la península de Baja California, particularmente de la ciudad y puerto de Ensenada*, Ensenada, 1948, p. 19.

[55] Encontramos referencias precisas en un repositorio local, que por fortuna se encuentra debidamente ordenado y a disposición de los investigadores. Esta fuente es una excepción, pues otros documentos relativos a la historia bajacaliforniana se encuentran en archivos distante, como el Archivo General de Indias de Sevilla, el Archivo General de la Nación, en Ciudad de México, y en universidades estadounidenses.

de la Propiedad,[56] que se abrió inicialmente en Real del Castillo en 1880, tuvo la primera inscripción el 21 de septiembre de este año. Posteriormente se relocalizó en Ensenada (1882), cuando se trasladó a ese poblado la cabecera del entonces Partido Norte.[57] En el anexo se aprecian los datos de predios, propietarios y otorgantes correspondientes a los primeros 84 registros que se inscribieron públicamente en la región de 1886 a 1894; entre los personajes protagónicos destacan aquellos a los que ya nos hemos referido, así como Porfirio Díaz.

Sobresale la inscripción marcada con el número 1: tuvo como antecedente la merced otorgada en 1804 al alférez José Manuel Ruiz por nada menos que 1,511 hectáreas y 22 áreas. Esos terrenos correspondían al paraje de Ensenada de Todos Santos; después fueron transferidos a su yerno Pedro Gastélum, quien por medio de un apoderado (Adolfo Bareño) los vendió a Maximiliano Bernstein. Este personaje, de origen alemán, había prestado sus servicios a la *Compañía Americana*, adquirente de ese estratégico predio que abarcaba toda la bahía de Ensenada, y donde se proyectó la urbanización en que se erigió la colonia Carlos Pacheco.

Resulta significativo que el propio presidente Porfirio Díaz hubiese otorgado un considerable número de concesiones de particular relevancia, a diferencia de otras que fueron expedidas por distintas instancias gubernamentales. De las otorgadas por Díaz destacan las registradas a la *Compañía Americana* el 2 de junio de 1886 por la impactante cantidad de 44, 291 ha., correspondientes en su conjunto a Sauzal de Camacho, Punta Banda, valle de la Trinidad, valle de San Rafael y valle de las Palmas (inscripciones 2, 3, 4, 5, 6 y 7).

Obsérvese también el considerable número de lotes urbanos adquiridos por transeúntes estadounidenses: los compradores no radicaban en Ensenada, sino que habían llegado exclusivamente

[56] La institución se creó en el Código Civil de 1870. Su primer reglamento fue expedido el 28 de febrero de 1871.

[57] Posteriormente, en años que quedan fuera de nuestro marco temporal, se crearían dependencias del registro civil en Mexicali, Tijuana y Tecate.

para la compra de terrenos (por ejemplo, las inscripciones 8, 9 y 10 del anexo). Este hecho no fue propio de Ensenada: los intereses de particulares con residencia en California que adquirieron lotes en Baja California fueron una constante en el resto de los poblados, cuya práctica se mantuvo hasta avanzadas las primeras tres décadas del siguiente siglo (incluyendo la conformación de sociedades mercantiles, como veremos en la siguiente parte de este volumen).

Las concesiones de finales del siglo XIX fueron, en la mayoría de los casos, otorgadas por la Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio. Sobresalen del periodo 1886 1894 las inscripciones a favor de Luis Hüller, explicables por su condición de naturalizado mexicano, y a la empresa Luis Hüller & Co. En la medida que avanzaron los años, el número de concesiones aumentó, siendo la concentración de terrenos en manos de Hüller lo que definió el poderío de los ingleses, cada vez más fuerte por la cesión de inmuebles que hizo la *Compañía Americana* a la inglesa (inscripciones 81, 82 y 83).

Coda

Lo hasta aquí expuesto nos lleva a pensar que la actuación de personajes como George H. Sisson y Luis Hüller influyó de manera relevante en el desarrollo de Baja California Norte hacia fines del siglo XIX, especialmente en el área de Ensenada. Ambos personajes introdujeron cambios que rompieron la inercia que hasta entonces había privado en la región, tan apartada del centro del país y que, por su ubicación fronteriza, estaba mucho mejor conectada con el movimiento de expansión económica que venía del Este hacia el Oeste de Estados Unidos.

Repensando el proceso histórico anterior de la península, vemos que nunca se habían registrado proyectos y actividades de la envergadura e intensidad con que se acometieron a partir de la década de 1880, primero impulsados por la *Compañía Americana* y luego por la *Compañía Inglesa*. Inclusive podemos considerar que ambas empresas y sus agentes protagónicos marcarían, en lo sustancial, el inicio de la historia contemporánea de la porción

septentrional de Baja California. La dinámica internacional tanto de Estados Unidos como de Inglaterra romperán el lento ritmo que había seguido el sistema misional en Baja California, así como el cambio de época de los ranchos hacia una etapa inicial de centros urbanos y nuevas formas de producción que, desde hacía tiempo, ya se experimentaban en otras latitudes. En ese sentido, las semblanzas biográficas describen el rol protagónico de personajes que impulsaron la planeación y el desarrollo de los nuevos proyectos y que, al mismo tiempo, permiten percibirlos integrados a otros acontecimientos. Sus rasgos explican de mejor manera por qué actuaron en la forma en que lo hicieron, y cómo influyeron en el rumbo de nuevos acontecimientos.

Desde otro ángulo, llama la atención que tales personajes, no obstante la huella que dejaron en la región, permanecieron poco tiempo en Baja California. George H. Sisson y Buchanan Scott, al registrarse problemas en sus compañías, dejaron Baja California para continuar sus vidas en otros ámbitos. Inclusive tuvieron trayectorias relevantes en sus nuevas actividades. Sisson acometió empresas de colonización y ferrocarriles en Chihuahua, Sonora y Sinaloa; Scott regresó a la India y continuó su carrera al servicio del Imperio. En ambos casos se trató de estancias breves en Baja California, las que significarían solo un paréntesis en sus vidas. No se arraigaron en el medio bajacaliforniano que tanto influyeron, ni se relacionaron con la comunidad que empezaba a conformarse en Ensenada, pero de la cual fueron parte desde la planeación urbanística. Algunos miembros de la naciente comunidad *ensenadense* serán los beneficiarios de las condiciones económicas que propiciaron ingleses y estadounidenses. La naciente burguesía de Ensenada dio así sus primeros pasos. La conformación a fines del siglo XIX y principios del XX de un grupo acaudalado de familias locales se fortaleció poco a poco. En buena medida, estos grupos acumularon capitales especulando con predios urbanos y rústicos que habían derivado dela colonización y urbanización de las compañías *Americana* e *Inglesa*.

Para concluir esta parte, queremos señalar desde el punto de vista metodológico que el abordaje de fenómenos locales debe situarse en medio de sucesos no solo de alcance nacional, sino internacional. La tarea de haber enfocado nuestra atención en el ámbito baja californiano, nos ha llevado a latitudes tan lejanas como el Este de Estados Unidos e inclusive hasta hasta la colonia británica de la India. Todo ello nos esclarece lo que con lucidez don Luis González y González expresó en su célebre *Pueblo en Vilo*: aspiraba a escribir *la historia universal* de San José de Gracia,[58] perspectiva que hay que tener presente al realizar estudios regionales.

[58] Luis González, *Pueblo en Vilo,* México D.F, Fondo de Cultura Económica, 1984. p. 9.

Bibliografía

Blasco, José, 2013, Claves de las ciudades norteamericanas (de colonización): cuadrícula, bidimensionalidad y "pecados originales". Urban Networks, recuperado de http://urban-networks.blogspot.com/2013/03/claves-de-las-ciudades-norteamericanas.html

Calderón, Marcela y Geoffroy, Bruno, 2001, *Un Siglo de Arquitectura en Ensenada*, Ensenada, Fondo Editorial de Baja California.

Chaput, Donald, 1987, "The British are Coming or the Army of India and the Founding of Ensenada", *The Journal of San Diego History*, otoño.

De la Maza, Francisco, *Código de colonización y terrenos baldíos de la República Mexicana. Años 1451 a 1892*.

Exposición que hace el secretario de Fomento sobre la colonización de la Baja California, 1887, México DF.

Ferner, Justus, 2015, *La llegada al sur. La controvertida historia de los deslindes de terrenos baldíos en Chiapas, en su contexto internacional y nacional, 1881-1917*, México DF, UNAM.

Gutiérrez, Enrique E., 2015, "La International Company of México: el caso de la traza urbana del puerto de Ensenada y su puesta en valor como paisaje cultural", en *VII Seminario internacional de investigación en urbanismo*, Barcelona.

Hager, Anna Marie, 1968, *The Filibusters of 1890*, Los Angeles, Dawsons Book Shop.

Heath, H. J.,2002, "La época de las grandes concesiones, 1883-1910", en C. Velázquez (coord.), *Baja California: un presente con historia*, tomo 1,Mexicali, UABC.

Hubert Howe Bancroft, 1891-1892, *Chronicles of the Builders of the Commonwealth: Historical Character Study*, in *The History Company*, vol. VI, San Francisco.

León-Portilla, Miguel y Muriá, José María, 1992, *Documentos para el estudio de California en el siglo XIX*, t. III, México DF, Futura Editores.

Ortega Noriega, Sergio,1984, "La penetración norteamericana en México, 1879-1900", en Seminario de Historia Económica y Social de México, México DF, UNAM.

Padilla, Antonio, 1998, *Inicios Urbanos del Norte de Baja California, Influencias e ideas, 1821-1906*. Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California.

Piñera, David, 2006, *Los orígenes de las poblaciones de Baja California*, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California.

Piñera, David y Bejarano, Alma, 2011, "Expresiones arquitectónicas compartidas en la frontera de Baja California y California", en *Culturales*, vol.7, 14.

Riguzzi, Paolo, 1992, "México, Estados Unidos y Gran Bretaña, 1867-1910: Una difícil relación triangular", en *Historia Mexicana*, enero-marzo.

The International Company of México, 1888, New York, folleto de la propia empresa.

Velázquez Morales, Catalina, 2002, *Baja California Un presente con Historia,* Mexicali, UABC.

Hemerografía

El Nacional, México DF,125, 26 de noviembre de 1887.

The Lower Californian, Ensenada, 18 de julio de 1888, 30 de mayo de 1889, 30 de septiembre de 1892 y 17 de marzo de 1894.

Anexo

Inscripciones en el Registro Público de la Propiedad de Ensenada, Baja California (1886-1894)

Inscripción	Nombre del predio	Fecha	Otorgante	Propietario	Superficie
1	Ensenada (rancho)	10/5/1886	Apoderado Adolfo Bareño (yerno), por Pedro Gastélum	Maximiliano Bernstein, de origen alemán y naturalizado mexicano	3,511 ha. 22 áreas
2	Sauzal de Camacho	2/6/1886	Presidente Porfirio Díaz	Compañía Internacional Mexicana	3,170 ha.
3	Punta Banda de los Félix	2/6/1886	Presidente Porfirio Díaz	Compañía Internacional Mexicana	2,500 ha.
4	Punta Banda S. Sáenz	2/6/1886	Presidente Porfirio Díaz	Compañía Internacional Mexicana	7,022 ha.
5	Valle de la Trinidad	2/6/1886	Presidente Porfirio Díaz	Compañía Internacional Mexicana	7,022 ha.
6	Valle de San Rafael	2/6/1886	Presidente Porfirio Díaz	Empresa "Luis Hüller & Co."	5,266 ha.
7	Valle de las Palmas	2/6/1886	Presidente Porfirio Díaz	Compañía Internacional Mexicana	19,311 ha.
8	Lotes 3, 4, 5 y 6, manzana #71 de la colonia "Carlos Pacheco", Ensenada	29/3/1887	Compañía Internacional Mexicana	James Fraser (transeúnte)	1,250 m2 cada lote, 25 X 50 m
9	Lote 8, manzana #86, colonia "Carlos Pacheco", Ensenada	29/3/1887	Compañía Internacional Mexicana	Henry Hunter (transeúnte)	1,250 m2, 25 x 50 m
10	Lote 3, manzana #83, colonia "Carlos Pacheco", Ensenada	29/3/1887	Compañía Internacional Mexicana	Harrison H. Hunter (transeúnte)	ND

Inscripción	Nombre del predio	Fecha	Otorgante	Propietario	Superficie
11	Sitio localizado en la cañada de San Isidro	6/4/1887	Francisco Zírega e Isabel Zírega	Compañía Internacional Mexicana	1 sitio de ganado mayor
12	Solar ubicado en manzana #15 de Ensenada	7/7/1887	Feliciano Aldrete y Luisa Palacios Aldrete	George H. Sisson, apoderado de Compañía Internacional Mexicana	3,500 m2 60 x 50 m
13	Sauzal de Camacho	3/10/1887	Presidente Porfirio Díaz	Compañía Internacional Mexicana	3,170 ha.
14	Punta banda de los Félix	4/10/1887	Presidente Porfirio Díaz	Compañía Internacional Mexicana	2,500 ha.
15	Valle de la Trinidad	4/10/1887	Presidente Porfirio Díaz	Compañía Internacional Mexicana	7.022.000 ha.
16	Punta Banda de Sáenz	4/10/1887	Presidente Porfirio Díaz	Compañía Internacional Mexicana	7.022.000 ha.
17	Rancho de la Ensenada	17/10/1887	Pedro Gastélum	Compañía Internacional Mexicana	3,511 ha.
18	Rancho San Vicente Ferer	17/10/1887	M. Clemente Rojo	Compañía Internacional Mexicana	5,266 ha. (3 sitios de ganado mayor)
19	Valle de San Rafael	16/11/1887	Presidente Porfirio Díaz	Empresa "Luis Hüller & Co."	5,266 ha.
20	Valle de las Palmas	17/11/1887	Presidente Porfirio Díaz	Compañía Internacional Mexicana	193,011 ha.
21	Santa María	17/11/1887	Presidente Porfirio Díaz	Compañía Internacional Mexicana	Sitio entre paralelos 30° y 31° de latitud norte
22	Llanos de San Quintín	18/11/1887	Presidente Porfirio Díaz	Compañía Internacional Mexicana	Sitio entre paralelos 30° y 31° de latitud norte
23	Rancho los Álamos, en el Valle de San Rafael. Además del terreno San Antonio	19/11/1887	Jesús Meléndez	Compañía Internacional Mexicana	2,500 ha.

Inscripción	Nombre del predio	Fecha	Otorgante	Propietario	Superficie
24	Rancho Ojos Negros	22/12/1887	Mario Matto y Alejandro Jaussaud	Compañía Internacional Mexicana	
25	Lote número 30 y lote G de la manzana #29 de Ensenada	28/12/1887	Salvador Z. Solorio	Compañía Internacional	
26	Parte del paralelo 32°, comprendido entre 116° 20' 20" y 116° 51' 12" Long. 0 de Gr.	16/6/1888	Supremo Gobierno	Compañía Mexicana Internacional de Hartford Connecticut	581.123 ha. De terreno baldío
27	Terreno conocido como Agua Caliente, en los paralelos 31° 32' Lat. Nte.	6/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Compañía Mexicana Internacional de Hartford Connecticut	581.123 ha.
28	Rancho Viejo a los 31° y 32° Lat. Nte.	6/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Empresa "Luis Hüller & Co."	2.500 ha.
29	Huecos y Baldíos	9/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Compañía Mexicana Internacional de Hartford Connecticut	2.500 ha.
30	Lote Jacume a los 32° 41' de Lat. Nte., 116° 18' Long. 0 de Greenwich	9/9/1888	Presidente Porfirio Díaz	Compañía Mexicana Internacional de Hartford Connecticut	2.500 ha.
31	Aguaje del Burro	11/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Empresa "Luis Hüller & Co."	2.500 ha.
32	Terrenos o zona entre los paralelos 29° 32' 43" Lat. Nte. Lindando paralelo 30° entre 115° 24' y 115° 48', Long. 0 de Greenwich	11/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Compañía Mexicana Internacional de Hartford Connecticut y la Empresa "Luis Hüller & Co."	444 mil dos tercios de ha. a la cuenta de la parte que se debe por deslindes

Inscripción	Nombre del predio	Fecha	Otorgante	Propietario	Superficie
33	Zona entre las antiguas Misiones de Sta. Gertrudis y Sn. Borja.	12/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Compañía Mexicana Internacional de Hartford Connecticut	351,134 ha.
34	Parte del paralelo comprendido entre 115° 31' 40" y 116° 19' 28". Terminando en la Sierra de San Antonio.	12/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Compañía Mexicana Internacional de Hartford Connecticut	395,719 ha.
35	Terrenos baldíos entre los 29° 32', 42 de Lat. Nte.	13/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Compañía Mexicana Internacional de Hartford Connecticut	888.881 y 1/3 de ha.
36	Terrenos baldíos entre los paralelos 29° 23' 42"	13/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Compañía Mexicana Internacional de Hartford Connecticut	920 mil 122 tercios de ha.
37	Baldíos entre los paralelos 29° 32' 42". En el paralelo 32° se extiende hasta el Río Colorado	15/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Compañía Mexicana Internacional de Hartford Connecticut	
38	Terrenos en la línea que se extiende de los márgenes del Río Colorado, el punto tiene por longitud 116 ° 9' 36"	15/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Compañía Mexicana Internacional de Hartford Connecticut	620,180 ha.
39	Entre los 29° 32' de Lat. Nte. Entre los 116° 9' 36" y 117° 7' 35" Long. 0 de 0 Greenwich	15/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Compañía Mexicana Internacional de Hartford Connecticut	10,900,000 ha.

Inscripción	Nombre del predio	Fecha	Otorgante	Propietario	Superficie
40	Lote conocido con el nombre de Los Buenos, a 32° 32' de Lat. Nte. 117 ° 1', Long. 0 de Greenwich	10/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Compañía Mexicana Internacional de Hartford Connecticut	378 ha.
41	Terrero llamado El Gato, a los 32° 20' Lat. Nte. y 116° 57' long. 0 de Greenwich	16/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Compañía Mexicana Internacional de Hartford Connecticut	8.770 ha.
42	Lote Mesa del Descanso a 32° 17' 30" Lat. Nte. 116° 50' long. 0 de Greenwich	16/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Compañía Mexicana Internacional de Hartford Connecticut	5.266 ha.
43	Lote Los Pocitos a 31° y 39' lat. Nte. Y 155° 59' 30° long. 0. de Greenwich	17/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Compañía Mexicana Internacional de Hartford Connecticut	5.000 ha.
44	Lote Paredón Colorado a 31° 38' y 116 ° 29' 50" long. 0 de Greenwich	17/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Compañía Mexicana Internacional de Hartford Connecticut	2.500 ha.
45	Lote Los Llanos a 31° 32' Lat. Nte. Y 16° 17' long. 0	18/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Empresa "Luis Hüller & Co."	2.500 ha.
46	Terreno San Telmo a 30° y 31' Lat. Nte.	18/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Compañía Mexicana Internacional de Hartford Connecticut	5811.23 ha.
47	Terreno de San Simón entre los 31° y 31' Lat. Nte.	18/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Compañía Mexicana Internacional de Hartford Connecticut	5811.23 ha.

Inscripción	Nombre del predio	Fecha	Otorgante	Propietario	Superficie
48	Terreno de San Ramón en Paralelos 30° 31' Lat. Nte.	19/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Compañía Mexicana Internacional de Hartford Connecticut	5811.23 ha.
49	Terreno La Huerta	19/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Compañía Mexicana Internacional de Hartford Connecticut	2.500 ha.
50	Lote Sto. Domingo	19/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Empresa "Luis Hüller & Co."	5,266 ha.
51	Terreno Tacumbo	20/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Empresa "Luis Hüller & Co."	2.500 ha.
52	Terreno "Inanimado"	20/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Empresa "Luis Hüller & Co."	2.500 ha.
53	Terreno en la Isla de Cedros entre los 28° y 29' Lat. Nte.	22/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Empresa "Luis Hüller & Co."	22,794 ha.
54	Lote Tijuana	22/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Empresa "Luis Hüller & Co."	10.533 ha.
55	Lote San Pedro Mártir	23/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Empresa "Luis Hüller & Co."	21.86 ha.
56	Lote San José	23/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Empresa "Luis Hüller & Co."	2.500 ha.
57	Terreno Isla del Socorro, en el Océano Pacífico	26/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Empresa "Luis Hüller & Co."	12.700 ha.
58	Lote San Pablo	26/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Empresa Luis Hüller y Compañía	2.500 ha.

Inscripción	Nombre del predio	Fecha	Otorgante	Propietario	Superficie
59	Terreno Los Llanos, en 31° y 32' Lat. Nte y 17° 17' Long. 0 de México	26/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Empresa "Luis Hüller & Co."	2.500 ha.
60	Terreno Los Llanos, en 31° y 32' Lat. Nte y 17° 17' Long. 0 de México	27/9/1889	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Empresa "Luis Hüller & Co."	2.500 ha.
61	Lote Los Llanos a 31° 32' Lat. Nte. Y 16° 17' long. 0 de México	27/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Empresa "Luis Hüller & Co."	2.500 ha.
62	Lote Los Llanos a 31° 32' Lat. Nte. Y 16° 17' long. 0 de México	27/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Empresa "Luis Hüller & Co."	2.500 ha.
63	Terreno La Laguna a 31° 32' de Lat. Nte. 16° 17' Long. 0 de México	29/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Empresa "Luis Hüller & Co."	2.500 ha.
64	Terreno La Manzanita	29/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Empresa "Luis Hüller & Co."	2.500 ha.
65	Lote La Laguna	29/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Empresa "Luis Hüller & Co."	
66	Lote Los Llanos	30/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Empresa "Luis Hüller & Co."	2.500 ha.
67	Lote Burkes Wells	31/9/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Empresa "Luis Hüller & Co."	

Inscripción	Nombre del predio	Fecha	Otorgante	Propietario	Superficie
68	Los terrenos que formaron las antiguas Misiones Sta. Marta, San Fernando Mártir, El Rosario, Sta. Catarina y Sto. Tomás	1/10/1888	Fisco Federal	Compañía Internacional Mexicana	
69	Terrenos Los Alicitos y San Francisquito en la Misión de Sto. Tomás	1/11/1888	Compañía Mexicana Internacional	Ricardo P. Eaton	
70	Rancho La Laguna	2/11/1888	Guillermo Andrade	Compañía Internacional Mexicana	
71	Lote Los Sauces en 31° 32' de Lat. Nte. Y a 16° 17' Long. 0 de México	8/11/1888	Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio	Empresa "Luis Hüller & Co."	2.500 ha.
72	Terreno El Ciprés	16/11/1888	Juan Arreola	Luis Hüller	2.500 ha.
73	Terreno El Ciprés	17/11/1888	Pedro Gastélum	Compañía Mexicana Internacional Colonizadora	2.500 ha.
74	Lotes 3, 4 de la Manzana #37, y las manzanas #24, 32 y 33.	28/11/1888	Compañía Mexicana Internacional Colonizadora	J. H. Smith	
75	Terreno La Rajadura a 31° 32' Lat. Nte. 16° 17' Long. 0 de México	11/12/1888	Presidente Porfirio Díaz	Empresa "Luis Hüller & Co."	2.500 ha.
76	Lotes 3, 4, Manzana #9	20/12/1888	Compañía Mexicana Internacional Colonizadora	Ricardo Garvey y Juan D. Hambury	
77	Terrenos en Huecos y Baldíos	20/7/1889	Supremo Gobierno	Compañía Internacional Colonizadora de Hartford Connecticut	2.500 ha.
78	Terreno El Tigre a 31° 58' de Lat. Nte. Y 116° 43' Long. 0 de Greenwich	22/7/1889	Supremo Gobierno	Compañía Internacional Colonizadora de Hartford Connecticut	3.500 ha.

Inscripción	Nombre del predio	Fecha	Otorgante	Propietario	Superficie
79	Rancho El Tigre	26/8/1889	Prudencia López de Moreno	Buchanan Scott, Compañía Internacional	
80	Mina Teófila, el Álamo	10/3/1890	Diputación Minera	Compañía Colonizadora Mexicana	
81	Cesión de terrenos entre compañías de colonización (Nombre agregado, no oficial)	12/5/1891	Compañía Americana Internacional de México	Compañía Inglesa Mexicana de Terrenos y Colonización	3,000,598.438 ha, entre paralelos 29° 32'; 1,795,019 ha. entre los mismos paralelos; 37,217 ha. en la Isla de Cedros; y 12.636 ha. en la Isla del Socorro
82	Terrenos de: 1-. Jacume, 2-. Punta Banda de los Feliz, 3-. Terrenos en Huecos y Baldíos, 4-. Paredón Colorado. 5-. El Tigre, 6-. Terrenos en Huecos y Baldíos, 7-. Los Pocitos, 8-. Aguaje de Italia, 9-. Los Buenos, 10-. El Gato, 11-. Punta Banda de Saenz, 12-. Valle de la Trinidad, 13-. Mesa del Descanso y 14-. El Sausal del Camacho	14/9/1891	Compañía Internacional de México (americana)	Compañía Mexicana de Terrenos y Colonización Limitada (inglesa)	1-. 1.500 ha., 2-. 2.500 ha, 3-. 2.500 ha., 5-. 3.511 ha., 6-. 2.500 ha., 7-. 5.000 ha., 8-. 1.200 ha., 9-. 378 ha., 10-. 8.770 ha., 11-. 7.022 ha., 13-. 5.266 ha y 14-. 3.170 ha.

Inscripción	Nombre del predio	Fecha	Otorgante	Propietario	Superficie
83	Mesa Grande del Sur, Mesa Padre Valle y Mesa de Nueva York. San Quintín. Forcen City, Valle San Telmo, Valle y Mesa de Agua Chiquita, Valle y Mesa de San Simón, Valle y Mesa del Socorro, Valle y Mesa de San Ramón, Valle y Mesa del Pabellón, Valle y Mesa de Escopeta, Cabo de San Quintín. Valle y Mesa de Camalú y Valle de San Quintín	21/11/1891	The Mexican Land And Colonization Company Limited, llamada en lo susecivo, California Company	The Lower California Development Limited, en lo sucesivo llamada The California Company	
84	Ranchos El Aguajito, El Gallo	6/10/1894	Luis Gastelum	Compañía Mexicana de Terrenos y Colonización Limitada	7.022 ha. 44 aras

Fuente: Registro Público de la Propiedad de Ensenada, B.C.
Elaboración del autor con la colaboración de Erick Brandon Barrón León.

Parte II

Abelardo L. Rodríguez, un personaje protagónico. Redes de negocios en Baja California, 1923-1932

Araceli Almaraz

Emprendedores fronterizos en el noroeste: Nociones

El pensamiento transformador que distinguió a los emprendedores de fines del siglo XIX y principios del XX en el noroeste mexicano incidió en los ámbitos de la producción, intercambio y/ o distribución de bienes regionales. Con la intención de acumular capital, bienes y tierras, estos sujetos dependieron del conocimiento sobre los recursos regionales y las leyes vigentes para lograr sus objetivos.[1] No se trató de un pensamiento transformador individual, sino colectivo y anclado a las condiciones de los territorios. Las concesiones de manera directa incentivaron la constitución de sociedades mercantiles.

Los emprendedores fronterizos en particular promovieron y utilizaron distintos tipos de activos para competir en una región periférica y, sin más remedio, debieron integrarse a los mercados binacionales y sostener interacciones en ambos lados de la frontera. Se trató de inmigrantes de diversas partes de México

[1] Las leyes mexicanas promulgadas para dotar tierras a nativos y extranjeros en zonas baldías iniciaron en 1824 y culminaron en 1888.

y el mundo. Los primeros registros indican que la participación de los emprendedores se materializó en sociedades anónimas, en comandita y en nombre colectivo. En Baja California, la ausencia de sociedades mercantiles formalmente establecidas antes de 1877 no se explica solo por la inexistencia de una oficina de registro público, sino por una población escasa y dispersa en unos cuantos ranchos. En regiones del centro del país, por el contrario, hubo registros de ¨*inventores*¨, "*perfeccionadores* e *introductores* en algún ramo industrial al amparo de la Constitución de 1824, cuyos registros fueron la continuación de organizaciones productivas coloniales e incluso prehispánicos (Almaraz, 2021).

Lo anterior nos permite poner en perspectiva los siguientes elementos en torno a los emprendimientos fronterizos de esta región en el periodo estudiado:

1. La principal vía de desarrollo empresarial se sustentó en la intención de obtener títulos de tierras y no en el desarrollo productivo.[2]

2. Las sociedades colonizadoras buscaron la explotación agrícola y minera, y sólo paulatinamente la actividad industrial, comercial y de servicios.

3. El desenvolvimiento empresarial fronterizo es claramente distinto al de otros espacios económicos de México.

4. Por las características de las primeras sociedades mercantiles en Baja California no hubo emprendimientos *schumpeterianos* en esta fase de despegue, pero sí sociedades modernas en el más claro sentido *chandleriano*. Las sociedades anónimas tuvieron consejos de administración y esquemas de alta dirección; incluso en 1927 una empresa de servicios turísticos funcionó como *holding*.

[2] Este esquema ya documentado para el noreste de México tiene similares incluso en otras regiones latinoamericanas. Por ejemplo, en la Patagonia austral entre fines del XIX e inicios del siglo XX (Bandieri y Almaraz, 2020).

5. Las sociedades mercantiles podían llegar a tener agentes nacionales y extranjeros residiendo en México o fuera del país, lo que propiciaba la participación de un actor vital para la organización empresarial: el intermediario (Almaraz, 2021/a, 2021/b).

6. Las fronteras del norte mexicano son espacios donde nunca cesan los flujos de capital extranjero para llevar a cabo emprendimientos.

Por lo tanto, no se trató de un pensamiento transformador a partir de inventos, el perfeccionamiento de procesos, o la introducción de maquinaria y tecnología. Antes siquiera de colonizar (traer colonos) y de deslindar terrenos baldíos, los emprendedores fueron gestores de concesiones, concesionarios y eventualmente intermediarios, y debían poseer el conocimiento necesario para la obtención de títulos y contratos. Posteriormente requirieron conocer cómo incentivar el traslado de nuevos pobladores hacia las tierras concesionadas, lo cual no siempre se cumplió y fue motivo de que muchos títulos quedaran sin ratificación para los peticionarios originales. El traslado de familias y la organización agrícola en zonas vírgenes del noroeste mexicano llegó a ser un trabajo difícil.[3]

Los concesionarios buscaron socios con capacidad financiera y organizativa y se convirtieron en intermediarios (Almaraz, 2007, 2021b, 2021b). El intermediario podía ser el concesionario de tierras, el agente que promovía la migración, la persona que organizaba colectivamente las labores agrícolas o el accionista, concesionario e intermediario. Estos hechos refieren a una notoria complejidad en los emprendimientos de la frontera noroeste de a finales del siglo XIX. La complejidad emprendedora y la intensa dinámica transfronteriza tiene como ejemplos a Guillermo Andrade o los socios de *La Colorado River Land Company.*

[3] La presencia de comunidades autóctonas fue el menor de los problemas en Baja California, pero no así en Sonora.

Para la obtención de concesiones de terrenos y contratos de deslinde hubo al menos dos vías:

1. que los mismos concesionarios participaran en sociedades mercantiles para organizar sus propios proyectos agrícolas, de irrigación, perforación de mina, etcétera;

2. que el concesionario transfiriera títulos a terceros para que éstos impulsaran la producción y venta de bienes, así como la introducción de mercancías a los circuitos mercantiles.

En el periodo posrevolucionario, las condiciones territoriales y los marcos normativos que encausaron la natalidad empresarial se reflejaron en un mayor número de intermediarios y también en nuevas formas de emprendimientos. Los emprendedores del siglo XX destacaron por su pensamiento transformador, pero también por aparecer como simples especuladores y sin una clara noción de los espacios de inversión.

En los cambios que se vieron en Baja California algunos de los nuevos intermediarios se convirtieron incluso en emprendedores de sus propias sociedades mercantiles, como Arturo Guajardo (Almaraz, 2009). Los que nunca llegaron a formar organizaciones mercantiles o fueron socios minoritarios, no dejaron de tener valor en las dinámicas productivas porque siguieron facilitando las tareas de los socios mercantiles, sobre todo de aquellos inversionistas que buscaban internacionalizar sus capitales, ya fuese hacia México o hacia Estados Unidos, con lo cual se hizo visible la participación de mexicanos viviendo en el extranjero: fue el caso de Juan R. Orcí, quien formó parte de la red de negocios de Abelardo L. Rodríguez en Baja California.[4]

[4] El conocimiento profesional especialmente de los abogados es especial hizo posible la operación de sociedades estadounidenses dedicadas a diversas actividades. Gestionaron desde permisos, hasta la obtención de concesiones, la administración de los negocios en territorio mexicano como apoderados.

Finalmente, un elemento crítico es que no todas las acciones de los intermediarios se reflejan en actas públicas, lo que hace difícil seguir su participación. A pesar de ello, hemos encontrado una gran cantidad de evidencias sobre su papel como agentes protagónicos. En el caso de los fronterizos de Baja California debemos señalar que hubo nuevos concesionarios estableciendo negocios y viceversa, emprendedores intermediando y haciendo gestiones como si se tratara de una hermandad.

Desarrollo regional y olvido de agentes protagónicos

De las líneas de discusión sobre los grupos del México postrevolucionario destacan las dedicadas a las elites, el arribo de las nuevas burguesías y dirigentes políticos, y el posicionamiento económico de los militares sonorenses que arribaron a la presidencia (ej. Guzmán, 1938; Aguilar, 1977; Tobler, 1984; Collado, 1996; Buchenau, 2016). Asimismo, se ha puesto atención a la crisis política desencadenada por la muerte del general Álvaro Obregón el 17 de julio de 1928 (Córdova, 1988) y a la transición política desde un nuevo partido de masas (ej. Pozas, 1983). Sin embargo, al margen se encuentra el debate sobre el origen de los procesos productivos y las claves de la dinámica política, económica y empresarial del país antes y después de 1928, así como el papel de sus personajes protagónicos.

En Baja California, Esteban Cantú y Abelardo L. Rodríguez, así como otros militares del noroeste requieren análisis más amplios. Sus nombres son poco referidos en estudios sobre movimientos de sublevación, elites regionales encumbradas y corrupción (ej. Gómez, 2002, 2016; Valenzuela, 2014; Pérez Reguera y Pérez Reguera, 2015; Amaro, 2016; Gómez y Villa, 2018; Rivera, 2018). Los trabajos de historia regional han evidenciado el desenvolvimiento de los sectores agrícola, industrial y de servicios, dejando a un lado el papel de empresas y empresarios locales, aunque hay que reconocer recientes avances desde este campo (ej. Almaraz y Gámez, 2009; Gómez y Almaraz, 2011; Méndez Reyes, 2017; Gómez, 2018; Almaraz, 2018; Méndez

Medina, 2018; Campos y Gómez, 2019; González y Méndez Reyes, 2021; Méndez y Gruel, 2021; Almaraz 2020, 2021).

Este apartado se centra en personajes que influyeron en el noroeste mexicano desde la perspectiva de los estudios empresariales. Nos aproximamos a sujetos con destacada participación en el ámbito político y empresarial y a las redes de colaboración como referentes de los empresarios fronterizos entre 1923 y 1932. La natalidad empresarial en las primeras décadas del siglo XX en los poblados de Tijuana y Mexicali nos sitúa en el despegue de Baja California y la importancia de las interconexiones con el sur de California. Los perfiles que protagonizaron la constitución de sociedades en esta época tenían ascendencia estadounidense, italiana, china y mexicana. Los nuevos negocios se concentraron rápidamente en las ramas de la agricultura y los servicios, y paulatinamente en la agroindustria y el comercio. Entre los personajes que influyeron en el desenvolvimiento regional destacan figuras como la del general de división Abelardo L. Rodríguez, gobernador del Distrito Norte de Baja California,[5] y los socios de una compacta red de inversionistas y exitosos capitalistas.

La personalidad y compromiso empresarial de Rodríguez alude a un protagonismo singular. Sus acciones imprimieron un sello a la historia económica regional debido al impulso que dio a empresas y empresarios mexicanos, así como a la permanente colaboración que sostuvo con socios extranjeros. Entre los trabajos publicados sobre Rodríguez destacan aquellos que revelan datos sobre sus empresas y diversos tipos de negociaciones (Gómez, 2003, 2016, 2018), aunque sin mencionar importantes detalles de su carrera militar ni cómo su carrera empresarial generó en México fuertes impactos.

[5] Baja California se extendía en 1824 a lo largo de la península; en 1835 se dividió en los partidos San José del Cabo, Loreto y Fronteras. En 1850 se impuso una nueva división administrativa de partidos judiciales: Norte y Sur. En 1873 nuevamente hubo tres partidos: La Paz, Magdalena y Norte. En 1887 se aprobaron los Distritos Norte y Sur.

Por ello, inicialmente presentamos algunos antecedentes de Abelardo L. Rodríguez. Luego tomamos como ejes de discusión la dinámica de los sectores productivos y las actividades de servicios en Baja California, con énfasis en el periodo 1924-1932, en la red de colaboradores del general Rodríguez, así como los vínculos empresariales que hicieron resaltar su protagonismo. Las fuentes consultadas corresponden al Registro Público de la Propiedad y del Comercio (en adelante RPPC) de Tijuana, Mexicali y Ensenada, al Diario Oficial de la Federación, a la Secretaría de la Defensa Nacional, al acervo documental del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California y a bibliografía especializada.

El militar y el emprendedor: Algunos antecedentes

Abelardo Rodríguez Luján (autonombrado Abelardo L. Rodríguez) nació en la Villa de San José de Guaymas, Sonora, el 12 de mayo de 1889.[6] Siendo muy joven, Abelardo trabajó en Nogales como ayudante de herrería en el negocio conocido como "Don Victoriano" (Rodríguez, 1962). Insatisfecho con el empleo se movió a otra localidad para trabajar en *The Cananea Consolidated Copper Company, S. A*. (*Compañía Minera CCCC)*.[7] El propio Abelardo narra que en ese complejo minero fue asignado al departamento de ferretería, y que su sueldo no era malo por lo que dejó la compañía para regresar a Nogales en 1906 (Rodríguez, 1962: 39-40). El sueño de ser cantante lo llevó a la ciudad de Los Ángeles, donde fue advertido de las escasas posibilidades que tendría en el campo artístico. Si bien el

[6] El padre, Nicolás Rodríguez, era originario de Santiago Papasquiaro, Durango; su madre, Petra Luján, nació en Buenavista, Sonora. Del matrimonio Rodríguez Luján descendieron seis hijos varones y cinco mujeres: José (1877-1925), María (1879-ND), Fernando Feliciano (1880-1965), Catalina (1882-1967), Eduardo (1884-ND), Virginia (1885-1947), Manuela (1887-ND), Abelardo (1889-1967), Nicolás (1891-1911), Catarina de Jesús (1891-1989) y José María (Chemali, 1894-1969). En 1890, la familia Rodríguez-Luján se trasladó al poblado de Nogales.

[7] La empresa fue registrada en la ciudad de México en 1899 por el estadounidense William Cornell Greene. Otras empresas creadas por Greene fueron la Compañía de Carbón de Costa Pacífico, la Greene Consolidated Gold Company, la Compañía del Ferrocarril de Cananea y la Sierra Madre Land and Lumber Company.

desánimo lo llevó de vuelta al lugar familiar, la estancia de varios años en el país vecino le permitió perfeccionar el idioma inglés, que sería vital para etapas futuras de su carrera.[8]

En Nogales Abelardo se empleó en la ferretería *Drawer G*, propiedad de su hermano mayor Fernando, a quien años más tarde obsequió contratos en Baja California y fue su mano derecha en los negocios que impulsó en Ensenada. La búsqueda de nuevos horizontes condujo al joven Abelardo a emplearse en los Ferrocarriles Nacionales: fue contratado como "garrotero",[9] posteriormente en ayudante de inspección de 'coches de pasajeros' y en aprendiz de conductor de máquinas con el apoyo de un mentor estadounidense. Sin embargo, las aspiraciones de Rodríguez se diluyeron al ser diagnosticado con un trastorno visual (daltonismo) que le impediría convertirse en maquinista de ferrocarril.

La correspondencia de octubre a diciembre de 1911 indica que Abelardo pagaba cuotas a la Logia número 6, Alianza Hispano-Americana (sic), ubicada en Nogales, Arizona, lo que hace suponer su necesidad de ampliar su capital social y desarrollo profesional con nuevas redes.[10] A la edad de 23 años (1912) Abelardo comenzó a tomar clases de "cooperativismo" por correspondencia, cursos que no fueron completados porque el prefecto del distrito de Nogales, Antonio Legazpi, lo invitó como comandante de policía (Rodríguez, 1962: 49-50). A pocos meses de haber asumido la comandancia de Nogales, su vida daría un vuelco al atender en 1913 el llamado del gobernador interino del estado, Ignacio Pesqueira, quien había emplazado

[8] Tal habilidad lo favoreció en los ámbitos político y empresarial ya que en innumerables ocasiones tendría que dirigirse en inglés a hombres de negocios y políticos estadounidenses.

[9] De acuerdo con el Diccionario del Español de México: "En los ferrocarriles, persona que antiguamente tenía como ocupación aplicar el freno o garrote a las ruedas cuando el maquinista lo ordenaba [y también desempeña] varias tareas auxiliares".

[10] En un documento de 1922, relacionado con una entrevista a un medio estadounidense, se señala que Abelardo L. Rodríguez se inició en el Rito Escocés en la Logia Simbólica Regeneración No. 103 de la ciudad de México. Para ese momento ya contaba con el grado 32, conferido por el consistorio 1.

a luchar contra Victoriano Huerta. Fue así como, con 24 años, Rodríguez se enroló por primera vez en la milicia,[11] en la que ascendería rápidamente hasta convertirse en general brigadier (anexo 1).

La trayectoria militar lo puso al frente del gobierno del Distrito Norte de Baja California el 31 de octubre de 1923.[12] Ejerciendo su gobierno fue nombrado general de división y contrajo nupcias por tercera vez,[13] el 6 de febrero de 1924, con Aida Sullivan Coya (también conocida como Aida Vidirique),[14] quien fue madre de sus hijos Juan Abelardo, Fernando Julio y Abelardo. Por cuestiones de salud Aida S. de Rodríguez se mudó en septiembre de 1924 al condado de San Diego, California, donde arrendó el inmueble ubicado en 4160 Jackdow St. En enero de 1927, el general Rodríguez adquirió casa en San Diego, donde él y su familia vivieron por temporadas.

Las fuentes revisadas indican que adquirió al menos media docena de propiedades a su nombre (cuadro 1). De ellas destacan las 243 hectáreas del paraje Agua Caliente adquiridas en Tijuana en 1926, donde se construyó el proyecto turístico más importante de la primera mitad del siglo XX en Baja California, como veremos abajo; así como los terrenos de El Sauzal, que le fueron otorgados por el "Ejecutivo de la Nación" el 12 de junio de 1930.[15] En este lugar solicitó al arquitecto estadounidense F. W. Stevenson el diseño y construcción de una hacienda donde vivió con su familia hasta 1967, a excepción de los años en que ocupó diversos puestos en el

[11] Rodríguez contó dentro del ejército con el apoyo de los generales Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles (Rodríguez, 2002: 77-78).

[12] Concluyó el cargo de manera anticipada el 23 de diciembre de 1929, cuando Emilio Portes Gil aceptó su segunda carta de renuncia. Partió a Europa en enero de 1930.

[13] El 6 de octubre de 1917 se casó con Luisa Montijo Hugues, originaria de Guaymas, procreando un hijo de nombre Abelardo Luis. En 1921 se casó en Calexico con Eathyl Vera Meier, quien se quitó la vida en junio de 1922.

[14] La familia de Julio Vidirique (segundo esposo de la madre de Aida) residía en Salina Cruz, Oaxaca.

[15] Archivo de Notarías, título 21, expediente 8403.

gabinete presidencial y como gobernador de Sonora. La casa también tuvo como huésped al general Plutarco Elías Calles entre marzo y junio de 1933.

Cuadro 1
Propiedades a nombre de Abelardo L. Rodríguez, 1924-1930

Año	Lugar	Tipo de propiedad
1924	Mexicali	Dos lotes/a
1925	Los Algodones	Terreno/b
1926	Tijuana (Paraje Agua Caliente)	Terreno
1927	San Diego	Casa/c
1929	Mexicali	Lote/d
1930	Ensenada, en El Sauzal	Terreno/e

Fuente: RRPC, Mexicali, Tijuana y Ensenada.

a/ Lotes 1 y 3, Manzana 71. Superficie de 802 m2 cada uno, adquiridos por 8,000 pesos, RPPC de Mexicali, Sección Primera, Tomo 3, Inscripción 373; b/ Área colindante al norte con la línea fronteriza y al oriente con el río Colorado. Fue propiedad de Vicenta Pacheco viuda de Martínez; la correspondencia revisada indica que el pago por el terreno debía hacerlo el hermano menor de Abelardo, pero ante el incumplimiento de éste, el general registró y pagó a su nombre por un total de108.35 pesos. RPPC de Mexicali, Sección de Títulos Privados, Tomo 1, Inscripción 384; c/ Ubicada en 4379 North Talmadge Drive y vendida en 1940; d/ Lote 16, Manzana 58, Sección Segunda. Superficie 412 m2, vendido en 1929 por Abelardo L. Rodríguez y esposa a José Ma. Rodríguez de acuerdo con RPPC Mexicali, Sección Primera, Tomo 4, Inscripción 556. Los antecedentes del lote se encuentran en la Sección Primera, Tomo 3, Inscripciones 321 y 358, aunque en ningunas aparece la adquisición a nombre de Abelardo L. Rodríguez y Aida Sullivan; e/ Superficie de 122.40 has. Protocolización el acto notarial de 1930 en RPPC de Ensenada el 7 de abril de 1952. Sección Primera, Tomo 20, Inscripción 139.

Actividades agrícolas, industriales y de servicio

Antes de 1920, las actividades agrícolas, comerciales y de servicios en Baja California habían despegado lentamente. Para ese año sumaba menos de 150 registros públicos de empresas. El poblado de mayor concentración era Mexicali, cuyo desenvolvimiento ya dependía del *boom* algodonero. Abelardo L. Rodríguez, desde su nombramiento como gobernador en 1923, se exigió fortalecer y diversificar las actividades alentando la creación de nuevas empresas y la asociación de inversionistas. Su participación resalta por los roles que tuvo como político y hombre de negocios al lado de emprendedores que alentaban la agroindustria y los servicios turísticos.

Natalidad empresarial: Primeras décadas del siglo XX

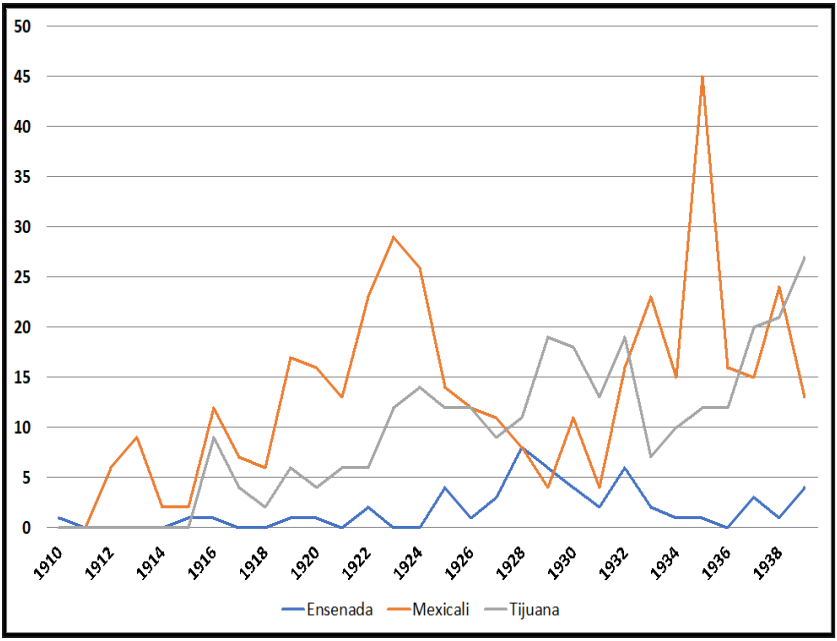
Para 1939 los registros de sociedades mercantiles en Baja California habían llegado a más de setecientos. En Mexicali pasaron de 77 a 399 entre 1920 y 1939, y en Tijuana de 25 a 285 para el mismo periodo (gráfica 1).[16] En Mexicali la natalidad empresarial fue mayor debido a los efectos multiplicadores del algodonero. En Tijuana el registro de sociedades mercantiles creció más rápido a partir de 1924, principalmente en la rama de los servicios turísticos. Las de mayor número de registros fueron las organizaciones anónimas divididas en acciones, seguidas de las sociedades en nombre colectivo y en comandita.[17] Los perfiles de los más de dos mil socios por ascendencia fueron: i) estadounidenses que no residían en Baja California; ii) extranjeros naturalizados, principalmente españoles, italianos y de origen chino; iii) extranjeros con residencia temporal en México por cuestión de negocios; y iv) socios mexicanos. El papel de los mexicanos fue clave en el despegue empresarial no solo por el papel que habían tenido como intermediarios de títulos de tierras antes de 1910, sino porque se mantuvo su presencia

[16] La Sección Comercio Viejo del RPPC de Ensenada presenta vacíos en diversos años, y aunque se cuenta con algunos datos desde 1910 es difícil constatar el número aproximado de empresas constituidas.

[17] Las sociedades de Responsabilidad Limitada comenzaron su registro en 1937.

como intermediarios de concesiones y de servicios profesionales para facilitar la operación sobre todo de empresas extranjeras en las localidades fronterizas del noroeste (Almaraz, 2011a, 2021). La historia económica de esta región nos refiere así a una gran influencia de inversionistas participando en mercados externos y flujos de capital de norte a sur y de sur a norte.

Gráfica 1
Natalidad Empresarial en Mexicali, Tijuana y Ensenada, 1912-1939



Fuente: RPPC de Mexicali, Tijuana y Ensenada.

El núcleo agrícola y sus efectos en la agroindustria

Desde la segunda década del siglo XX, la producción agrícola y la agroindustria fueron ramas guía de la economía del Distrito Norte de Baja California. Su desenvolvimiento estuvo ligado al flujo de capitales estadounidenses y a una importante red de inversionistas californianos y mexicanos

que respondieron desde el valle de Mexicali. Las bases de la dinámica algodonera se establecieron entre 1901 y 1906 con los primeros canales de riego y la introducción, desde 1907, de un tramo de ferrocarril que conectó Yuma con Calexico a través del valle (Gómez, 2000, Kerig, 2001, Almaraz, 2007/a, 2007/b). El primer *boom* algodonero se presentó de 1914 a 1925 como respuesta a la demanda de la fibra, causada en un inicio por la primera guerra mundial. Hacia la segunda mitad de los años 20, la capacidad productiva del alle de Mexicali siguió creciendo para colocarse solo detrás de La Laguna (Cerutti, 2013).

Entre las redes empresariales más importantes en el cultivo de algodón se encuentra la constituida por los accionistas de la *Colorado River Land Company*. Registrada en 1902 en la ciudad de México para gestionar la adquisición de títulos de tierras en Mexicali, sus dueños contaron con la intermediación del mexicano Guillermo Andrade, quien los favoreció con una transferencia de poco más de 300 mil hectáreas.[18] El proyecto agrícola de *La Colorado*[19] se consolidó entre 1922 y 1937 en Mexicali a través de múltiples empresas que reflejaron su propia diversificación (cuadro 2). Las garantías para que Harry H. Clark y Harry Chandler operaran exitosamente en territorio mexicano fueron otorgadas por Abelardo L. Rodríguez, quien mantenía con ellos una relación político-administrativa aceptable. A *La Colorado* también se otorgaron contratos para la construcción de infraestructura ferroviaria y apoyo para la instalación de la *Compañía Industrial Jabonera del Pacífico* a cargo de John F. Brittingham. Uno de los personajes importantes en las negociaciones con las algodoneras estadounidenses fue Arturo Guajardo, quien fortaleció la relación entre el gobernador y los accionistas.

[18] La transferencia de títulos se concretó en favor de La Colorado en 1907 después de cinco años de litigio.

[19] La Colorado operó en Mexicali hasta 1946, aunque su poderío fue disminuyendo con las décadas.

Cuadro 2

Empresas en las que participan uno o más socios de *La Colorado* (1902-1939)

Socios fundadores de la Colorado River Land Company, S. A. (1902)

Moses H. Sherman, William H. Allen Jr., Norman Chandler, Otto F. Brant, Frank X. Pfaffinger y Harry Chandler, Albert McFarland, C. E. Richardson, Oliver P. Clark, David O. Anderson, Thomas E. Gibbon, Walter K. Bowker, Thomas H. Silsbee, C. J. Fox, George Hunt

Nombre de la sociedad (año en RPPC)	Socio
Lower Colorado River Ginning Company, S. A. (1922)	Moses H. Sherman, Frank X. Pfaffinger, U. C. Davis, Henry H. Clark
Signal Mountain Land and Cattle Company S. A. (1924)	Otto F. Brant, David O. Anderson, Thomas A. Fisher
Compañía Industrial Jabonera del Pacífico S. A. de C. V. (1925)	Moses H. Sherman, Norman Chandler, Henry H. Clark, Harry Chandler, Frank X. Pfaffingger, Juan F. Brittingham, Juan G. Brittingham, Eduardo G. Brittingham, Nelson G. Brittingham, Luis G. Brittingham y Alberto A. Brittingham, Lic. Ismael Pizarro Suárez, William H. Allen Jr., Thomas F. Armour, Joseph C. Allison, Lic. Arturo Guajardo, Argyle Mc Lachland, Charlotte M. H.
Compañía de Pilotes de Concreto, S. A. (1929)	Harry Chandler, William H. Allen Jr., Moses H. Sherman, Edward Bignell, Joseph C. Allison y Curtis L. Gómez
Compañía Industrial Refinadora de Aceites y Vegetales, S. A. (1928)	Moses H. Sherman, Norman Chandler, Henry H. Clark, Harry Chandler, Frank X. Pfafinger,* Allen H. Lamberth, D. C. Johnson, Harry Chandler, J. C. Dellinger, Joseph C. Allison, J. Paul King
Compañía Mercantil del Noroeste, S, A. (1936)	Harry Chandler y William H. Allen jr. y B. Hamilton, Albert V. Vierhus, Agustín Loroña, Lic. Edmundo J. Guajardo
Chandler, Sherman Corporation, S. A. (1937)	Harry Chandler y Moses H. Sherman, y un tercer socio

* Sherman, Chandler, Henry H. Clark y Frank X. Pfafinger participaron a través de *La Compañía Industrial Jabonera del Pacifico*, registrada como socia moral.

Fuente: Elaboración propia con datos de Kerig (2001) y RPPC de Mexicali.

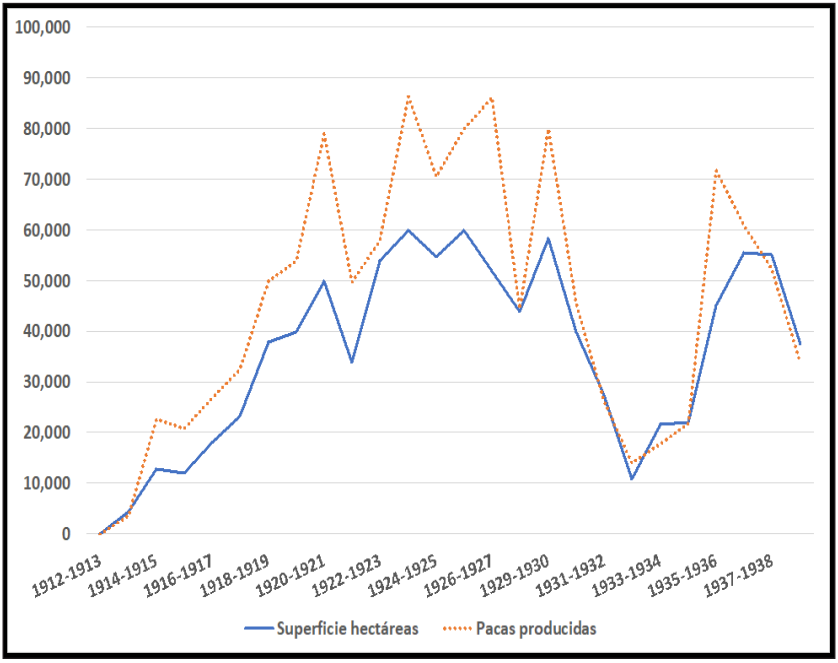
En términos institucionales, Rodríguez aplicó la normatividad vigente a las empresas algodoneras y a las sociedades mercantiles de otras ramas, estableciendo un férreo control aduanero pero sin dejar de pactar con las firmas, ya fuese con exenciones o pagos extraordinarios por permisos. Asimismo, impulsó la creación de nuevas sociedades del ramo agroindustrial incluyendo jugadores nacionales para fortalecer el tejido productivo y aprovechar los circuitos externos. Observando las experiencias extranjeras, el gobernador Rodríguez apoyó la capacitación con una escuela de oficios para técnicos y la constitución de la despepitadora *Sociedad Cooperativa Progreso y Anexas*.

Es importante decir que el algodón, como gran sector guía de aquellos años, hizo posible la llegada de empresas transformadoras y diversos servicios. Ante ello, Rodríguez fomentó el suministro de energía eléctrica y agua, el mantenimiento de caminos, el suministro de hielo y la habilitación de servicios financieros.[20] Estos avances permitieron a la agroindustria algodonera y los servicios turísticos tener un paso sostenido, salvo en los años que siguieron a la gran depresión (gráfica 2).

En la medida que se extinguía la década de 1920, la región experimentó el desarrollo de otras ramas agroindustriales, lo cual fortaleció aún más la dinámica de las inversiones extranjeras. A las procesadoras de algodón en Mexicali se sumaron diversas compañías dedicadas a la industria lechera, la elaboración de harina para nixtamal, harina de trigo y bebidas alcohólicas. En Ensenada descolló el cultivo de especies marinas mediante la transformación y empaque de empresas pioneras como la *Compañía de Productos Marinos S. A.* y *La Nacional de Productos Marinos, S. A.* Debido a la relativa lejanía de esta localidad portuaria se impulsaron los servicios de transporte y la construcción de un tramo carretero a cargo de las empresas *Atlantic-Pacific Transportation Company, Compañía Mexicana de Navegación,* y *Compañía de Mejoras de Ensenada.*

[20] Guillermo Andrade ayudó también en el suministró agua a través de la Compañía de Irrigación y Terrenos de la Baja California (1903), estratégica para el proyecto algodonero. Los socios de Andrade fueron dos estadounidenses, con los que registró la compañía en Los Ángeles. La participación de Andrade se determinó con la aportación de títulos de tierras.

Gráfica 2
Cosecha y producción de algodón en el valle de Mexicali, 1912-1939



Fuente: SARH, Departamento de Estudios Agropecuarios de la DGEA.

En Baja California la producción de cerveza y otras bebidas alcohólicas como ginebra, whiskey, mezcal, aguardiente y toda clase de vinos a base de uva, constituyó en los años veinte una nueva rama agroindustrial articulada a los servicios turísticos. Algunos de los inversionistas de esta rama ya tenían presencia en la región, otros trasladaron sus negocios de California a México. Para 1939 Tijuana tenía quince sociedades del ramo, ocho Mexicali y una Ensenada (anexo 2).

El núcleo de los servicios

El sector de los servicios, en especial la rama turística, también se convirtió en uno de los ejes de la economía bajacaliforniana durante la gestión de Abelardo L. Rodríguez. Los principales

establecimientos puestos en marcha: hoteles, casinos e hipódromos en un corredor que se extendía de Los Ángeles a Tijuana y de ahí hasta Ensenada. Los accionistas extranjeros que no residían en México requerían de intermediarios mexicanos que fungieran como intérpretes, apoderados, arrendadores de terrenos y / o gestores de permisos y concesiones, y al igual pasaba en las actividades agrícolas y agroindustriales. Esta dinámica condujo a que muchos negocios quedaran en manos de administradores mexicanos y que hubiera una participación accionaria mixta que no desdibujaba los límites de la frontera, sino que estrechaba los lazos transfronterizos. Esto lo supo el general Rodríguez desde su primer arribo a la zona entre 1919 y 1920, y al convertirse en gobernador consideró lo importante que era administrar el valor de la franja.

Podemos decir que el punto de partida del turismo a gran escala en Baja California se presentó en 1915,[21] con la inauguración de la *Feria Típica Mexicana* (también llamada *Feria Mexicana*), que acompañó los festejos de la *International California-Panama Exposition* en San Diego y que había sido impulsada por hombres de negocios que buscaban posicionar la promisoria economía del sur de California (Guadiana, 2015, Almaraz, 2021). Una de las actividades centrales en la *Feria Mexicana* fue la promoción de un hipódromo a cargo de James W. Coffroth, quien confiaba en aprovechar la avalancha de turistas que llegaría a San Diego y no vacilaba en cruzar la línea fronteriza para divertirse en Tijuana. En octubre de 1916 Coffroth registró en el lado mexicano a la sociedad *Hipódromo de Tijuana* o *'Tijuana Jockey Club'* que ya funcionaba en las inmediaciones de la línea fronteriza; para 1938 la localidad llegaría a tener cinco hipódromos (cuadro 3).

[21] La dinámica transfronteriza de servicios turísticos fue pensada para los paseantes que recibía San Diego y que se trasladaban con facilidad a Tijuana. Los principales negocios eran las carreras de caballos, los hoteles y casinos, y las tiendas de curiosidades (Guadiana, 2015).

Cuadro 3
Sociedades mercantiles a cargo de Hipódromos en Tijuana, 1916-1938

Nombre y año de registro público	Socios
Hipódromo de Tijuana S. A. (1916)	L. M. Hutchinson, Alberto V. Aldrete Palacio, Carlos E. Bernstein Riveroll, la Lower California Jockey Club (de James W. Coffroth, representado por Carlos E. Bernstein)
Agua Caliente Jockey Club, S. A. (1929)	Wirt G. Bowman, James N. Croffton, Francisco Ahumada, Miguel J. López
David Andress y Cia., Sociedad en Nombre Colectivo (1931)	Alfredo H. Johnson, William D. Buck, David Andress
Agua Caliente Turf Club, S. A. (1937)	Luis Grandi, Lic. Leopoldo Uribe Valdez, Alfonso Fernández Aponte, Ricardo Salazar, Francisco Batista
Baja California Jockey Club, S. A., (1938)	Enrique D. Juvera, José G. Almada, Andrés Almada, César Gándara, Raúl R. Gándara

Fuente: RPPC de Tijuana, 1916-1938

A las carreras de caballos se sumaron otros servicios de esparcimiento como los juegos de azar (ofertados en casinos formales e incluso clandestinos) y una gama de deportes recreativos que iban desde el golf hasta la pesca deportiva. Con la afluencia de miles de visitantes cada fin de semana en los primeros años de la década 1920, Tijuana fortaleció su oferta de servicios a través de hoteles, bares, cafés, restaurantes, comercios al por menor, clubes y lugares de *placeres arriesgados*, como han sido descritos por Schantz (2011).

Los gobernadores en turno, al tiempo que ejercían controles administrativos a las empresas extranjeras, debían vigilar la recaudación de impuestos y manejar cualquier tipo de aportación extraordinaria. El 9 de octubre de 1923 José I. Lugo expidió una

Declaración Oficial avalada por el artículo 7º del reglamento del 12 de diciembre de 1907,[22] que restringía el "siete y medio o Black Jack" pero no así los juegos de "brisca, conquián, ecarté, malilla, panguingui (sic),[23] paco, póker común, [y] tute". Los clubes podían promover estos juegos siempre y cuando contaran con una licencia expedida por la jefatura política. En Tijuana, Lugo aprobaría las actividades del *Tivoli*' y el *Tijuana Foreign Club*; y en Mexicali las de del *A. B. C. Club*, que estaba autorizado a incluir en sus salas de juego "ajedres (sic), billar, boliche, bolos, damas y dominó", y el *Club Meridional*. En 1923 los ingresos por permisos de juego, diversión y producción de vinos y licores ascendieron a poco más de 18 mil pesos que en proporción correspondían al 26% de las recaudaciones mensuales.[24]

Servicios bancarios, públicos y de comunicaciones

A consecuencia de la dinámica productiva antes descrita se establecieron las primeras instituciones bancarias en el Distrito Norte de Baja California. En 1916 se registraron dos sociedades; en 1939 había ocho en total: una en Tijuana y siete en Mexicali (cuadro 4). Los protagonistas de la banca regional fueron hombres de negocios y banqueros extranjeros, así como inversionistas mexicanos; de este último grupo destacaron Próspero Sandoval, Aurelio Sandoval, Heraclio Ochoa, Victoriano V. Sánchez, Miguel González y Manuel Hernández, todos ellos ya con diferentes negocios en marcha. La figura de Abelardo L. Rodríguez sobresalió en este sector como promotor e intermediario ante el gobierno central. Primero gestionó ante la Comisión Monetaria para que la *Bancaria del Pacífico* iniciara operaciones en 1925, y después para el registro de filiales; en 1927 fue gestor y socio fundador del *Banco Agrícola Peninsular, S. A.* en representación del gobierno local.

[22] Periódico Oficial. Órgano del Gobierno del Distrito Norte de la Baja California. Tomo XXXVI, número 28, Mexicali, 10 de octubre de 1923, página 1.

[23] El "**Pan**, originalmente conocido como **panguingue**, juego de cartas que se jugaba solo en el oeste de los Estados Unidos, donde es popular como juego de apuestas en muchos clubes". https://delphipages.live/deportes-y-recreacion/juegos-pasatiempos-y-actividades-recreativas/pan-card-game

[24] Periódico Oficial. Órgano del Gobierno del Distrito Norte de la Baja California. Tomo XXXVI, número 28, Mexicali, 10 de octubre de 1923, pp. 3 y 4.

Cuadro 4
Sociedades mercantiles bancarias en Mexicali y Tijuana, 1916-1939

Nombre / año de registro en el RPPC	Socios
Mercantile Banking Company S. A. (1916)	Daniel A. Leonard, William Guntermann, James O. Butts, Chester B. Moore y Lic. Arturo Guajardo
Compañía Bancaria Peninsular de la Baja California S. A. (1916)	Próspero Sandoval y Aurelio Sandoval
Compañía Bancaria Internacional S. A. (1919)	Frank D. Hevener, D. R. Henever y Sam E. R.
Compañía Bancaria Oriental S. A. (1920)	Wong Jim Peters y Benjamin Chiobum
Bancaría del Pacífico S. A. (1925) [Banco del Pacífico S. A., -1932-]	En 1925: Miguel González, Heraclio Ochoa, Victoriano V. Sánchez y Lic. Arturo Guajardo. En 1932: Socios fundadores de la Bancaria del Pacífico más Fernando Esquer, William C. Allen, Abelardo L. Rodríguez, Antonio Murúa, Juan R. Platt y Edmundo Guajardo
Banco Agrícola Peninsular, S. A. (1927)	Abelardo L. Rodríguez, Antonio Murúa Martínez, Ing. Salvador España, Cosme Cota, Manuel Vargas, Carlos M. Cota, Fernando Aguirre, Juan García, Rosendo Cázares, Santiago Núñez, Fermín Estrada, Miguel Lucero y Tomás Orozco
Compañía Bancaría de la Baja California, S. A. (1932)	Manuel G. Hernández, Mariano Escobedo, Cesáreo G. Soriano, José J. López, Dr. Servando Osornio C., Carolina G. de Escobedo, Luisa M. de Hernández
Banco de Baja California, S.A. (1939)	Miguel González, Luis A. Marín, Víctor G. González, Carlos Blando y Rodolfo G. González

Fuente: Con base en datos del RPPM, 1916-1939.

Los registros de sociedades mercantiles encargadas del servicio de suministro de agua y energía eléctrica datan de las primeras décadas del siglo XX. La *Compañía de Aguas y Luz Eléctrica* de Mexicali, S. A. se constituyó en 1910; mientas que la *Southern Sierras Power of México* y la *Compañía de Luz* en 1925 y *Fuerza de Los Algodones* en 1927, año en que el gobernador Rodríguez inició trámites para que la *Ambursen Dam Co.* de Nueva York construyera una presa en Tijuana.

En el suministro de energía eléctrica y servicio de comunicación telefónica destacaron la figura de Manuel P. Barbachano y los miembros de su familia que, desde la primera década del siglo XX, habían llegado a la región a establecer negocios. En 1923 obtuvo una prórroga por diez años para seguir suministrando "fuerza y energía eléctricas necesarias" a la población de Tijuana, según el contrato original que autorizó el ayuntamiento de Ensenada (DOF, 1923). En 1924 Barbachano obtuvo dos concesiones: una para implementar y explotar el servicio telefónico en las poblaciones de Ensenada y Tijuana y de ahí a San Diego (DOF, 1926: 872-873), otra en el poblado de Mexicali y hacia Calexico (DOF, 1926: 873); la *Compañía de Teléfonos de la Baja California, S. A*.[25] quedó registrada públicamente en 1928 y en 1942 cambió de razón social a *Compañía Eléctrica y Telefónica Fronteriza S. A*.[26]

Los servicios de comunicación carretera y caminos, iniciados desde el gobierno de Esteban Cantú,[27] fueron ampliados y / o

[25] Además de Manuel P. Barbachano (comerciante originario de Chihuahua de 38 años con domicilio en Tijuana por razón de negocios), los socios de la compañía fueron su padre Manuel A. Barbachano (de 67 años, contador, originario de Mérida, Yucatán), Raúl M. Lacarra (de 26 años, originario de Hermosillo, vecino de Tijuana y pariente político de los Barbachano), y Juan de Dios Fernández. Sección Comercio, Tomo 3, Inscripción 174.

[26] Los socios fueron Manuel P. Barbachano (registrado para entonces como industrial y con vecindad en Tijuana -en el Edificio Barbachano de la avenida México, número 20-), Manuel A. Barbachano, Ricardo C. Salazar (de 44 años, empleado particular y vecino de Tijuana), Enrique R. Barbachano (de 28 años, empleado particular y vecino de Rosarito), el licenciado Leopoldo Uribe Valdez y la señora Flora M. de Barbachano. Sección Comercio, Tomo 11, Inscripción 838.

[27] Esteban Cantú fue gobernador del Distrito Norte de Baja California de 1915 a 1920. De ascendencia militar, impulsó negocios locales de manera directa e indirecta.

gozaron de mantenimiento durante la gestión de Rodríguez; resaltó en su periodo el camino Tijuana-Ensenada. En 1929 se implementó el servicio de correo aéreo en Tijuana utilizando la pista de aterrizaje de la *Compañía Mexicana del Agua Caliente, S. A*. El presidente de dicha compañía, Wirt G. Bowman, aceptó la solicitud del subdirector general de Correos Mexicanos de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, José Alfonso Sáenz, para operar la ruta de correo mexicano entre México y Zaragoza (Tijuana), gracias a la intermediación de Rodríguez.

El panorama de Baja California distaba de estar desolado o permanecer aislado, sobre lo que ya hemos insistido en otros trabajos (Almaraz, 2021a). La pujanza de los sectores guía (agricultura, agroindustria y servicios) estaba ligada a la dinámica de mercados internacionales y a la afluencia de visitantes extranjeros. El reto para el general Rodríguez sería lograr una buena administración mediante el cobro de aranceles, la vigilancia de las principales actividades productivas y de servicios, e invertir en obras de impacto público. En su gestión aprovechó la dinámica agrícola y agroindustrial, así como *la época de prohibición* estadounidense para lograr esos fines. En el mundo de los negocios no solo fue un eficaz intermediario: también fue gestor de firmas y concesiones, accionista y *empresario silencioso*. Afianzó su carrera política en paralelo a los negocios y fomentó redes de colaboración que lo llevaron a convertirse en un auténtico empresario-fronterizo y digno representante de la dinastía de generales sonorenses.[28]

Redes de colaboración empresarial, 1923-1932

La procedencia familiar de Rodríguez no le auguraba un futuro promisorio. A pesar de ello y después de una destacada carrera militar, se convirtió en socio y miembro de consejos de administración desde los 36 años. En Baja California

[28] Estudiosos del periodo posrevolucionario incluyen a personajes como De la Huerta, Obregón y Calles (Carr, 1973, Tobler, 1984) pero han dejado de lado figuras como la de Abelardo L. Rodríguez quien, desde su posición de gobernador de Baja California y presidente sustituto (1932 a 1934), jugó un papel importante local y nacionalmente.

participó en más de una decena de empresas y a lo largo de su vida llegó a estar involucrado en más de noventa sociedades mercantiles. Su figura encarna al *empresario fronterizo*, cuya visión e intereses se dedican al aprovechamiento de la franja limítrofe para operar negocios e implementar redes de colaboración en ambos lados de *la línea*. Al dar los primeros pasos como gobernador en Baja California, el general inició una peculiar trayectoria en los negocios mediante diversas redes de colaboración.

Gestor, intermediario y socio

Las fuentes consultadas indican que el 16 de enero 1924 Abelardo L. Rodríguez fue convocado por Chester H. Westfall a participar en la junta de accionistas de la *Compañía Petrolera de Sonora, S. A*. en calidad de miembro del consejo de administración.[29] Se considera esta fecha como el momento de despegue en su carrera empresarial. En los siguientes años, siendo gobernador, protagonizó, constituyó y fomentó la creación de diversas firmas. Participó directa e indirectamente en once sociedades de Baja California y, antes de ser nombrado presidente sustituto el 4 de septiembre de 1932, se convirtió en accionista de otras seis. Las 17 sociedades permitieron identificar los roles que Rodríguez asumió: gestor/ intermediario, arrendador, socio fundador, socio no fundador, empresario silencioso, y también estuvo al frente de cargos administrativos en dos de sus empresas. Pero, sin duda, lo más importante del trabajo de archivo fue encontrar sus vías de incursión en cada una de estas sociedades, lo que permite acercarnos a la configuración de su espíritu empresarial, al ser del emprendedor de negocios (cuadro 4 y anexo 3).

[29] La *Compañía Petrolera de Sonora* se había conformado en 1909 en el Distrito Federal con el objeto de llevar a cabo exploraciones de yacimientos petroleros en las costas del Pacífico. Westfall, era un sobresaliente hombre de negocios dedicado a la industria petrolera. y quien gestionó los permisos para operar en México. El 6 de mayo de 1929 la sociedad se disolvió al no encontrar petróleo en las áreas de explotación.

Cuadro 4
Participación y formas de incursión de Abelardo L. Rodríguez (1924 a 1932)

Rol	Tipo de Sociedades	Formas de incursión
Gestor/intermediario	NA	1. Como promotor y gestor para sociedades mercantiles de terceros 2. Como intermediario en la obtención de concesiones para sociedades mercantil de terceros
Arrendador	NA	1. Como arrendatario de terrenos a sociedades mercantiles de terceros
Accionista fundador	Sociedad anónima	2. Socio por acuerdo inicial entre socios 3. Socio por representación institucional 4. Socio por representación mercantil
	Sociedad en comanditario	1. Por acuerdo entre socios 2. Por acuerdo entre socios y derivado de traspaso de firmas
Accionista no fundador	Sociedad Anónima	1. Socio por adquisición directa de acciones 2. Socio por traspaso de acciones a cuenta de deudas 3. Socio por cambio de razón social y / o fusión de sociedades
Empresario silencioso	Sociedad Anónima	1. Por financiamiento directo a sociedades mercantiles a nombre de terceros
Administrador	Sociedad Anónima	2. Con nombramiento en sociedades mercantiles de terceros

Fuente: Elaboración de Araceli Almaraz.

1925 fue el año en que incursionó como socio fundador de la *Compañía Minera Trinidad y Anexas, S. A.*, que contó con un capital social de 60 mil pesos mexicanos y tuvo el objeto de impulsar la exploración en fundos mineros. La red de accionistas incluía a Juan Caballero, quien facilitaba el acceso a la banca estadounidense desde el *Pacific Southwest Bank* de Los Ángeles, donde trabajaba con cuentas de inversionistas fuera de Estados Unidos.

Otro socio importante de la empresa fue Arturo Guajardo, compadre de Abelardo y miembro de la red de Álvaro Obregón y de otros estadounidenses prominentes en Baja California, como Wirt G. Bowman, William C. Allen, y Harry Clark. Cuando Rodríguez arribó por primera vez a la Baja California (1919-1920), Guajardo ya había empezado su propia carrera como intermediario de inversionistas extranjeros, accionista y emprendedor de negocios en Mexicali (Almaraz, 2011b); con los años este personaje, de profesión abogado, se convirtió en un auténtico *empresario fronterizo* que nunca ocupó cargos públicos. Fue el intérprete de inversionistas en once empresas entre 1922 y 1924,[30] apoderado de seis sociedades desde 1916,[31] y socio fundador de catorce, de las cuales once estuvieron a cargo de inversionistas extranjeros.[32] Destacó el caso de la *Productora de Vinos y Hielo de Mexicali, S. A.* porque en ella también participaron como accionistas William C. Allen y Abelardo L. Rodríguez (Allen, a su vez, fue directivo de varias empresas

[30] Interprete del al menos un socio de las sociedades*: Valley Lumber Company S. A, Keller Allen y Cia, Allen Goh O'Hashi y Cia., Allen Cannon, E. B. Merchand y Cia., Wong Fook Yee y Cia., Lower Colorado River Ginning Company S. A.; Delta Canal Company S. A.; Beyers y Compañía; A. B. W., S. A; y Southern Sierras Power of Mexico.* RPPC de Mexicali.

[31] *Allen Cannon, S. A., Compañía Algodonera de la Baja California, S. A., Compañía de Terrenos de Mexicali, S. A., Compañía Reguladora de Títulos de Mexicali, S. A., Mercantile Banking Company S. A. y Harinera de Baja California, S. A*. Véase Almaraz, 2011a.

[32] *Mercantile Banking Company S. A., Compañía Algodonera de la Baja California, S. A. Black Butter Development Company, S. A., Compañía Molinera de Mexicali, S. A. Lower California Mining and Company S. A., Compañía Industrial Jabonera del Pacífico, Beyers y Compañía*. Véase Almaraz, 2011a.

donde participó como socio fundador y, también, con Guajardo y Rodríguez en una red de inversionistas en la elaboración de bebidas alcohólicas (cuadro 5). Aunque Guajardo y Rodríguez hablaban bien inglés y podían tener un trato fluido con sus socios estadounidenses, la ventaja del primero era la preparación profesional y una red propia de hombres de negocios, mientras que a Rodríguez le beneficiaba su ascendencia militar, el poder político de la gubernatura y la red de leales colaboradores en México y Estados Unidos.

En la *Bancaria del Pacífico,* Guajardo era socio fundador, mientras que Rodríguez fue un eficaz intermediario para la operación del banco, gestor en la construcción del inmueble en Mexicali y accionista desde 1926. Abelardo se había acercado a finales de 1924 a Epigmenio Ibarra Jr. para invitarlo como gerente de un nuevo banco de hombres de negocios de Baja California. La respuesta llegó en enero de 1925: Ibarra Jr. no aceptó, argumentando que el presidente Calles lo había propuesto como subgerente de la Comisión Monetaria. Abelardo, aunque lo lamentó, no tardó en pedirle apoyo para habilitar la *Bancaría del Pacífico* apelando a la amistad y confianza entre ambos. Para mayo de 1925, Francisco Javier Gaxiola enviaba una carta a Rodríguez notificándole que Ibarra mostraba especial interés en que ese banco empezara a funcionar, y que había recibido la escritura y la solicitud de Miguel González (otro de los socios fundadores), señalando que el acta constitutiva se alineaba al Código de Comercio. El 28 de julio de ese año quedó registrada públicamente en Mexicali la nueva institución bancaria.

La red de Rodríguez volvió a conectarse con Epigmenio Ibarra Jr. para que le concediera el permiso de una agencia de la *Bancaria del Pacífico* en Nogales. El argumento de Rodríguez era que la *Mercantile Banking Co.,* filial de *First National Bank* -en operaciones desde 1916 en Mexicali y en la frontera de Sonora- tenía preferencias. Rodríguez señaló que la empresa estadounidense disfrutaba de favoritismos y que los negocios de dicha sucursal bien podían ser atendidos por un banco de

Cuadro 5

Empresas en las que participó William C. Allen como socio fundador, 1920-1933

Empresa y año de registro público	Lugar	Socios
Allen, Goh, O'hashi y Cia. (1920)	Mexicali	William C. Allen Teo G. O'Hashi R. S. Goh Fernando Villaseñor
Keller, Allen y Cia. (1920)	Mexicali	Will E. Keller William C. Allen A. D. Buckley
Allen, Cannon y Cia. (1921)	Mexicali	William C. Allen Harry N. Cannon
Productora de Vinos y Hielo de Mexicali S. A. (1926)	Mexicali	Will E. Keller William C. Allen Arturo Guajardo Abelardo L. Rodríguez
La Nacional de Productos Marinos S. A. (1928)	Ensenada	William C. Allen Fernando F. Rodríguez (hermano de Abelardo L. Rodríguez) Michael A. Leonis Miguel Gándara
Compañía Azufrera S. A. (1930)	Mexicali	Antonio Murúa Martínez William C. Allen Esteban Cantú Jiménez Edmundo J. Guajardo
Banco del Pacífico -antes Bancaria del Pacífico- (1932)	Tijuana	Nuevos socios en 1932 Fernando Esquer William C. Allen Abelardo L. Rodríguez Antonio Murúa Martínez Juan R. Platt Edmundo Guajardo
Destilera Tecate, S. A. (1933)	Mexicali	William C. Allen (en representación de Productora de Vinos y Hielo de Baja California en sociedad con Abelardo L. Rodríguez y otros) John C. Donlevy (representante de Destilera Tecate, Sociedad Civil) Fernando Esquer Lic. Alfonso García González

Fuente: RPPC de Baja California.

mexicanos. Ibarra Jr. lo invitó a esperar la autorización ya que en ese momento la Comisión Monetaria sería integrada al Banco de México.[33] En marzo de 1926 Ibarra Jr. retomó el caso de la sucursal de la *Bancaria* en Nogales, pero ya como subgerente del Banco de México; antes de dar cualquier autorización, envió a Rodríguez un análisis financiero pidiéndo que revisara los activos de la empresa antes de conferirle la representación en Nogales. Al considerar que su solicitud no avanzaba, el general escaló la petición hasta el presidente Calles a quien solicitó fueran desactivados los privilegios que gozaba la *Mercantile Bank Co*. Después de la comunicación entre ambos generales, Ibarra Jr. notificó a Rodríguez que seguramente la *Bancaria* sería favorecida con la aprobación de una agencia en Nogales y la corresponsalía del Banco de México, aunque le sugirió coordinarse con la sociedad estadounidense a cargo de Daniel A. Leonard, William Guntermann, James O. Butts, Chester B. Moore y Arturo Guajardo.

Las gestiones de instituciones bancarias por parte de Rodríguez no terminaron ahí. Al crearse el *Banco Nacional de Crédito Agrícola*, fue autorizado para adquirir 10 mil acciones y constituir una nueva institución financiera: se registró con el nombre de *Banco Agrícola Peninsular S. A.* en septiembre de 1927 teniendo como socio fundador al general, en representación del Distrito Norte de Baja California. Tanto la *Bancaria del Pacífico* como el *Banco Agrícola Peninsular* se establecieron en Mexicali y funcionaron con capital social exclusivamente de mexicanos para estimular el desarrollo agrícola, la formación de nuevas empresas y el manejo de crédito refaccionario.

Un caso especial: gestor/intermediario en el paraje rústico Agua Caliente

En la medida que avanzaba el gobierno estatal de Rodríguez, sus capacidades visionarias y emprendedoras eran cada vez más

[33] Al mismo tiempo que Rodríguez recibía felicitaciones de Ibarra Jr. por apoyar la creación de una nueva sucursal bancaria, le agradecía la comisión que había otorgado a su tío, Alberto López, en el proyecto de construcción del camino Tijuana-Ensenada.

claras. Una de las acciones corporativas con miras a incidir en la economía regional se definió en la gestión de títulos de tierras: en la intermediación de una concesión para el lugar y el arrendamiento de 243 has. del paraje Agua Caliente, cuyos títulos le fueron formalmente reconocidos en abril de 1927.[34] El potencial de esta zona era un hecho. Los sucesores de Santiago e Ignacio Arguello habían transferido en septiembre de 1921 dichos terrenos a Marco B. Cicourel mediante un contrato de arrendamiento a diez años[35] porque en el paraje rústico se establecería un hotel y el servicio de aguas termales. Al no alcanzar el éxito deseado,[36] Cicourel promovió en junio de 1926 la venta de esas tierras por 10 mil dólares, que Rodríguez pagó.

A partir de entonces se inició la asociación con Wirt G. Bowman, quien se comprometió a explotar un proyecto de gran calado que más tarde llevó el membrete *Compañía Mexicana del Agua Caliente, S. A*. Al asentarse públicamente la compraventa de los terrenos entre particulares, el 2 de junio de 1926, el gobernador Rodríguez organizó un viaje a México DF y entre las personas que conformaban su grupo se encontraban Bowman y su esposa. La excursión se efectuó en julio de 1926 e incluyó una visita al presidente Calles para presentarle un nuevo proyecto turístico en "El monumento", adyacente al de Agua Caliente. Acto seguido, Rodríguez solicitó la ratificación a su nombre de los derechos de las "aguas termales" en el paraje Agua Caliente, ahora de su propiedad. Aunque la concesión de las aguas estaba a nombre de

[34] El antecedente de los terrenos data de 1829 cuando Santiago Arguello Moraga obtuvo la asignación del llamado Rancho Tijuana con una extensión de 4,387.5 has., y cuyos títulos le fueron ratificados en 1846 por 10, 533 has. En 1857 la enajenación se declaró nula para los Arguello, lo que se revocó en 1861 en su favor. Debido a los constantes denuncios de terrenos en el perímetro del Rancho Tijuana entre 1876 y 1879, la familia solicitó el reconocimiento de los deslindes. La Secretaría de Fomento resolvió en junio de 1886 que la titularidad de las 10, 533 has. quedase en favor de Pilar Ortega viuda de Arguello. Un mes más tarde la Luis Hüller y Cia. intervino para que se le otorgaran los derechos.

[35] RPPC, Tijuana, Sección Traslación, Tomo 1, Inscripción 65.

[36] Gómez Estrada (2002) señala que Cicourel se asoció con F. T. Matsumoto para organizar una sociedad mercantil y desarrollar actividades turísticas en el lugar. AGPJ, escritura constitutiva, Cicourel y Matsumoto, Tijuana, 13 de diciembre de 1921, protocolos Tijuana, vol. 5 (1921) fojas 227-231. No obstante, el registro de dicha sociedad no aparece como tal.

Alejandro Arguello desde noviembre de 1924, la resolución fue favorable a Rodríguez, tal y como se publicó en el Diario Oficial de la Federación en noviembre de 1926. Días después, el general requirió a Bowman la propuesta concreta del negocio de Agua Caliente.

La gestión más complicada fue la obtención de los títulos a nombre de Rodríguez y para ello utilizó una amplia red de colaboradores. Los pasos seguidos para edificar el emporio turístico más importante de la década y de la primera mitad del siglo XX en el noroeste mexicano hablan por sí mismos.[37] Contó con el apoyo de José María Tapia (diputado federal) y Juan R. Platt (tesorero general de Ferrocarriles Nacionales) para la entrega y seguimiento de la solicitud de titulación en México DF; del licenciado Octavio Andrade (jefe de departamento de la Secretaría de Agricultura y Fomento) y Trinidad Sánchez Benítez (encargado de la Comisión Nacional de Irrigación) quienes actuaron como revisores de la solicitud; del ingeniero Luis L. León (secretario de Agricultura y Fomento) quien dio el aval federal. Rodríguez sostuvo comunicación constante con todos ellos a través de Tapia y Platt. Para el traslado de los documentos a Mexicali, se unió a la red de colaboradores el ingeniero José Loreto Favela (agente general de la Secretaría de Agricultura y Fomento); los títulos se firmaron el 10 de enero de 1927 y salieron de México DF en manos de Favela para ser trasladados a Mexicali.

De acuerdo con la correspondencia de Rodríguez, los títulos llegaron a su poder el 6 de abril de ese año y él mismo citó a Bowman para ver "la forma en que [iba] a quedar organizada la compañía del Agua Caliente". El 21 de abril Bowman le compartió datos sobre el cruce fronterizo de personas y vehículos durante el mes de marzo y, así, proyectar el alcance del nuevo negocio.[38] El acta constitutiva de la *Compañía Mexicana del Agua Caliente* quedó asentada en notarías el 4 de julio de 1927 y el 23 del mismo mes en el RPPC de Tijuana para poder dar inicio a las carreras

[37] RPPC, Tijuana, Sección Traslación, Tomo 2, Inscripción 118.

[38] Correspondencia personal de Abelardo L. Rodríguez, 6 y 21 de abril de 1927.

de perros, juegos y otras diversiones.[39] Los socios fundadores proyectaron lo que sería el primer *holding* en la localidad: la empresa madre vincularía las sociedades del hipódromo, del casino y café, el golf y el hotel.

Wirt G. Bowman, originario de West Point, Mississippi, había sido operador de telégrafos de la *Southern Pacific Railway* entre 1894 y 1902. También fungió como alcalde de Nogales, Arizona, de 1918 a 1919 y fue representante del estado de Arizona al año siguiente. Se movió a California a principios de la década 1920. Formaba parte de la red de Álvaro Obregón, Juan R. Platt, el general Rodríguez y Arturo Guajardo, y fue el vínculo de Baron Long y James Nugent Crofton. Como director general de *la Compañía Mexicana del Agua Caliente*, habilitó tres sociedades del *holding* (cuadro 6).

En el listado del cuadro 6 se ha incluido *Villa Coronado Corporation*, de la cual no se hallaron referencias en el RPPC de Tijuana. Gómez (2002: 111-112) cita que la sociedad se registró en el Archivo de Notarias el 8 de diciembre de 1926 (Protocolos, vol. 19, 1926-1927, fojas 116-125) y que su objeto fue "el establecimiento y explotación de hoteles, centros de recreo, casinos, frontones, plazas de toros, clubes, hipódromo, balneario y demás lugares de diversión. Sin embargo quedan algunas dudas sobre cómo fue la habilitación y operación de esa firma en México. Por comunicaciones del 9 de junio de 1926 entre Platt y Juan R. Orcí (principal colaborador de Rodríguez en California), la *Villa Coronado Corp.* pudo haber sido registrada en ambos lados de la frontera y funcionar como un espejo de *Mexicana del Agua Caliente*.

Orcí habría gestionado la organización de la compañía de forma distinta arguyendo a Platt las limitaciones del artículo 27 en los terrenos de "El Monumento", de su propiedad. Asimismo reportó que los interesados en el negocio eran Bowman, Kater, Jaffe, Kunter, Cohen, Bacon, Zamansky, Beyer, Allen y Baron Long. Con esos datos, Orcí señalaba que por la parte *americana* seguramente estarían Bowman, Jaffe y Kunter, y por la mexicana Platt, Alejandro Lübbert Martínez, Manuel Piña, Cuevas y

[39] Correspondencia personal de Abelardo L. Rodríguez, Archivo IIH, UABC y Registro Público de la Propiedad de Tijuana.

una cuarta persona a ser designada por el general Rodríguez.[40] Aunque la información accesible deja vacíos sobre la operación de la empresa, lo importante aquí es mostrar la conjugación de posibles socios en una de las redes de Abelardo L. Rodríguez.

Cuadro 6

Sociedades en las que participó Wirt G. Bowman en Tijuana, 1926-1932

Nombre	Socios directos	Inversión inicial
Villa Coronado Corporation (1926)/a	Francisco Ahumada Juan Caballero Cuauhtémoc Hernández Alejandro Lübbert Manuel Piña y Cuevas Herbert L. Jaffe Joseph Zamansky Edward P. Baker Wirt G. Bowman	250,000 dólares
Compañía Mexicana del Agua Caliente S. A. (1927)	Wirt G. Bowman Baron Long James Nugent Crofton	270,000 dólares
Agua Caliente Jockey Club, S. A. (1929)	James N. Crofton Francisco Ahumada Miguel J. López Wirt G. Bowman	1,000,000 dólares
Foreign Club S. A. (1932)	Wirt G. Bowman Francisco Ahumada Juan R. Platt	100,000 pesos

Fuente: RPPC de Tijuana y Ensenada.
a/Solo se cuenta con registro en Notarías.

[40] Un año más tarde, en junio de 1927, en una misiva con el membrete de *Villa Coronado Corp,* Bowman (como presidente) le comenta a Rodríguez que está listo para inaugurar *Agua Caliente*; asimismo le pide ayuda para gestionar un año de libre gravamen, con excepción de lo que la oficina del Timbre "les asigne"; y que se tomen en cuenta los puestos de trabajo generados. En la parte superior derecha de la carta se lee que la empresa fue autorizada por un capítulo especial garantizado por la Federación Mexicana por un millón de pesos y recursos disponibles por 15 millones en oro. En la parte superior izquierda se lee *Commonwealth Building, San Diego*, número de cable "*vico*".

Además del arrendamiento de *Agua Caliente* a Bowman y socios, el general Rodríguez también alquiló un local en 1927 a la *Very Best Destilling Company, S. A.*, cuyos socios eran Konrad Kathor Alfonso Figueroa, Rudolph Schultz, Charles C. Otis, Kathor y Cía. y Fidel Favela (cuñado y recaudador de rentas de Tijuana). En 1930 el sitio ya había sido desalojado y vuelto arrendar, pero ahora a *Lavandería Mexicana, S. A.*, cuyos socios eran Ben Kagan, Philip Senegram, Jacobo Kagan y, de nueva cuenta, Fidel Favela quien solo era el administrador de las rentas.

El empresario silencioso

En los más de cinco mil registros revisados sobre la trayectoria empresarial de Abelardo L. Rodríguez hemos podido analizar sus papeles como gestor/intermediario, arrendador y socio fundador y no fundador. A estos roles debe sumarse el de *empresario silencioso,* que consiste en financiar directamente a sociedades mercantiles a nombre de terceros, controlando el avance de una compañía.[41] En tal sentido propulsó dos ideas industriales, de las cuales solo una evolucionó.

El primer proyecto financiado totalmente por Rodríguez consistiría en la fabricación de tanques de guerra y estaría a cargo del ingeniero José Flavio Rivera, de Los Ángeles, con quien compartió el deseo de convertirse en el primer mexicano en construir este tipo de artefactos en México. El proyecto no inició por los elevados costos que Rivera le presentó en 1927, mientras que los generales Amaro y Calles no lo consideraron viable.

El segundo proyecto de Rodríguez como empresario silencioso sí despegó. Se trató de la *Compañía Aeronáutica y de Transportes de Baja California S. A.,* a cargo de Juan F. Azcárate. Mientras que el general transfería los fondos, Azcárate llevaba a cabo tareas de diseño y pruebas en Tijuana, aunque la sociedad se había registrado en el Distrito Federal. En junio de 1928, vía Ramón Rodríguez, se pusieron a disposición de la Secretaría de Guerra y Marina

[41] Actuación que puede confundirse con la operación a través de 'testaferros', personas que prestan su nombre para figurar como titular en un negocio o asunto jurídico ajeno, y cuyas intenciones pueden encubrir y/o cometer delitos (de lo cual no nos encargamos en este estudio).

39 pliegos que contenían las características, cálculos y tablas de resistencia de los aeroplanos denominados "Baja California", diseñados en los talleres de Tijuana. En julio de ese año Rodríguez pidió a Platt que recibiera al general Azcárate y lo ayudase en lo que fuese posible. Cuando el general regresó de Europa a fines de ese año, la empresa se transformó en *Fábrica de Aviones "Juan F. Azcárate"*, *Sociedad Comandita*. La sociedad de aeroplanos tuvo escasa atención por parte de la Secretaría de Guerra y Marina y en 1931 fue transferida al general Azcárate. Es posible que el movimiento haya estado relacionado con el nombramiento de Rodríguez como subsecretario y secretario de esa dependencia en 1931. Al año siguiente asumió el cargo de presidente sustituto.

Socio comanditario y administrador

Otra forma de participación de Rodríguez fue como socio comanditario (anexo 3). También estuvo a cargo de puestos gerenciales en empresas donde era socio, particularmente en el ámbito pesquero, sector en que incursionó en 1930 y hasta la última etapa de su vida activa en los negocios. Su deseo era impulsar el empaque de productos marinos en Ensenada; este objetivo lo logró mediante dos empresas. *La Nacional Productos Marinos S. A.* se constituyó en 1927 y tuvo como socios fundadores a William C. Allen, su hermano Fernando F. Rodríguez, Michael H. Lewis y Víctor Carusso, quien traspasó sus acciones a nombre del general en 1928. En 1931 participó en la *Compañía de Productos Marinos S. A*. como accionista y gerente general. Los cargos en el gabinete presidencial le hicieron renunciar y en su lugar quedó William C. Allen.[42]

Consideraciones finales

El éxito de Abelardo L. Rodríguez en los negocios se debió en fuerte medida a las redes de colaboración que activó a lo largo de su vida y a los diferentes roles que mantuvo desde sus primeros años en el mundo empresarial. En esta primera etapa de su biografía empresarial vemos a un personaje que aprovecha las

[42] En documentos futuros se presentarán datos sobre las siguientes etapas de este emprendedor que nunca dejó de ser fronterizo.

oportunidades de la frontera con Estados Unidos, que se enfoca en las necesidades de su grupo militar y que opta solo por negocios con leales colaboradores. A lo largo de su vida recibió múltiples invitaciones para asociarse, comprar terrenos y rescatar firmas.

La compacta de red colaboradores en la ciudad de México, Estados Unidos y Baja California se convirtió en el grupo de a+migos de Abelardo; en esta fase como *empresario-fronterizo* y *político-empresario* sobresalía su socio, colaborador y amigo, Juan R. Platt. En segundo término, podemos mencionar a José María Tapia, a Juan R. Orcí, a Manuel Piña y Cuevas y Leo Alvarado. Entre los subordinados, una figura que apareció constantemente fue la del mayor Ramón Rodríguez Familiar, a quien le tuvo plena confianza y comisionó tareas delicadas. Entre 1929 y 1932 aprovechó la red de funcionarios públicos incluidos los cónsules y ex cónsules de Los Ángeles, San Francisco[43] y Washington para hacer algunas gestiones en Estados Unidos. No tuvo negocios con compañeros de batalla.

Con el general Álvaro Obregón su trato fue de máximo respeto, mientras que del sonorense hacia Rodríguez (además de respeto) había agradecimiento por las ayudas financieras recibidas. Un lazo entre ambos fue Ignacio P. Gaxiola. También fue muy próximo a la familia Gaxiola de Sonora, a los hermanos Bernstein y Miguel Gándara de Ensenada. Entre 1923 y 1932 se asoció con solo dos parientes, su hermano Fernando y su cuñado Fidel. Quizá la mayor decepción, entre compadres y amigos, fue la que tuvo con Arturo Guajardo. Con Calles la cercanía y lealtad jamás se rompió.

Entre los socios estadounidenses con mayor cercanía en los negocios y en trato estuvieron William C. Allen y John F. Brittingham, Henry H. Clark y Harry Chandler. Con James Coffroth mantuvo comunicaciones relacionadas con el ámbito político de Estados

[43] Sobresale el nombre de Alejandro Lübbert Martínez, originario de Hermosillo y cercano a Obregón. Lübbert fue Cónsul Adscrito a la oficina general de San Francisco en 1921; encargado del consulado de Dallas, Texas en 1922; en 1923, Cónsul general de Segunda Clase en San Antonio, Texas; Cónsul General de Segunda Clase en San Francisco en 1925 y Cónsul General de Primera Clase en San Francisco en 1931. Ver *Don Alejandro Lübbert*, Hispano-América, 28 de marzo de 1931.

Unidos. Con Bowman, a pesar del gran negocio que representó la *Compañía Mexicana del Agua Caliente*, las comunicaciones entre ambos no son comparables con las de otros personajes: en ellas sólo resalta la estricta cordialidad en los negocios.

La primera etapa de la biografía empresarial de Abelardo L. Rodríguez nos refuerza las categorías de *empresario-político* y de *empresario-fronterizo* ya que, como gobernador, se basó en la administración y vigilancia de flujos de dinero y mercancías y aprovechó la zona limítrofe para el establecimiento de nuevos negocios y la mejora en los servicios locales. Como emprendedor es de remarcar los múltiples roles que asumió.

Los impactos regionales de su actuar deben describirse a la par del personaje creativo y emprendedor y del actor con poder político y mercantil. No obstante, ser gobernador y hombre de negocios era un arma de doble filo. Si bien las contribuciones extraordinarias de los capitalistas estadounidenses sirvieron para apoyar el crecimiento urbano y productivo de Baja California, y hasta dar soporte a la misma federación, ellos también exigían derechos, protección y exenciones.

Su salida del gobierno del Distrito Norte, en noviembre de 1929, dejó un hueco importante. Su colaborador y sucesor, José María Tapia, tuvo que enfrentar un contexto de gran inestabilidad política y económica que le imposibilitó mantener el auge económico de los años 20. Los procesos iniciados quedaron en condición de emergentes; la agroindustria y los servicios turísticos fueron menos dinámicos los años siguientes, aunque su labor como presidente sustituto alentó a la frontera con la Ley de Perímetros Libres en 1933.

Después de dejar el gobierno del Distrito Norte emprendió una comisión de nueve meses por Europa. En octubre de 1931 fue designado subsecretario de Guerra y Marina, en enero de 1932 fue transferido como secretario de Industria Comercio y Trabajo, en agosto fue nombrado titular de Guerra y Marina y a partir del 4 de septiembre de ese año fue designado Presidente Sustituto de los Estados Unidos Mexicanos.[44]

[44] La siguiente etapa de su biografía empresarial abarcará de 1934 a 1943, previa

Anexos

Anexo 1
Trayectoria militar de Abelardo L. Rodríguez, 1913-1928

Nombramientos, ratificaciones	Fecha	Comisiones
Teniente de Infantería	1 de marzo de 1913	Parte del Ejército Constitucionalista del 2º Batallón de Sonora
Capitán Segundo de Infantería	1 de octubre de 1913	Del 4º Batallón
Capitán Primero de Infantería	El 17 de julio de 1914	
Mayor de Infantería/a	21 de diciembre de 1914	Del 4º Batallón de Sonora
Teniente Coronel de Infantería	25 de abril de 1915	
Coronel de Infantería	1º de marzo de 1916	Segunda Brigada de Infantería de la Primera División del Noroeste
	3 de julio de 1916 al 30 de junio de 1917	Jefe de la Segunda Brigada de Infantería de Sonora
	1º de julio al 16 de octubre de 1917 al 22 de abril de 1920/b	Jefe de la primera línea de operaciones del Yaqui, al mando del 53º Batallón
General Brigadier	21 de mayo de 1920	Jefe de Infantería de la Columna Expedicionaria de Sonora
	26 julio al 21 de septiembre del 1920	Jefe de la Columna Expedicionaria de Baja California
	27 de junio al 26 de julio de 1920	Jefe de la Escolta Presidencial

a su nombramiento como gobernador de Sonora.

Nombramientos, ratificaciones	Fecha	Comisiones
	21 de septiembre de 1921	Jefe de Operaciones en el Distrito de Baja California
	18 de febrero de 1922	Jefe de Operaciones Militares de Nayarit
	1º junio de 1922	Jefe de Operaciones Militares de Sinaloa
	1º de noviembre de 1922	Mayor de Ordenes de Plaza" en la ciudad de México
	11 de marzo de 1923	Jefatura de Operaciones Militares en San Jerónimo, Oaxaca
	1º de septiembre de 1923	Jefe del Departamento de Caballería
	1º al 21 de octubre de 1923	Jefe del Departamento del Estado Mayor
	21 de octubre de 1923	Jefe de la 2ª Jefatura de Baja California
Coronel y General de Brigada - Ratificación	17 de octubre de 1924	
General de División	11 de junio de 1928	
General de Brigada - Ratificación	13 de octubre de 1928	
General de División - Ratificación	26 de noviembre de 1928	

Fuente: Secretaría de la Defensa Nacional, Estado Mayor. Sección Formación de Hoja servicios.

a/ Nombramiento expedido provisionalmente por Álvaro Obregón, con quien Rodríguez estrechó fuertes lazos en el campo de batalla.

b/ En 1919 y hasta la primavera de 1920 recibió la orden de acudir a la zona agrícola del valle de Mexicali, en una comisión encubierta para estudiar los movimientos del coronel Estaban Cantú, gobernador de Baja California.

Anexo 2

Elaboradoras de bebidas alcohólicas en Mexicali, Tijuana y Ensenada (1919-1939)

Nombre y año	Socios / datos generales	Actividad principal
Mexicali		
Cervecería Del Norte, S. A. (1919)	Carl P. Norwal (industrial, vecino de Calexico, Ca.), Fred Mc Coy (comerciante, vecino de Calexico, Ca.), Rubén S. Barbachano (empleado particular, vecino de Tijuana)	Elaboración de cerveza
Cervecería de Mexicali, S. A. (1923)	Miguel González (comerciante, vecino de Tijuana), Heraclio Ochoa (comerciante, vecino de Mexicali), Albert Biner (comerciante, vecino de Los Ángeles), Luis A. Marín (comerciante, vecino de Tijuana)	
Vinícola Industrial de la Baja California, S. A. (1923)	Secondo Guasti, James A. Barlotti, Juan B. Scolari (comerciantes, vecinos de Mexicali)	Elaboración de bebidas alcohólicas
Aztec Brewing Company S. A. (1926) Subsidiaria	Carl Withington (agricultor, de Bakersfield), Edward Paul Baker (comerciante, de California), Herbert Louis Jaffe (comerciante, de Oackland), Jerome F. Tucheck (contador y comisionista)	Elaboración de cerveza

Nombre y año	Socios / datos generales	Actividad principal
Productora de Vinos y Hielo de Mexicali S.A. de C. V. (1926)	Will E. Keller (de Los Ángeles), William C. Allen (de San Francisco, dedicado a la agricultura y la banca), Abelardo L. Rodríguez (militar, gobernador y vecino de Mexicali), Lic. Arturo Guajardo (vecino de Mexicali)	Elaboración de bebidas alcohólicas y hielo
Compañía Mezcalera del Japsi S.A. (1930)	Guadalupe Montión Viuda de Bórquez (comerciante, vecina de Mexicali), Francisco Bórquez (comerciante, vecino de Mexicali), Ramón Araiza (agente de negocios vecino de Mexicali)	Elaboración de bebidas alcohólicas (mezcal)
Destilera Tenampa, S. A. (1934)	Ángel L. Ruíz, Juan José Vázquez, Lic. José Elías Castro, Felipe Vázquez	Elaboración de bebidas alcohólicas (agua ardiente)
Cervecería De Anza, S. A. (1935)	Heraclio Ochoa, Luis S. Robles, Carlos Ochoa, Ramón Zúñiga M., Carlos Fernández G.	Elaboración de cerveza
Tijuana		
Aztec Brewing Company, S. A. (1923) Subsidiaria	Carl Withington, Edward Paul Baker, Herbert Louis Jaffe, Jerome F. Tucheck (en Tijuana por razón de negocios)	Elaboración de cerveza

Nombre y año	Socios / datos generales	Actividad principal
Old Judgs Manufacturing Company, S. A. (1924)	J. L. Foerster (comerciante, vecino de San Diego), F. J. Laval (comerciante, vecino de San Diego). F. L. Culver (agricultor, vecino de San Diego), Sra. C. I. Culver (vecina de San Diego)	Elaboración de whiskey
Mexico Star Liquor Company, S. A. (1924)	C. C. Woland (industrial, vecino de San Diego), G. H. Woland (agricultor, vecino de San Diego), John L. O´Buen (comerciante, vecino de San Diego), H. Henshaw (industrial, vecino de San Diego)	Elaboración de cerveza y toda clase de vinos
Compañía Destiladora Nacional, S. A. (1925)	Alfred H. Johnson (vecino de San Antonio del Mar, de paso por Tijuana), John P. Donnelley (vecino de San Diego, de paso por Tijuana), William S. Davidson (de Londres Inglaterra, de paso por Tijuana), Federico J. Bush (vecino de Tijuana)	
Compañía Cervecera de Tijuana, S. A. (1925)	Mario Cardinali [o Cardinale] (comerciante, naturalizado mexicano, de Genova, Italia, vecino de Tijuana), Herminio Teodoro Cardinali -Cardinale- (de Genova Italia)	Elaboración de cerveza

Nombre y año	Socios / datos generales	Actividad principal
Very Best Destilling Company, S. A. (1927)	Konrad Kathor (industrial y comerciante, de Alemania y vecino de Tijuana), Alfonso Figueroa (comerciante, vecino de Tijuana), Fidel Favela (empleado público, de Santiago Papasquiaro, Durango, vecino de Tijuana, cuñado de Abelardo L. Rodríguez), Rudolph Schultz (comerciante, de Alemania, vecino de Tijuana), Charles C. Otis (notario público, de New Jersey, vecino de San Diego)	Elaboración de whiskey y toda clase de licores
Compañía Destilería de Zaragoza, S. A. (1928)	Peter Baker (de Pensilvania, vecino de Tijuana), Lic. Luis G. Cacho (de la Ciudad de México, vecino de Tijuana), Roberto Farfán (comerciante, de Michoacán, vecino de Tijuana)	Elaboración de alcoholes y sus derivados
Bonilla y Mighetto, 'Tecate Winery Company' (Compañía Vinícola de Tecate), Sociedad en Nombre Colectivo (1929)	Alberto Tena Bonilla (del Distrito Federal, vecino de Tecate), Pío Mighetto (industrial, de Italia, naturalizado estadounidense, vecino de Escondido)	Elaboración de vinos de uva

Nombre y año	Socios / datos generales	Actividad principal
Compañía Mexicana de Malta, S. A. (1929)	Alberto V. Aldrete Palacio (comerciante, vecino de San Diego, en Tijuana por razón de negocios), Enrique Aldrete Palacio (de La Paz, comerciante, vecino de San Diego y en Tijuana por razón de negocios), Edward Paul Baker, Herbert Louis Jaffe	Elaboración y venta de malta
La Fortuna Brewing Co. S. A. (1931)	Alfred H. Johnson (de Del Río Texas, vecino de Tijuana), Harrison Kellemberger (de Iowa, vecino de Tijuana), L. M. Culver (de Los Angeles, vecino de Tijuana).	Elaboración de cerveza
Compañía Industrial Mexicana, S. A. (1931)	Charles C. Worland (comerciante, de California, vecino de Mexicali), Carlos Inzunza (de Sinaloa, vecino de Mexicali), Charles H. Worland (de Missouri, comerciante, vecino de Chula Vista)	Elaboración de toda clase de vinos, licores y cerveza
The Macalpín Company, Sociedad en Nombre Colectivo (1931)	Herbert Louis Jaffe, Edward Paul Baker, Gustavo S. Macalpín (de Sonora, vecino de Tijuana)	Elaboración de Ginebra

Nombre y año	Socios / datos generales	Actividad principal
Compañía Vinícola de la Baja California, Cetto, S. de R. L. (1938)	Angel Cetto (comerciante, italiano, mexicano por naturalización, vecino de Tijuana), Pedro Angeli (empleado particular, italiano, mexicano por naturalización, vecino de Tijuana), Ricardo Fonadoni (italiano, mexicano por naturalización, empleado particular, vecino de Tijuana), Silverio I. Romero (contador mexicano, vecino de Tijuana)	Elaboración de vinos y licores y explotación en general de la uva
Bodegas de San Valentín, S. de R. L., (1938)	Pedro Pedroarena (español, mexicano por naturalización, comerciante vecino del Rancho San Valentín, de tránsito por Tijuana), Ramón Zúñiga M. (mexicano, comerciante, vecino de Mexicali, de tránsito en Tijuana)	Explotación de vinos
Compañía Regional Vinícola, S. R. L. (1939)	Conrado Pérez Quiroz, Francisco Arévalo, Alberto Arévalo (todos mexicanos, comerciantes, vecinos de Tijuana)	Elaboración de bebidas
Ensenada		
Compañía Destiladora e Importadora de la Baja California, S. A. (1926)	Henry Barkschat, Saúl Samuels, Mariano Sanclemente, Manuel Collado y Roberto Farfán	Fabricación de toda clase de alcoholes, whiskeys, vinos, licores y cervezas

Fuente: RPPC de Mexicali, Tijuana y Ensenada.

Anexo 3

Empresas en las que participó Abelardo L. Rodríguez (1924-1932)

Nombre y año	Papel	Lugar	Socios fundadores
Compañía Petrolera de Sonora, S. A. (1907)	Accionista no fundador y con participación en el Consejo de Administración desde 1924	Sonora	Chester H. Westfall y otros
Compañía Minera Trinidad y Anexas, S. A. (1925)	Accionista-fundador	Mexicali	Juan Caballero (banquero, vecino de Los Angeles) Ignacio Luis Molina (minero, vecino de Nacozari Sonora) Luis R. Hernández (comerciante, vecino de Los Angeles) Lic. Arturo Guajardo
Bancaria del Pacífico, S. A. (1925)	Gestor en1925 Accionista no fundador desde 1926	Tijuana	Miguel González Heraclio Ochoa Victoriano V. Sánchez Lic. Arturo Guajardo
Productora de Vinos y Hielo de Mexicali S. A. (1926)	Accionista-fundador	Mexicali	Will E. Keller William C. Allen Lic. Arturo Guajardo.

Nombre y año	Papel	Lugar	Socios fundadores
Banco Agrícola Peninsular S. A. (1927)	Gestor y Accionista -fundador	Mexicali	Abelardo L. Rodríguez en representación del DNBC Lic. Antonio Murúa Martínez (abogado de Cosalá; vecino de Calexico, Ca. con domicilio en Mexicali por razón de negocios) Ing. Salvador España Cosme Cota Manuel Vargas Carlos M. Cota Fernando Aguirre Juan García Rosendo Cázares Santiago Núñez Fermín Estrada Miguel Lucero Tomás Orozco
Compañía Mexicana del Agua Caliente, S. A. Con razón social “Hotel y Casino de Agua Calitente” (1927)	Promotor e Intermediario en 1926. Arrendador en 1927. Accionista no fundador a partir de 1928	Tijuana	Wirt G. Bowman James N. Croffton Baron Long
Compañía Aeronáutica y de Transportes de Baja California S. A. (1927), fusionada con la Fábrica de aviones “Juan F. Azcárate” como Sociedad en Comandita (1930)	Empresario silencioso en 1927. Socio fundador comanditario por fusión 1930	México, D. F. / Tijuana	Juan F. Azcárate

Nombre y año	Papel	Lugar	Socios fundadores
Campos Petroleros de la Baja California, S. A. (1928)	Accionista-fundador	Tijuana	Abelardo L. Rodríguez Carlos Alarcón Luis Benvenutti (italiano) Mariano Escobedo Lic. Antonio Murúa Martínez Lic. Pascual García
Fábrica de Acumuladores Eléctricos "Eduardo Ramírez Jr." Sociedad en Comandita (1929) fundada por traspaso y pago de deuda de la Fábrica de Acumuladores Eléctricos "Eduardo Ramírez Jr." (1927)	Accionista fundador por traspaso de firmas en 1929	Navojoa, Sonora Ciudad de México	Eduardo Ramírez Jr.
Noche Buena Mines Corporation (1923)	Accionista no fundador desde 1929	Nogales, Arizona	Wirt G. Bowman
Empacadora del Noroeste, S. A. (1926)	Accionista no fundador por traspaso de acciones a cuenta de pago de deuda en 1929	Navojoa	Álvaro Obregón y otros
Manantiales Garci-Crespo (1931), antes Manantiales de Tehuacán, S. A. (1928)	Socio no fundador desde cambio de razón social en 1931	Puebla	Socios fundadores José María Garci Crespo de la Vega Carlos Silva

Nombre y año	Papel	Lugar	Socios fundadores
Productos Marinos, S. A. (1925)	Socio no fundador desde 1931 Director general en 1931	Ensenada	Carlos E. Berstein Riveroll Marvin L. Allen Frank B. Bayer Ricardo Romero Tomás Ojeda James C. García
Banco del Pacífico (1932) [antes Bancaria del Pacífico (1925)]	Socio no fundador desde el cambio de razón social en 1932	Tijuana	De la Bancaria del Pacífico Fernando Esquer William C. Allen Abelardo L. Rodríguez Antonio Murúa Martínez Juan R. Platt Edmundo Guajardo
Miguel Gándara Sociedad en Comandita Simple (1932)	Socio fundador-comanditario	Ensenada	Abelardo L. Rodríguez Miguel Gándara
Destilera Tecate, S. A., 1933	Socio por representación mercantil desde 1933	Mexicali	William C. Allen (en representación de Productora de Vinos y Hielo de Baja California de la cual es socio Abelardo L. Rodríguez) John C. Donlevy (representante de Destilera Tecate, Sociedad Civil) Fernando Esquer Lic. Alfonso García González

Nombre y año	Papel	Lugar	Socios fundadores
Fusión en 1935 del Pacífico a Banco del Pacífico (1932) y el Banco de Occidente (1926)	Socio no fundador por fusión de firmas desde 1935	Sonora	Socios fundadores en 1926 del Banco de Occidente: Álvaro Obregón Ignacio P. Gaxiola Diego Redo Tomás Robinson Bours Jr. Crispín J. Palomares Ignacio Gutiérrez Santacruz Ignacio Ruiz Blas Valenzuela Salvador I. Campoy José A. Morales Gumaro Villalobos

Fuente: Araceli Almaraz con base en Registro Público de la Propiedad, Correspondencia personal de Abelardo L. Rodríguez y Autobiografía (Rodríguez, 1962).

Archivos consultados

Registro Público de la Propiedad y del Comercio de Ensenada.
Registro Público de la Propiedad y del Comercio de Mexicali.
Registro Público de la Propiedad y del Comercio de Tijuana.
Acervo del Instituto de Investigaciones Históricas-UABC.
Secretaría de la Defensa Nacional, Estado Mayor (Formación Hojas de Servicios)

Bibliografía

Almaraz, Araceli, "The old Mexico: Redes de negocios en Tijuana-San Diego 1916-1920", en Araceli Almaraz, *Historias de nuestras regiones. Un breve recorrido*.

Academia Mexicana de Historia, Secretaría de Educación Pública, Secretaría de Cultura de Baja California, 2021.

Almaraz, Araceli, *Desarrollo regional y empresarial en Baja California, 1912-1945*., Ponencia presentada en el Seminario SEHAM, enero 2020.

Almaraz, Araceli, *Origen y continuidad de los empresarios de Mexicali, Baja California (1912-1939)* (tesis doctoral). Guadalajara: ciesAs-Occidente, 2007a

Almaraz, Araceli, "El boom de las empresas extranjeras en el Valle de Mexicali y sus efectos en las relaciones empresariales locales (1912-1930)", *Frontera Norte*, El Colegio de la Frontera Norte, (Tijuana, México), enero-junio, núm. 37, vol. XIX, pp. 113-142, 2007.

Almaraz, Araceli, "Inversiones y poder empresarial en Mexicali: 1917-1940" (pp. 251-287) en José Alfredo Gómez y Araceli Almaraz. (Coords.) Inversiones Colonización y Desarrollo Económico en el noroeste de México (1870-1940), UABC y El Colef, México, 2011a.

Almaraz, Araceli, "De intérprete y apoderado a empresario. Arturo Guajardo y las redes mercantiles en Mexicali, Baja California, 1916-1929" en *Meyibó*, (3), 97-122, 2011b.

Almaraz, Araceli y Moisés Gámez -coords.- *Relaciones Productivas y Finanzas en el Norte de México, S. XIX-XX*, El Colegio de la Frontera Norte-UABC, México, 2009.

Aguilar Camín H. *La frontera nómada: Sonora y la Revolución Mexicana*. México, Siglo XXI Editores, 1977.

Buchenau, J. "Poder político y corrupción en la Revolución Mexicana: el caso del general Álvaro Obregón", en Stephan Ruderer (ed.) *Dádivas, dones y dinero: aportes a una nueva historia de la corrucpión en América Latina desde el imperio español a la modernidad*, Madrid: Iberoamericana, 2016.

Carr, Barry "Las peculiaridades del norte mexicano, 1880-1927: ensayo de interpretación". *Historia Mexicana*, *22*(3), 320–346, 1973.

Cerutti, Mario**, "**El algodón en el norte de México (1925-1965). De cultivo regional a materia prima estratégica*"* en Mario Cerutti y Araceli Almaraz *Algodón en el norte de México (1920-1970) Impactos regionales de un cultivo estratégico*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 2013 (versión digital, 2018).

Collado, Carmen, *Empresarios y políticos, entre la Restauración y la Revolución, 1920-1924*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1996.

Collado, Carmen, "Los empresarios y la politizaci6n de la economía entre 1876 y 1930: un recuento historiográfico", en Secuencia, 46, enero-abril, pp. 51-92, 2000.

Córdova, Arnaldo, *La clase obrera en la historia de México en una época de crisis (1928-1934)*, Siglo XXI Eds., 1980.

Diario Oficial de la Federación, Tomo XXIII, Número 6, 1923.

Diario Oficial de la Federación, Tomo XXXV, Número 37, 1926.

Gómez Estrada, José Alfredo, *Gobierno y casinos. El origen de la riqueza de Abelardo L. Rodríguez*, México, Universidad Autónoma de Baja California-Instituto de Investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora, 2002.

Gómez Estrada, José Alfredo y Araceli Almaraz -Coords.-. *Inversiones, Colonización y Desarrollo Económico en el noroeste de México (1870-1940)*, UABC y El Colef, México, pp. 342, 2011.

Gómez Estrada, José Alfredo y Josefina, Villa "Continuidad y cambios en las actividades turísticas de Tijuana, 1920-1949", en *Región y Sociedad*, *30*(72), 2018.

Gómez Estrada, José Alfredo, "Elite de Estado y prácticas políticas. Una aproximación al Estudio de la corrupción en México, 1920-1934", en *Estudios De Historia Moderna Y Contemporánea De México*, n.º 52 (agosto):52-68, 2018.

Guadiana, Pablo, *Empresarios transfronterizos en la región Tijuana-San Diego al inicio del siglo xx. Los casos de Antonio Elosúa, James W. Coffroth y los barones de la frontera*. Ponencia presentada en las *III Jornadas de la*

Asociación Mexicana de Historia Económica, 17-20 de febrero, 2015.

Inehrm, *Diccionario De generales De la revolución (Tomo 1),* Primera edición, 2013.

Inerhrm, *Diccionario De generales De la revolución (Tomo 2)* Primera edición, 2013.

Sánchez, Luis, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924*, México, DF, Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, Morelia, Mich., Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2016.

González, Marisela y Jesús Méndez Reyes -Coords.-, *Sectores económicos, arreglos políticos y empresarios en Baja California. Atisbos desde la historia reciente, 1900-1976* (pp. 93-121). México: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Culturales-Museo UABC, 2021.

Hispano-America, *Don Alejandro Lübbert*, 28 de marzo, 1931.

Kerig, Dorothy, *El Valle de Mexicali y la Colorado River Land Company 1902-1946,* Universidad Autónoma de Baja California (Colección, Baja California, Nuestra Historia), tr. Tomás Segovia, México, 2001.

Marcial, Campos y José Alfredo Gómez Estrada, "Vigilancia y Control De Los Recursos Marinos en el Distrito Norte de la Baja California, 1916-1932" en *Estudios De Historia Moderna y Contemporánea de México*, n.º 55 (junio):243-77, 2019.

Méndez, Diana y Víctor M. Gruel -Coords.-, *Mensajes desde la frontera México-Estados Unidos. Reflexiones históricas sobre el turismo y la cultura nacional, 1927-1945*. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 2021.

Méndez, Jesús, *Capitalizar el campo. Financiamiento y organización rural en México. Los inicios del Banco Nacional de Crédito Agrícola*, El Colegio de México-UABC, 2017.

Méndez, Diana, "Bodegas de Santo Tomás: conformación y funcionamiento de la vinícola, 1931-1952" en Norma Cruz González y Diana Méndez Medina (coordinadoras). Enfoques desde el noroeste de México. Poblamiento y actividades económicas en Baja California y Sonora, siglo XVIII al XX, México: Universidad Autónoma de Baja California, 2018.

Pozas, Ricardo, "El Maximato: El Partido Del Hombre Fuerte, 1929-1934" en *Estudios De Historia Moderna y Contemporánea De México* 9 (9), 1983.

Rivera, Gabriel, "El Cantuísmo en Baja California", en Gabriel Rivera, *Baja California en el Congreso Constituyente 1916-1917*, México: Secretaría de Cultura, INEHRM, 2018.

Schantz, Eric, "El botín fronterizo de los placeres arriesgados: Estado revolucionario e ingresos públicos en Baja California, 1910-1926", en , José Alfredo Gómez Estrada y Araceli Almaraz, *Inversiones, colonización y desarrollo en el noroeste de México*, *1870-1940*, México: Tijuana, UABC-COLEF, 2011.

Tobler, Hans, "La burguesía revolucionaria en México: su origen y su papel, 1915-1935" en *Historia Mexicana*, *34*(2), 213–237, 1984.

Valenzuela, Georgette, "La rebelión delahuertista: sus orígenes y consecuencias políticas, económicas y sociales" en Javier Garciadiego, *El Ejército Mexicano: 100 Años de Historia*, Primera edición, vol. 163, El Colegio de Mexico, 2014.

Parte III

Agricultura, familias, emprendimientos. el valle del Yaqui (1925-1965)

Mario Cerutti

Para Jaime Mondragón: amigo, colega, maestro, hombre del Yaqui

Este capítulo aborda aspectos considerados significativos de la historia socioeconómica y empresarial de un espacio regional de base agrícola en el norte de México: el Valle del Yaqui, territorio situado en el árido y occidental estado de Sonora. Fruto espectacular de las políticas de gran irrigación estructuradas por los gobiernos de la post revolución, la agricultura se convirtió en una de las claves de la dinámica productiva regional, y estimuló tanto un persistente mecanismo de colonización interna como el surgimiento paulatino de un ágil y aún vigente tejido productivo.

Componentes decisivos para sustentar esa perdurabilidad resultaron productores, empresarios y familias empresariales que fueron combinando la actividad rural con múltiples emprendimientos: es decir, mediante inversiones cruzadas en agroindustria, finanzas, servicios, comercio y, muy importante, influyentes núcleos de organización gremial. En tal sentido, el texto asume como principal objetivo ofrecer información sobre el devenir de un grupo estratégico de apellidos, con particular

referencia a cuatro núcleos parentales. Como sucedió con otros casos que se citarán, esas cuatro familias coadyuvaron de diversas formas a expandir la agricultura y, en especial, los mecanismos empresariales derivados de esta actividad desde la reconstrucción de los 20 y la Gran Depresión hasta las décadas de la *revolución verde*.[1] De manera previa, hemos de recordar los ostensibles cambios que el territorio del Yaqui vivió como consecuencia de las políticas de gran irrigación impulsadas por el gobierno federal.

Apellidos, familias, perdurabilidad

En el complejo escenario de las actividades empresariales, la evidencia empírica se ha empeñado en mostrar que, con frecuencia, innumerables emprendimientos nacen, se reproducen y perduran ligados a lo que hemos denominado *familias empresariales*. En no pocas sociedades del espacio atlántico, incluyendo la mexicana, dichos proyectos se extendieron al mundo de las grandes empresas y de los grupos económicos. Algo similar es posible plantear para los lazos y redes que constituyeron y consolidaron trayectorias de carácter secular.

Una noción central que fructificó en y desde la investigación, precisamente, fue *familia empresarial*. La asignamos a núcleos parentales de primer grado que articularon paulatinamente sus apellidos con los de otras familias (ya relevantes o en pleno ascenso económico social) y, gracias a ello, pudieron mantenerse generación tras generación en el rudo y siempre arriesgado escenario de los negocios. En su devenir estas familias, sus amistades y sus asociados pusieron en marcha decenas de proyectos, consecuencia de una amplia diversificación en materia de inversiones.[2] Ello pudo implicar emprendimientos conectados de manera diversa ya a *una empresa madre* ya a *una actividad-guía*;[3]

[1] Aunque el trabajo insiste en el periodo 1925-1965, los apellidos seleccionados continuaban destacando al comenzar el siglo XXI, en algunos casos situados incluso a la cabeza de firmas adaptadas a la apertura comercial

[2] La descripción y análisis de las trayectorias de poderosas y ya longevas familias del norte de México se comenta más ampliamente en Cerutti, 2015a y 2018.

[3] En el caso del Yaqui se hablará de actividad guía (la agricultura), que supuso

y, sobre todo, caracterizados por estar bajo el control, la propiedad o la influencia de padres, hijos, hermanos, primos, yernos, suegros, cuñados, tíos o nietos del núcleo fundador (figura 1).[4]

Estas familias y sus apellidos fueron en el largo plazo componente estratégico del *tejido empresarial* global que prevalecía en un ámbito regional, una ciudad fabril de alta densidad o de un espacio económico que podían alcanzar --también progresivamente-- presencia nacional. Dicho tejido ayudó a resistir situaciones críticas, a salir adelante aun cuando la empresa-madre quedase en el camino o la actividad-guía entrara en crisis. Se podía fracasar en ciertos proyectos, pero las familias y el tejido empresarial que ellas nutrían seguían en pie.

Un tejido empresarial consolidado se formaba a su vez por la multiplicación histórica, a largo plazo, de las inversiones realizadas por familias locales o de su entorno inmediato. Pero también jugaban un papel destacable el paulatino entrecruzamiento parental vía matrimonios y el simultáneo entrelazamiento de intereses que facilitó durante el siglo XX la sociedad anónima.[5] En la figura 1 la empresa madre o la actividad-guía es componente básico del o de los negocios centrales; los negocios complementarios serían los conectados de una u otra manera a dicha dinámica; y los negocios particulares serían los que se ponen en marcha de manera independiente de la base anterior. En la parte derecha se esquematiza cómo, al unirse por

también poder actuar como proveedor de insumos, en intermediación financiera y servicios cercanos, en distribuidoras y almacenes, agencias de vehículos y maquinaria, agroindustria y un prolongado etcétera.

[4] Y no menos importante: con frecuencia, algunas de las empresas o proyectos iniciados poco o nada tenían que ver con la empresa madre o la actividad-guía y sus respectivas ramas hacia atrás y hacia adelante. Por el contrario, sólo constituían *negocios particulares* de algunos miembros de las familias (construcción de colonias y barrios urbanos, obras públicas, inmobiliarias, aprovisionamiento de otros establecimientos de la ciudad o la región, servicios como educación, hospitales, transporte público, recolección de basura, administración de agua potable, gasolineras, y otro largo etcétera). Para el emblemático caso de La Laguna a mediados del siglo XX, véase Cerutti, 2016a.

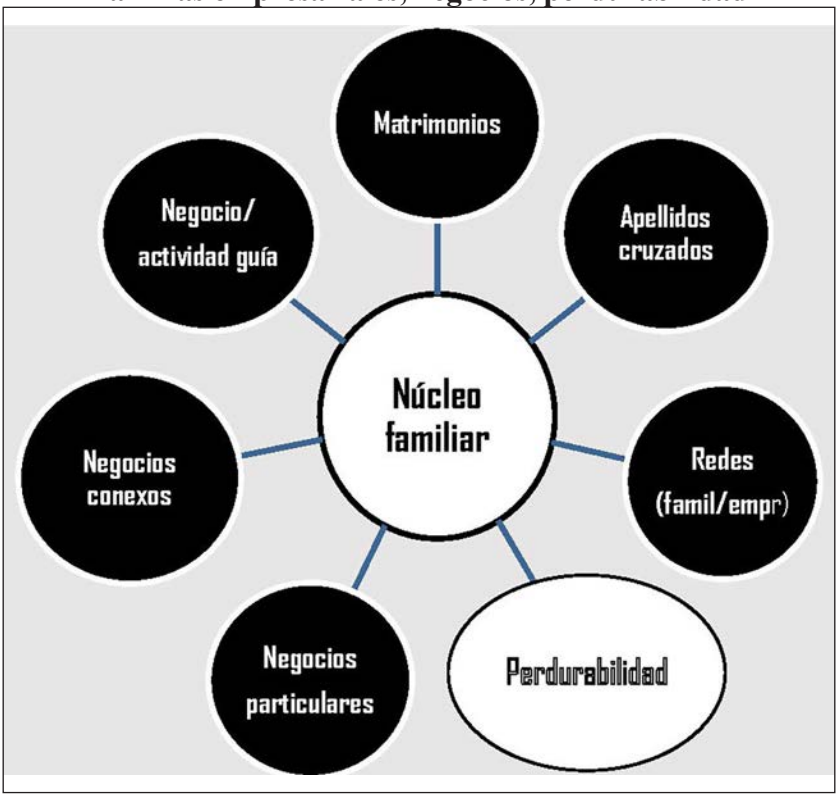
[5] Y cuando llegaron los tiempos de los Consejos de Administración amplios, más abiertos, operó asimismo la gradual incorporación de consejeros provenientes de diversas familias en proyectos que generaban la expansión del tejido productivo.

vía matrimonial, se manifestaba la otra fase: la que cristalizaba por medio del entrelazamiento de apellidos.

Con tales instrumentos conceptuales se describirá aquí el quehacer de cuatro familias que asumieron importancia fundamental en el comportamiento empresarial del valle: los quehaceres y emprendimientos de los Parada, Bórquez, Esquer y Robinson Bours, en sus sucesivas generaciones, parecen encajar sin mayor esfuerzo en dicho escenario, sometido a la imprescindible prueba de la indagación empírica.

Figura 1

Familias empresariales, negocios, perdurabilidad



Fuente: Elaboración del autor

1925-1970: Estado e infraestructura

Post revolución y expansión de la frontera agrícola[6]

Con la creación de múltiples distritos de riego, la frontera agrícola logró expandirse durante el siglo XX, en México, en millones de hectáreas. La infraestructura material desplegada desde el Estado, en especial entre 1925 y los años 70, gestaría a su vez una serie de externalidades y multiplicadores que estimularon con vigor diferentes actividades públicas y privadas. Orientada sobre todo a construir ingentes sistemas regulados de irrigación, dicha política de Estado permitió además poblar zonas escasamente habitadas,[7] particularmente en los desiertos del norte.[8] Según diversas fuentes y autores, entre 1930 y 1970 se abrieron a la explotación al menos dos millones y medio de hectáreas. Si se suman las que estaban en edificación al final de los 60, y que entraron en operación durante la década siguiente, la suma de áreas irrigadas "con obras hidráulicas del gobierno federal", para autores como Esteva, se acercaba a las tres millones y medio.[9]

Un protagonista directo de esta política, el ingeniero Adolfo Orive Alba, quien acompañó al presidente Miguel Alemán Valdés (1946-1952) como secretario de Recursos Hidráulicos, apuntó

[6] En trabajos previos (Cerutti, 2011 y 2015b y 2016b) hemos hablado sobre el proyecto macro que habría de destacar durante décadas en el México post revolucionario: la edificación de grandes sistemas de irrigación. Este apartado consiste sólo en una síntesis de esos textos.

[7] Los organismos creados desde 1925 fueron fundamentales para el posterior desarrollo socioeconómico. Es pertinente remarcar la fundación del Banco de México y de la Comisión Nacional de Irrigación, que brindaron aliento a las grandes obras de infraestructura hidráulica, a la paralela idea de repartir la tierra y el agua entre propietarios medios y pequeños, y a la simultánea aparición de actividades empresariales rurales y urbanas. Un complemento decisivo fue el tendido paulatino de una red de carreteras interestatales y de caminos rurales: permitiría afirmar la articulación del mercado interno, multiplicar los intercambios humanos y mercantiles, y acentuar los contactos con los Estados Unidos.

[8] Aquí se concentrará la atención en las políticas y objetivos que llevaron a poner en marcha dichos sistemas de irrigación en el norte del país, un espacio multirregional que ocupa cerca del 60 por ciento del territorio mexicano y cuya principal característica es la aridez.

[9] Esteva, 1981, p. 133. Warman (2001, p. 127) detalla que alrededor de tres millones de las hectáreas irrigadas se ubicaban "en grandes obras construidas y controladas por el gobierno federal…".

que hacia 1955 México había sacado ya una amplia ventaja a otros países del continente. Frente a sus 2.157,000 hectáreas bajo irrigación, Perú mostraba 1.300,000, Chile una cantidad similar, Argentina algo más de un millón y el gigantesco Brasil menos de 150 mil.[10] Al procurar explicar los orígenes de estas políticas en los tiempos del presidente Plutarco Elías Calles (1924-1928), Enrique Krause (1981, pp. 134-35) recordó los tres propósitos de la irrigación gubernamental:

a. "Incrementar las áreas cultivadas para asegurar las cosechas";

b. "creación de la pequeña propiedad mediante el fraccionamiento de las tierras irrigadas", para ayudar "a resolver el problema agrario";

c. la liberación económica de "gran parte de la clase campesina" al fijarla a la tierra como pequeños propietarios.

Sobre el primer punto, la mayor parte de los autores que han evaluado la llamada *gran irrigación* acepta, en términos globales, el notorio impacto económico y productivo que tuvo y sostuvo al menos hasta los años 70. Pero conviene acotar que se fueron agregando elementos complementarios a la construcción de los grandes distritos y a la certidumbre que el riego ofrecía. Entre otros, una marcada diversidad regional de los espacios agrícolas, múltiples obras complementarias de infraestructura (caminos, puertos, silos,

[10] Orive Alba, 1962, p.147. En su libro sobre la modernización de la agricultura mexicana, Hewitt resumía que "la proporción del presupuesto agrícola asignada a los grandes proyectos de irrigación en el México posrevolucionario fue cada vez mayor". Acompañaba su comentario con cifras que confirmaban dos claras tendencias: a) cómo se expandieron las tierras bajo irrigación desde mediados de los 30; b) el alto porcentaje que en esa dinámica asumieron los distritos de riego. Hewitt, 1999. Roger Hansen, 1979, por su lado, lo recapitularía así: "Entre 1935 y 1960 más de la mitad de la inversión en el sector público se destinó a gastos (…) de infraestructura en la agricultura, los transportes y comunicaciones. La mayoría del dinero invertido en el sector agrícola se aplicó a la construcción de vastas redes de irrigación" Líneas más abajo ponía especial énfasis en que el programa mexicano podía ser evaluado como "uno de los más grandes de su clase en el mundo", y que había "abierto al cultivo e irrigado más terrenos que ningún otro país latinoamericano".

sistemas de transportación), aumentos visibles de productividad, diferentes mercados y cultivos, políticas de investigación aplicada, cambios institucionales, ampliación del mercado interior, fuerte mecanización y, ya en los *gloriosos 50*, la *revolución verde*.

Según Leopoldo Solís (1971) entre 1930 y 1960 la producción agrícola había crecido a una "considerable tasa media anual": 12.2% a precios corrientes y 4.8% a precios constantes.[11] Dichos incrementos se explicaban "por los aumentos en la superficie cosechada y en los rendimientos". Pero "la influencia del riego" fue mucho mayor ya que no se limitaba a "los efectos cuantitativos". Tras estimar que "cada hectárea regada tiene un rendimiento cuatro veces mayor que una hectárea de temporal", puntualizaba que el aceleramiento del aumento de la producción agrícola encontraba su explicación, "además de las altas inversiones en irrigación", en la utilización creciente de insumos mejorados que, usados conjuntamente, "han estimulado este vigoroso aumento".[12] Rosario Robles, por su lado, insistió en lo significativo que resultó lo propiciado por el poder público para el avance de la agricultura. Al concentrarse en los años que corrieron entre la segunda guerra y 1960, resaltó que las grandes obras hidráulicas "constituyeron el principal rubro de inversión estatal en la agricultura, lo que permitió que la superficie irrigada aumentara en forma considerable". [13]

[11] Resaltaba en su análisis la década del "auge agrícola" (1945-1956), cuando se alcanzaron tasas del 6.9%.

[12] Citaba innovaciones e inversiones como: a) introducción de semillas mejoradas; b) creciente uso de fertilizantes; c) protección fitosanitaria; d) aumento de insecticidas y mayor control de plagas; e) mejoras en las técnicas de cultivo; f) inducción de la inversión privada; g) mayores inversiones en la producción; h) firme desarrollo de la agricultura comercial. *Ibídem*, pp.141 y 147-148.

[13] Más aún: "Uno de los aspectos fundamentales que caracterizaron el proceso de modernización agrícola en el período fue el mejoramiento genético y la difusión de diversas variedades de semillas. El trigo y el maíz fueron los cultivos privilegiados de la investigación genética…La utilización de semillas mejoradas de trigo implicaba un uso abundante de agua y de complejos y costosos paquetes tecnológicos, por lo que su empleo se restringió básicamente a las zonas que cubrían estas condiciones y que pronto se convertirían en los nuevos graneros de México". Robles, 1988, pp. 23 a 25 y 31. La combinación de grandes distritos de riego, impactos de la política pública y potencialidad de la frontera agrícola para avanzar en producción y productividad nutrió el examen de buena parte de los autores, en especial los que hablaron del período 1940-1970.

El norte y la gran irrigación

En el norte del país, la mayoría de las grandes presas se construyó entre 1930 y mediados de los 70. Dicho espacio geográfico, que cubre alrededor de un millón de kilómetros cuadrados, se caracterizaba al comenzar el siglo XX:

a. En lo geográfico-ecológico, por la presencia casi abismal del llamado *desierto*;[14]

b. por su muy escasa población; y

c. por su íntima vecindad territorial con el mercado más grande del mundo: los Estados Unidos.

El proyecto de quienes procuraban controlar el Estado durante los años 20 procuraba articular la agriculturización del desierto, la paralela disputa y aprovechamiento de las aguas fluviales que se compartían con el vecino país, y el poblamiento de las zonas irrigables con una finalidad estratégica: usufructuar, de diferentes maneras, la gigantesca dinámica que operaba cruzando el río Bravo (ya por sus mercados de consumo y productivo, ya como intermediario internacional gracias a su extensa red ferroviarias, su sistema de puertos y su formidable flota comercial). El Estado engendrado por la gesta revolucionaria necesitaba con urgencia capacidad exportadora, y ante la evidente caída del sector minero apostó a la producción agrícola y a su mercado natural: los mismos Estados Unidos.

No puede extrañar por lo tanto que el gran norte pasara a ser desde entonces uno de los territorios con mayor protagonismo sociopolítico, económico y empresarial. Las instituciones, visiones y nociones gestadas a partir de 1925 fueron decisivas

[14] Desierto en su doble sentido: ecológico-ambiental y como franja territorial a ocupar de manera efectiva por el Estado, el capital y una población que migraba hacia esas latitudes en la medida que se expandía la frontera agrícola. Se consideran vastas porciones del norte mexicano como el sector meridional de los suelos áridos y semiáridos que también se encuentran en el sur y el oeste de los Estados Unidos, en particular en Arizona y Nuevo México. Ejemplos visibles son los denominados desierto chihuahuense y desierto sonorense, que atraviesan de manera casi vertical la línea fronteriza. Esta semejanza ecológica mucho tuvo que ver con la explosión del cultivo del algodón a ambos lados de la frontera y con la casi paralela construcción de presas para irrigar miles de hectáreas antes inhóspitas. Véase Samaniego López, 2006, y Rivas Sada, 2011.

para su desenvolvimiento agropecuario (sobre todo en su vertiente privado-empresarial), lo que se manifestó en numerosas zonas próximas a Texas, Nuevo México, Arizona y California. La vertiente más propensa al comportamiento empresarial, recuperada en muchos aspectos después de 1940, fue alentada con vigor por las obras destinadas a abrir al cultivo áreas semiáridas[15] y por el impulso a la distribución de la tierra entre centenares de propietarios medios y pequeños, urdimbre socioeconómica que gestaría o modificaría trayectorias productivas regionales.

Desde su incisiva perspectiva, Samaniego ha mostrado cómo los más recientes avances de la vertiente hidráulica de la ingeniería, articulados con el uso intensivo del acero y del cemento, se transformaron en factores aptos para sostener *tecnológicamente* proyectos que empezaban a generalizarse tanto en Estados Unidos como en México. Además existían claras coincidencias binacionales en que tan cuantiosas inversiones sólo podía enfrentarlas el gobierno federal. Si en el caso estadounidense esta tesitura quedó definitivamente en evidencia con Franklin Roosevelt, en México fue asumida por casi todos los presidentes que gobernaron entre 1925 y 1970. Dichas inversiones fueron acompañadas por un uso múltiple de los embalses: la generación de hidrolectricidad, por un lado, y la necesidad de ocupar con capitales y fuerza de trabajo áreas casi deshabitadas, por otro, destacaban en tal sentido. El *desierto* comenzaba a *agriculturizarse* en el suroeste estadounidense y en el norte mexicano porque, en aquellos momentos, ofrecía una de las soluciones más rentables: el algodón, cultivo que prefería emigrar de las áreas húmedas en procura de mecanismos más eficaces para combatir plagas y mejorar su calidad.[16]

[15] Samaniego ha mostrado cómo los avances de la vertiente hidráulica de la ingeniería, articulados con el uso intensivo del acero y del cemento, se transformaron en factores aptos para sostener tecnológicamente proyectos que empezaban a generalizarse tanto en Estados Unidos como en México. "La construcción de un nuevo tipo de obras hidráulicas a fines del siglo XIX y durante el siglo XX transformó la forma de poblamiento así como la manera de aprovechar el recurso hídrico en una extensa región: el norte de México y el oeste de Estados Unidos. (Obras) de una dimensión distinta a la practicada en años anteriores (podían) trasladar, almacenar y distribuir grandes cantidades de agua en dimensiones por completo diferentes" (p.31).

[16] Rivas, ibídem. El algodón se convertiría en una materia prima estratégica para

Los más grandes distritos de riego que se fueron poniendo en funcionamiento[17] generaron llamativos resultados y múltiples demandas. Entre ellas destacaba la construcción de caminos regionales que, a su vez, debían quedar entrelazados con las carreteras troncales en el centro y norte del país y hacia los Estados Unidos. Crédito e intermediación financiera, agroindustria, transportes, investigación aplicada, servicios e industria pesada se contaron entre los sectores más impactados. El cuadro 1 resume la superficie bajo riego de algunos de esos distritos y detalla los principales cultivos que históricamente prevalecieron en esos territorios.

Cuadro 1
Principales distritos de riego en el norte (1930-1970)

Área de riego	Estado	Hectáreas	Cultivos principales
Valle del Yaqui	Sonora	220 mil	trigo, arroz, algodón
Valle del Mayo	Sonora	100 mil	garbanzo, trigo
Valle del Fuerte	Sinaloa	230 mil	caña de azúcar, hortalizas
Valle de Culiacán	Sinaloa	95 mil	hortalizas, algodón
Valle de Mexicali	Baja California	180 a 200 mil	algodón
Comarca Lagunera[18]	Coahuila/Durango	100 mil	algodón, vid, alfalfa
Bajo Rio Bravo	Tamaulipas	200 a 350 mil	algodón, sorgo

Fuente: Elaboración del autor.

el gobierno mexicano. Ver Cerutti y Almaraz, 2013.

[17] Ya mediante esas presas ya a través de extensos sistemas de canalización derivados de ríos como el Colorado y el Bravo (ambos transfronterizos), o interiores como el Yaqui (Sonora), el Fuerte (Sinaloa), el Conchos (Chihuahua) o el San Juan (Nuevo León y Tamaulipas).

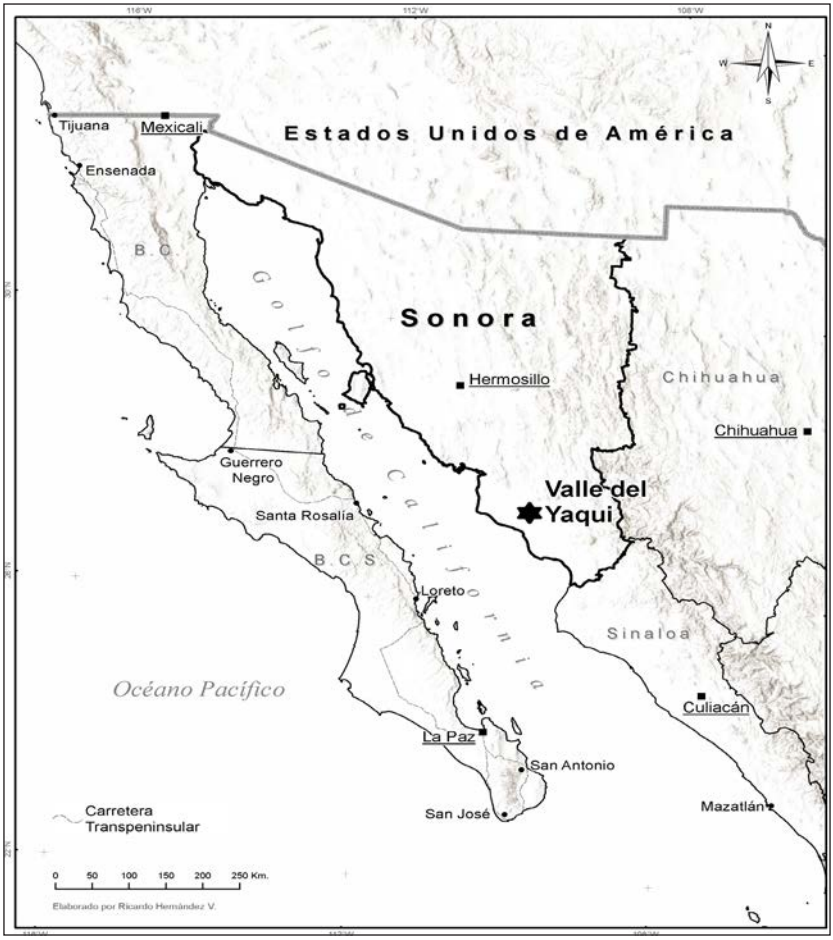
[18] La Comarca Lagunera ya se había configurado como productora de algodón durante el porfiriato. La Comisión de Irrigación, de todos modos, programó la construcción de una presa destinada a regular dichas aguas desde los 40.

Por el valle del Yaqui

Este tramo resumirá los vínculos que se manifestaron entre la construcción de un vasto sistema de irrigación en el valle del río Yaqui (mapa 1) y diversos procesos ocurridos durante el siglo XX. Entre otros: a) ocupación inicial del suelo y expansión de la frontera agrícola; b) creciente hegemonía del cultivo del trigo; c) gestación de la *revolución verde*.

Mapa 1

Valle de Yaqui (sur de Sonora)



Fuente: Elaboración del autor y de Ricardo Hernández Vergara

El proyecto original

Interesa remarcar, en principio, el papel que desempeñó a partir de 1909 la Compañía Constructora Richardson (CCR), de California. Logró poner en marcha de manera programada la ocupación de amplias extensiones del valle y, por ello, dejó marcado un mecanismo de asentamiento, es decir de colonización, que condicionaría el desenvolvimiento de este rincón del Pacifico norte. Las propuestas de la CCR suponían la ocupación *empresarialmente planificada* del suelo: progresaría con la llegada de inmigrantes, en especial provenientes de los Estados Unidos. Para ello demandaba un sistema de irrigación funcional. Aunque no cumplió muchos de sus compromisos,[19] alcanzó a fijar formas de asentamiento que sobrevivieron a su salida cuando, en 1928, se le retiró la concesión y el Estado se hizo cargo del proyecto. Y ni la reforma agraria lanzada en los años 30, ni la gestión de la Irrigadora del Yaqui,[20] ni la vasta transformación rural-urbana que habría de transitarse en el valle entre 1940 y 1965 modificaron aspectos sustanciales de este sistema de ocupación del suelo agrícola.

El eslabón primordial del sistema implantado por la CCR era la *manzana*. Medía 2.000 metros de lado, lo que suponía 400 hectáreas. Cada manzana, por su lado, estaba dividida en cuarenta lotes de 200 por 500 metros: es decir diez hectáreas de superficie. El mapa 2 muestra el diseño que guio la ocupación del suelo, la red de riego y la expansión agrícola.

La multiplicación de las hectáreas bajo cultivo no cesaría. Mucho tuvieron que ver en ello las políticas agrícolas, crediticias y de riego que tanto el gobierno federal como el vivaz estado de Sonora implementaron desde finales de los 20. Si para el ciclo 1937-38 se habían puesto en producción más de 52 mil hectáreas, hacia mediados de los 40, cuando entró en funcionamiento la primera de las tres presas del sistema (La Angostura), el distrito comprendía unas 120 mil hectáreas. Fue con la segunda presa

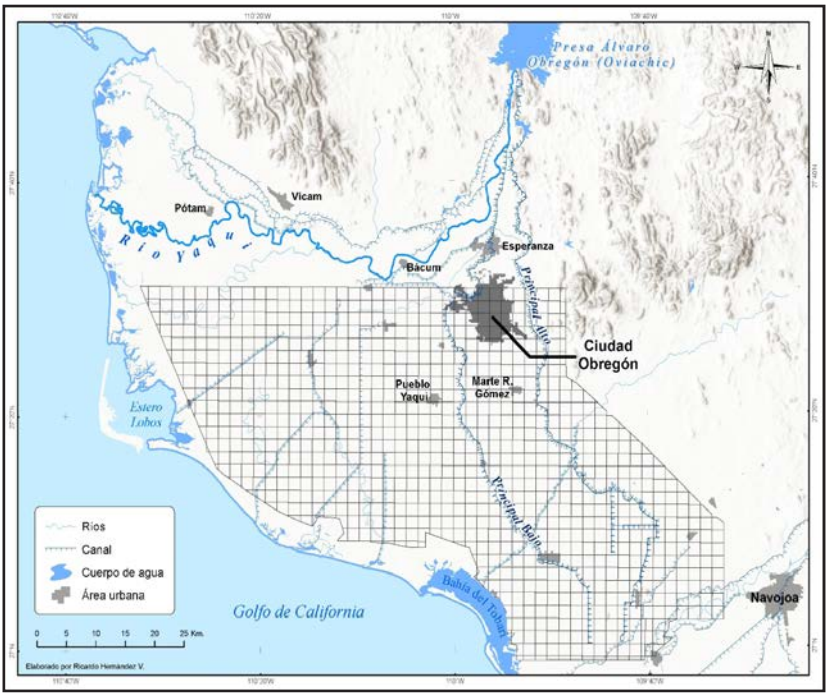
[19] Archivo Histórico del Agua (AHA), Fondo de Aprovechamientos Superficiales, exp. 14679.

[20] Organismo creado en 1943 para hacerse cargo del distrito en construcción.

(El Oviáchic, muy cercana a la cada vez más dinámica Ciudad Obregón) que se alcanzó hacia 1952 la máxima capacidad con riego superficial. Según un informe técnico de ese año, la nueva presa haría factible "el aprovechamiento del escurrimiento total del río", y llevaría la superficie de riego a más de 220 mil hectáreas.[21] El distrito (041), destinado a impulsar una agricultura capaz de proveer y competir tanto en un mercado interno en pleno auge (trigo, sobre todo) como en materia de exportaciones (algodón), se convirtió en uno de los más grandes del norte.

Mapa 2

Trazado del distrito de riego del río Yaqui



Fuentes: Documentos del AHA, Elaboración del autor y de Ricardo Hernández Vergara.

[21] Benassini, 1952. Sus funciones serían múltiples: aunque la principal era el riego, generaría además casi cien millones de kilowatts/hora por año, habría de controlar las peligrosas avenidas del río, controlaría azolves, estimularía la fauna acuática. Su vaso habría de acoger tres mil millones de metros cúbicos.

Revolución verde*, triunfo del trigo*

Dentro de ese ágil ciclo de ocupación territorial, no lastimado en profundidad por la reforma agraria de los años 30, algunos cultivos habrían de sobresalir desde los lustros inaugurales. Fueron el arroz y el trigo los que comenzaron a definir no sólo un novedoso paisaje rural sino, a la vez, el verificable carácter empresarial del espacio indagado. Pero más allá de ciertas coyunturas, el trigo logró imponerse como el cultivo preponderante del siglo XX. Su impacto agrícola y agroindustrial delineó de manera notoria tanto el aprovechamiento del sistema de irrigación *como la historia económica y empresarial regional*. Esta posición quedó fortalecida cuando los valles sonorenses, con el Yaqui en primer término, fueron elegidos para poner en práctica un nuevo proyecto --la *revolución verde*--, que "prácticamente duplicó los rendimientos por hectárea obtenidos diez años antes".[22]

Y mientras el lejano, semidesértico estado de Sonora se consolidaba como el espacio productor de trigo "más importante de México",[23] en los terrenos del Yaqui la radical expansión del sistema de riego y la *revolución verde* llevaban hacia 1955 a superar las cien mil hectáreas con este cereal.[24] Sembrar trigo en más de cien o ciento veinte mil hectáreas se tornaría, por lo tanto, algo habitual desde mediados de los 50. El cuadro 2 indica además que entre 1954 y 1966 solo en dos ocasiones se cosechó menos de cien mil.

Esta expansión territorial fue acompañada por paulatinos pero sostenidos aumentos de productividad, fenómeno que se contaría entre los más espectaculares frutos de la *revolución verde*. El cuadro 3 detalla sus diferentes escalones. En el año agrícola 1955/56 se rebasó las dos toneladas; ocho años más tarde, se pasarían las tres.[25] Sumadas hectáreas más productividad, la

[22] Hernández Moreno, 2001, p. 157 Sobre la *revolución verde* en el Yaqui y sus múltiples impactos económicos e institucionales, véase Cerutti, 2019.

[23] Dabdoud, p.379.

[24] Entre 1953 y 1965 el trigo nunca ocupó menos del 41 por ciento del total de hectáreas cosechadas, y hubo momentos (1955-56) en que su impacto desbordó el 72 por ciento

[25] Siete ciclos después se rebasarían las cuatro y para mitad de los 70 se llegaría a casi a 5.2 toneladas por hectárea). Los niveles de productividad continuaron incrementándose, aunque con fuerte repercusión en los costos de producción. Las

producción de trigo en el distrito 041 pasaría de algo más de 70 mil toneladas en 1950/51 a casi 450 mil 15 años después, aunque con las oscilaciones de costumbre.

Cuadro 2

Auge triguero y nuevos cultivos (1950-1981)

Año agrícola	Totales ha. cosechadas	Ha. trigo	% total	Ha. algodón	% Total
50/51	139,772	56,037	40.09	30,118	21.55
51/52	126,713	63,479	50.10	32,350	25.53
52/53	126,081	56,755	45.01	42,658	33.83
53/54	154,427	94,283	61.05	45,376	29.38
54/55	209,506	113,267	54.06	86,249	41.76
55/56	213,232	154,039	72.24	31,935	14.98
56/57	221,848	143,110	64.51	49,695	22.40
57/58	212,594	105,126	49.45	74,014	34.81
58/59	226,492	130,500	57.62	47,672	21.05
59/60	220,648	90,799	41.15	78,975	35.79
60/61	258,916	110,865	42.82	56,041	21.64
61/62	255,610	114,546	44.81	64,636	25.27
62/63	234,853	143,504	61.10	47,226	20.11
63/64	256,079	134,016	52.33	61,017	23.83
64/65	244,953	135,176	55.18	52,509	21.44
65/66	213,325	85,716	40.18	64,815	30.38

Fuente principal: ABAGP/SAGARPA, Estadísticas Agrícolas (1950-1966)

estadísticas agrícolas de SAGARPA indican que en 1998/1999 se habían superado las seis toneladas por hectárea, y en 2011/ 12 se alcanzaba las 7.13 como promedio en el distrito 041. Algunos productores alcanzaron posteriormente las ocho toneladas por Ha. Esta dinámica ha generado en el valle un serio problema ambiental generado en los últimos cuarenta años, consecuencia de la indiscriminada aplicación de agroquímicos. En el caso específico de los plaguicidas, sus usos e impactos puede verse Villa Ibarra et al., 2006.

Cuadro 3
Trigo: rendimientos crecientes

Año agrícola	Rendim. ton/ha	Producción total (tons.)
1950/51	1.256	70,382
1951/52	1.385	87,918
1952/53	**1.553**	88,140
1953/54	1.799	169,656
1954/55	1.727	195,670
1955/56	**2.116**	325,947
1956/57	2.100	300,531
1957/58	2.196	230,857
1958/59	1.706	222,610
1959/60	2.249	204,226
1960/61	2.490	275,570
1961/62	2.937	336,410
1962/63	2.762	396,424
1963/64	**3.358**	449,972
1964/65	2.544	343,924
1965/66	2.805	240,421

Fuentes: ver cuadro 2.

La ciudad del y para el agro

Ciudad Obregón, nacida en 1927 bajo el nombre de Ciudad Cajeme, representa uno de los más explícitos casos de *agrociudad* en el México del siglo XX. Y como sucedió durante los tiempos porfirianos con la dupla Torreón-Gómez Palacio, en La Laguna, entre los datos de su aparición y desarrollo hay que incluir:

a. Operar en un espacio regional bi estatal;

b. nacer en un medio geográfico semiárido y de difícil manejo para los seres humanos;

c. ser fruto complementario de importantes obras de irrigación;

d. atraer inmigración nacional y extranjera;

e. convertirse en una ciudad competidora con las capitales estatales;

f. acoger *uno de los más llamativos nichos para el emprendimiento empresarial en el norte*.

El escenario territorial del surgimiento y desarrollo de Ciudad Obregón fue claramente biestatal (Cerutti, 2006). Compartido entre el sur de Sonora y el norte de Sinaloa, entre los datos vertebrales de lo sucedido en dicho espacio sobresalían determinados recursos naturales, la dinámica económico-empresarial y cómo operaban en este rincón norteño algunos de los principales protagonistas de su desenvolvimiento productivo. En términos de uno de sus recursos fundamentales --el agua--, estaba abastecido por cuatro importantes ríos: Yaqui, Mayo, Fuerte y Sinaloa. A partir de ellos fueron apareciendo desde los años 30 algunas de las principales presas del norte: La Angostura, Oviáchic y El Novillo (río Yaqui); Mocuzari (río Mayo); Miguel Hidalgo y Josefa Ortiz (río Fuerte); y Bacurato (río Sinaloa).

Estas presas y sus sistemas de irrigación posibilitaron la explotación agrícola de centenares de miles de hectáreas. Una muy importante proporción de esos terrenos de piedemonte fueron puestos bajo el dominio del capital de manera creciente desde finales del mismo siglo XIX. Las zonas costeras fueron paulatinamente activadas por redes de comunicación que facilitaban el traslado, por tierra o mar, de los frutos cosechados o transformados en instalaciones industriales que nacían o crecían en su entorno. Debe recalcarse la utilización que se hizo de los puertos septentrional y meridional del territorio biestatal: Guaymas, en Sonora, y Topolobambo, en Sinaloa. Ambos ayudaron a integrar, además, un tejido de ciudades próximas que brindaba los beneficios y externalidades propios de toda trama urbana.[26]

[26] Para El Bajío en un período similar (1930-1970) véase la tesis doctoral de Yeniffer Camargo (2020)

Este conjunto de ciudades (de tamaño diverso entre lo medio y lo pequeño) se encontraba distribuido en un radio no mayor a los 200 kilómetros de un hipotético punto central.[27] Sin dejar de recordar la trayectoria previa de Guaymas, Los Mochis emergió como el principal pivote urbano hasta los años 30 del siglo XX.[28] Esa condición la debió a la notable dinámica que se implementó en el norte de Sinaloa, consecuencia de un temprano ciclo de colonización tipo estadounidense, la instalación de grandes ingenios azucareros y la fugaz época de oro del tomate. Pero, desde los años 30, la agilidad demogràfica, productiva y empresarial que entronizó a Ciudad Obregón habría de desplazar tanto a la vecina y más antigua Navojoa como a Guaymas y a Los Mochis.

Estaba naciendo una nueva *agrociudad* en el norte mexicano. Es decir: un tipo específico de urbe gestado por un contexto de pujante dinámica agrícola y agropecuaria, con elevada fertilidad empresarial y que, sustentada en una localización adecuada, una infraestructura funcional y en instituciones que maduran en su favor, es históricamente capaz de:

a. Tornarse punto de referencia para la administración y la atención del espacio agrícola que la rodea;

b. ser la proveedora estratégica de un conjunto de servicios indispensables (almacenamiento, mantenimiento, diversiones, educación, seguridad, crédito, salud, contactos sociales);

c. concentrar buena parte de la transformación agroindustrial de materias primas;

[27] La distancia por carretera entre Guaymas y Guasave, en ambos extremos, suma 415 kilómetros.

[28] "A partir de la construcción de la Fábrica de Azúcar, la ciudad de Los Mochis se ha desarrollado continuamente y con mucha rapidez y dinamismo (...) En corto tiempo recibió la categoría de alcaldía y luego de sindicatura. Esta categoría perduró hasta 1926, cuando se le concedió la categoría de ciudad. Nueve años después, en 1935, se cambió la cabecera de la municipalidad a Los Mochis, que anteriorment estaba en Ahome". Romero Ibarra, "Azúcar y empresa", 2003. p.34.

d. convertirse en hegemónica o preponderante dentro de un sistema de ciudades pequeñas y medianas.

La progresiva centralidad regional de Ciudad Obregón se manifestaba asimismo en las comunicaciones. Por un lado, el ferrocarril, instalado en tiempos porfirianos. Por otro, la red de carreteras y caminos que se extendieron desde los años 40, a lo que habría que sumar la siempre aprovechable cercanía de Guaymas para el tráfico marítimo y la inauguración de su aeropuerto en 1961, cuando la expansión del área cultivable del Yaqui había sido definida en su totalidad. No debe olvidarse además el impacto de la fundación del Centro de Investigaciones Agrícolas del Noroeste (CIANO), verdadero pionero en el México norteño en cuanto a vinculación entre instituciones gubernamentales, investigación científica y sectores productivos.[29] Bajo el liderazgo de Norman Borlaug, fue sustento de la impresionante revolución agrícola que se desató en el sur de Sonora.

Según Rocío Guadarrama, la puesta en funcionamiento de la presa Oviáchic se tornó un factor que "cambiaría radicalmente la vida de los habitantes del valle". Los agricultores más afortunados "se fueron a vivir a Ciudad Obregón". Entre otros motivos porque "en Pueblo Yaqui y en los campos aledaños no había luz ni agua potable y las casas eran de malos materiales". En la cada vez más centralizadora cabecera, en cambio, "los servicios eran mejores, había escuelas (hasta la secundaria) y las casas eran amplias y soleadas". Y en un vivo retrato de la atracción que ya ejercía y de las funciones que cumplía tan ascendente nudo urbano, escribió:

> Para los hijos de aquellas familias de nuevos agricultores, la ciudad no era totalmente desconocida, pues frecuentemente acompañaban a sus padres a realizar trámites oficiales y negocios o, simplemente, abastecerse de los implementos necesarios para el trabajo y la vida doméstica. Otros se habían ido desde antes a la ciudad a estudiar la secundaria (y) allí

[29] Se le sumarían posteriormente el Instituto Tecnológico de Sonora (ITSON) y, ya en los 70, el campus Ciudad Obregón del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM).

> vivían en casas de parientes que les daban alojamiento. Para todos ellos, la escuela sería una especie de filtro a través del cual sus experiencias campiranas y citadinas cobrarían un nuevo sentido (Guadarrama, 2001, p.130).

Al explicar la llegada a Obregón de "una extensa capa de contadores, agentes comisionistas y comerciantes (…) atraídos por el auge agrícola de la región", Guadarrama detalla que la mayoría "se colocó con éxito en los establecimientos comerciales y en los servicios relacionados con la agricultura", así como en despachos de abogados, la banca, uniones de crédito y demás actividades que tenían que ver con una ciudad en condiciones de atender con eficacia tan dinámico entorno rural.

Como acaeció en los valles de Sinaloa, importantes capitales acumulados en el sector rural fueron reinvertidos en emprendimientos cada vez más incitantes, o transferidos a diversas actividades urbanas: algo que correspondía con la dinámica poblacional, institucional y sociopolítica de Ciudad Obregón, que se transformó en la más influyente ciudad entre Hermosillo y Culiacán. Y mientras el valle del Yaqui era considerado a principios de la década de los 60 "un gran productor de materias primas alimenticias e industriales" (Dabdoud, p.383), Ciudad Obregón desbordaba los 60 mil habitantes. La *agrociudad* había sido construida.

Tejido productivo y familias empresariales

Agricultura y tejido productivo

Es menester subrayar ahora las características de la *natalidad empresarial* que se generó en el valle entre 1925 y 1965, y de qué manera estuvo vinculada con la actividad agrícola, sus innumerables multiplicadores y la consiguiente conformación del tejido productivo. En fuentes notariales y del Registro Público de la Propiedad se obtuvo, en tal sentido, una muestra de más de 630 emprendimientos de carácter privado en Ciudad Obregón y su entorno inmediato. De ellos menos del 20 por ciento fue registrado

específicamente como agrícola.[30] Pero si visualizamos el tejido productivo como un *sistema integrado*, es imprescindible agregar centenares de empresas o unidades económicas e institucionales directamente vinculadas, o alimentadas, por el ramo agrícola. O sea: que operaban estructuralmente vinculadas a este sector ya por integración vertical u horizontal, ya como proveedoras de insumos, transporte, servicios, investigación aplicada u otros recursos.[31]

Si se tuvieran en cuenta las sociedades y firmas agrocomerciales, agroindustriales, de agroservicios y pecuarias, y a ellas se sumasen las organizaciones orientadas a defender específicos intereses empresariales, o dedicadas a la investigación aplicada, el panorama reflejaría de manera muy diferente tanto lo atinente al impacto del agro como actividad guía como *para definir la capacidad emprendedora* de quienes operaban en las diversas ramas del tejido productivo.

Familias con historia

En el devenir de las cuatro décadas analizadas (1925-1965) destacó en los quehaceres agroempresariales del valle un racimo de apellidos que rebasaban con generosidad una sola actividad (agrícola, comercial, servicios o fabril, según el caso). Esos apellidos (o familias) diversificaban sus inversiones y tendían a controlar buena parte del escenario sustentado sobre la agricultura.[32] Para los objetivos de este capítulo mencionaremos los que más reiteradamente aparecieron en las fuentes: su

[30] Las cifras notariales, obviamente, no reflejan toda la realidad que suponen decenas de emprendimientos en el mundo rural. Como se ha visto en los valles de Sinaloa, en la Comarca Lagunera (Coahuila-Durango) o en el entorno algodonero de Matamoros (norte de Tamaulipas), muchas iniciativas se llevaban adelante sin registro jurídico, con frecuencia "a la palabra". O sea: podía haber (hubo) múltiples emprendimientos de carácter empresarial en la agricultura sin que quedaran asentados, necesariamente, ante escribano público.

[31] . En realidad, el impacto es mucho mayor: desde los automóviles de alquiler hasta los más pequeños comercios, pasando por restaurantes, hoteles y gasolineras pendían, y aún dependen de la prosperidad rural en centros urbanos de base rural como Ciudad Obregón, Torreón o Gómez Palacio.

[32] No pocos de los apellidos que sobresalían ya en los años previos a la Segunda Guerra Mundial provenían del porfiriato, y a principios del siglo XXI permanecían vigentes en el universo empresarial tanto del Yaqui como del noroeste de México.

recurrencia en la constitución, asociación, acompañamiento o impulso de empresas y organizaciones conexas, y su perdurabilidad a lo largo del período, resultaron claramente verificables.

Cuadro 4
Apellidos sobresalientes en la actividad empresarial (1925-1965)

Apellidos	Años*	Primero	Último
Parada	23	1926	1965
Valenzuela	22	1926	1965
Bórquez	22	1928	1965
Esquer	19	1929	1965
Casteló	17	1929	1963
Mexía	16	1930	1964
Laborín	14	1927	1963
Robinson Bours	13	1928	1963
Obregón	12	1928	1965

***Años** del período en que se detectó el apellido.
Fuente principal: ver anexo 2

El cuadro 4 informa los apellidos que sobresalían como formadores o impulsores de empresas e instituciones conexas. Los apellidos Bórquez y Parada, por ejemplo, fueron detectados en la constitución de firmas y sociedades empresariales tanto en 1926 como en el último año del periodo indagado (1965). Los

Esquer, de los que también se hablará en este trabajo, asoman en 1929 y se mantienen también hasta 1965. Los Valenzuela, los Mexía, los Laborín, los Casteló y los Obregón recorrieron trayectos similares. Muchos aparecieron como fundadores de emprendimientos agrícolas, como participantes o socios en empresas derivadas, o como miembros de organizaciones gremiales o socioculturales durante las décadas indagadas. El cuarto apellido seleccionado en este capítulo fue Robinson Bours: no sólo porque uno de sus antecesores figuraba en 1928 asociado al ya reelegido presidente, general y agricultor Álvaro Obregón Salido,[33] sino por el extraordinario dinamismo alcanzado por dicha familia desde la Segunda Guerra Mundial y que, en la actualidad, muestra como símbolo fundamental a la muy dinámica a Bachoco.

No fueron, por supuesto, los únicos apellidos destacados y destacables. Se repetían con llamativa insistencia los Oroz, Vargas y Elías-Calles, a los que habría que agregar, entre otros, los Campoy, Araixa, Astiazarán, Gándara, Pablos, Camou, Gaxiola, Tapia o Almada.[34] El recuento efectuado detectó numerosas mujeres (esposas, tías, abuelas, hijas, hermanas, cuñadas, nueras, sobrinas) incorporadas a las sociedades o a las operaciones mercantiles promovidas durante estas décadas. Aquellas que contraían matrimonio con miembros de otras familias engendraban apellidos compuestos o cruzados (ver más adelante los cuadros 9 y 10), fenómeno que también es indispensable tomar en cuenta al hablar sobre tejido empresarial. Dichas familias y apellidos tuvieron y mantuvieron, en general, un comportamiento económico diversificado, con inversiones en ramos conexos o complementarios a la agricultura, mecanismo que --en no pocas oportunidades-- implicaba la integración vertical u horizontal de actividades.

[33] Los Obregón, descendientes del general revolucionario y con reconocida influencia sociopolítica en el sur de Sonora, figuraron tanto en 1928 como en 1965: sumaron apariciones en al menos doce de los años consultados en actas constitutivas.

[34] Muchas de estas familias fueron afectadas por la reforma agraria en tiempos del presidente Cárdenas. Lorenzana, 2006.

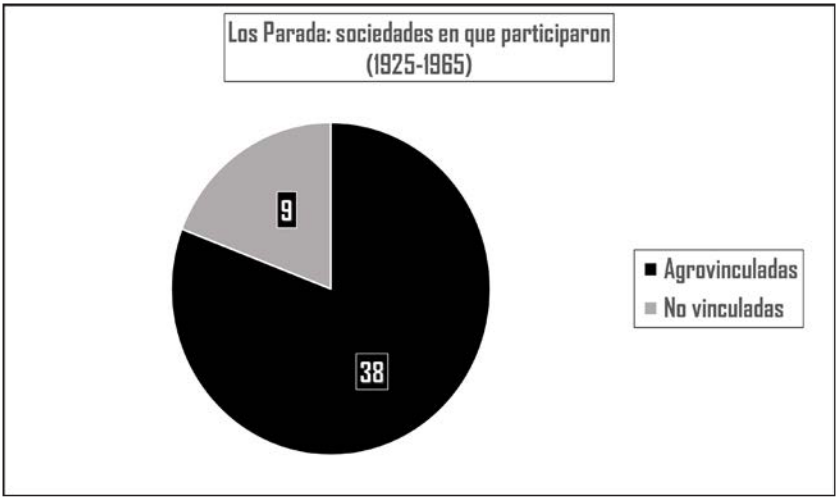
Cuatro familias para recordar

Un nítido ejemplo en ese sentido, aunque no exclusivo, fue (y lo sigue siendo) la familia Parada, de la que ya hemos hablado en otros trabajos (Cerutti, 2016b). En primer término, porque su huella en el Yaqui desbordó largamente el período ahora examinado. Los progenitores de José María (ver anexo 1) y Gerardo Parada Campoy y de su primo Jesús Antonio Parada (tres de los principales protagonistas regionales desde mediados de los años 20), ya estaban operando a fines del siglo XIX como reconocidos propietarios y agricultores en el entonces remoto Yaqui.

Los Parada de la generación de los 20, indiscutibles pioneros, sobresalen a partir del segundo cuarto del siglo XX. De allí en adelante, ellos y sus sucesores (envueltos en múltiples entrelazamientos y redes familiares) estuvieron en casi todos los grandes proyectos empresariales y organizacionales del Yaqui. Por varias generaciones, padres, hijos y nietos se presentaban ante las autoridades como agricultores, indicaban donde habían nacido (las primeras, fuera de Ciudad Obregón) y donde estaban sus predios. Factores institucionales o de otra naturaleza pudieron haber impedido que declararan jurídicamente muchos de sus emprendimientos rurales, y son frecuentes en la documentación las transacciones de tierras a nombre de hijos menores. Pero, simultánea o progresivamente, se convirtieron en agroindustriales, proveedores de servicios, comerciantes, banqueros y/o promotores institucionales (véase el llamativo devenir empresarial de los Parada en anexo 2).

Como se observa también en la trayectoria de los Bórquez y de los Esquer (anexos 3 y 4), la mayoría de sus inversiones más fuertes, o de más alto riesgo, las efectuaron en asociación con integrantes de otras familias distinguidas, entre las que no solían faltar las de procedencia político-revolucionaria. Y de las 47 empresas y demás organizaciones en las que figuró el apellido Parada en las cuatro décadas que corrieron de 1925 a 1965, 38 (es decir el 80.85 por ciento) estaban vinculadas directamente con la agricultura (gráfica 1, cuadro 5), aunque sólo cuatro de ellas habían sido registradas como agrícolas.

Gráfica 1



Fuentes: ver anexo 2.

Cuadro 5

Los Parada: composición global (1925-1965)

Sociedades	Número	%
Totales	47	100.00
Vinculadas	38	80.85
No vinculadas	9	19.15

Fuentes: ver anexo 2.

Si se tiene cuenta no sólo la *cantidad* sino su *funcionalidad operativ*a, lo que puede suponer más de una actividad específica en cada unidad estudiada,[35] catorce de esas firmas proveían

[35] *Funcionalidad operativa de las empresas*: una firma podía elaborar productos (harina) y a la vez brindar servicios a otras empresas (moliendo su trigo). Las despepitadoras y los molinos solían incluir ambas funciones. O se podía ser comercial pero paralelamente brindar un servicio, como acaecía con frecuencia con el aprovisionamiento de plaguicidas o fertilizantes y, a la vez, vender los servicios de fumigación.

agroservicios, once cumplían funciones agroindustriales, y ocho operaban como agrocomerciales. En síntesis: su impacto sobre el tejido productivo ascendía al 83.33 por ciento. Como los Parada destacaron como fundadores o alimentadores de ocho organizaciones destinadas a la defensa de los intereses de propietarios, agricultores y empresarios vinculados al sector agropecuario, su aportación a las actividades vinculadas a la agricultura se incrementaba (cuadro 6).

Cuadro 6
Los Parada: composición de sus actividades según *funcionalidad* de los emprendimientos

Actividad	Número	%
Agroservicios	14	
Agroindustria	11	
Agrocomercio	8	
Institucional	8	
Agricultura	4	
Agrovinculadas	45	83.33
Comercio	4	
Servicios	3	
Institucional	2	
No vinculadas	9	16.67
Totales	54	100.00

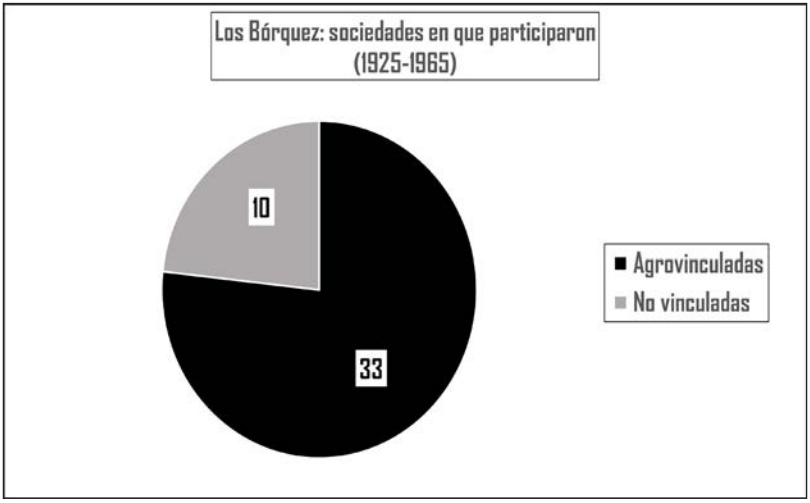
Fuentes: Ver anexo 2.

Conclusiones muy cotejables o similares podrían indicarse para los apellidos Bórquez y Esquer. Aunque lo primero que debe decirse es que en numerosos emprendimientos de alto riesgo o institucionales acompañaban a los Parada (una característica, como ya se verá, que no puede extenderse con la misma frecuencia a los Robinson Bours). En ese rubro las muestras que se incluyen

en los anexos 3 y 4 indican que el apellido Bórquez se entrelazó empresarialmente con los Parada en 21 proyectos, mientras que los Esquer lo hicieron en 16 oportunidades. Por otro lado, Esquer y Bórquez actuaron conjuntamente en 18 casos. Con estas dos familias se percibe también, y con claridad, la propensión a alentar actividades derivadas del o vinculadas al *sector guía* de la dinámica regional: la agricultura. Se percibe de manera más marcada con los Bórquez, casi siempre ligados ya a los Parada, ya a los Esquer.

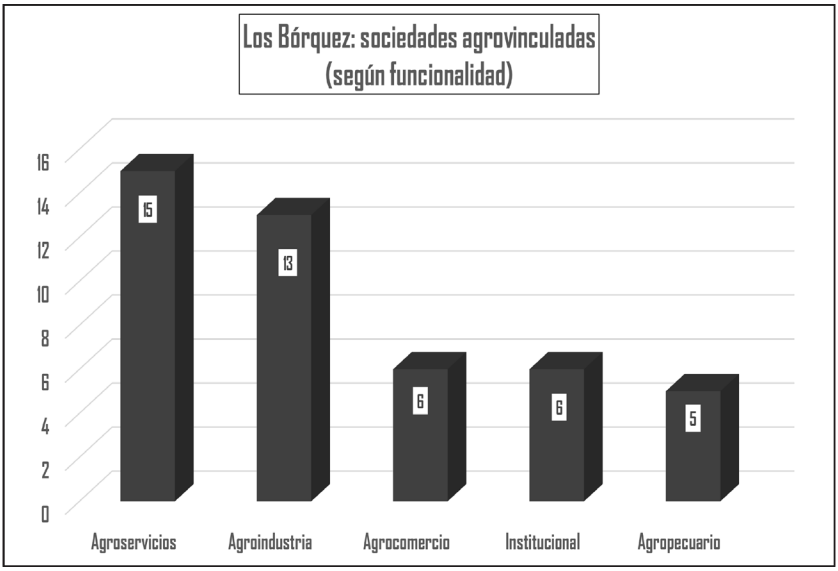
Veamos: de las 43 empresas y sociedades en las que figuró el apellido Bórquez en las cuatro décadas que corrieron de 1925 a 1965, 33 (es decir el 76.74 por ciento) estaban vinculadas con la actividad-guía (gráfica 2) aunque sólo cuatro fueron registradas como agrícolas. Si se tiene cuenta la *funcionalidad operativ*a, las vinculadas llegaban a 45: entre ellas, quince firmas proveían agroservicios, trece cumplían funciones agroindustriales, y seis eran agrocomerciales. Además, como los Parada y los Esquer, sobresalieron en seis organizaciones gremiales (gráfica 3).

Gráfica 2



Fuentes: Ver anexo 2.

Gráfica 3



Fuentes: Ver anexo 2.

En términos de figuras individuales que acompañaron la generación que destacó desde los años 20 y 30, sobresalía Federico Bórquez, quien aparece en 1926 acompañando a José María y Gerardo Parada como accionistas de la Compañía Arrocera Río Yaqui SA. Otros asociados eran la mayoritaria West Coast Trading Co (con 120 mil acciones), William Richardson, Herbert A. Sibbet, Jules Nahum, Ricardo y Constantino Laborín, German Campoy y Manuel Escamilla. Establecida en el municipio de Cocorit, la arrocera tenía entre sus fines adquirir, instalar y explotar "maquinaria para limpiar garbanzo, frijol y cualquier otro producto agrícola", instalar bodegas, almacenes y depósitos, y ejercer tanto comercio interior como "de exportación, importación o de tránsito". Instalaría maquinaria para el funcionamiento de un molino arrocero que maquilaría 2,400 barriles por día. Con un capital inicial de 250 mil pesos oro (unos 125 mil dólares), en su Consejo de Administración figuraban José María Parada (vicepresidente) y Ricardo Laborín (vocal).

Un par de años más tarde, Federico Bórquez se contó entre los accionistas de Molino Harinero del Yaqui SA, también domiciliado en Cocorit.[36] Se trataba de un nuevo emprendimiento agroindustrial, que demandó 200 mil pesos oro de inversión inaugural. Sus fines eran similares al caso anterior, pero el presidente del Consejo de Administración era local: Ignacio P. Gaxiola. El infaltable José María Parada[37] figuraba como

[36] Cocorit es citado con frecuencia en la documentación de estos años. Allí nacerán no pocos de los futuros grandes agricultores y multiempresarios de la revolución verde, que luego se mudarán y habitarán Ciudad Obregón. El poblado estaba supliendo a Esperanza y se anticipaba a lo que sería desde finales de los 20 la capital del municipio de Cajeme. Leamos al ingeniero Alberto Vargas Martínez quien, como se comentó más arriba, llegó muy joven al valle para trabajar en la Compañía Constructora Richardson: "La cercana población de Cocorit era en 1923 el centro importante de la región, con un mayor número de habitantes y más antigüedad que Esperanza….Sus calles (eran) anchas y bien trazadas, a través de una de las cuales pasaba el canal 'Porfirio Díaz' (para riego agrícola pero que también abastecía de agua doméstica a la población por medio de zanjas a cielo abierto). Cocorit era la cabecera municipal de la región, con oficinas de telégrafos, correos, juzgados y recaudación de rentas. Allí vivían los ricos y la gente de bien, pero también mucha gente humilde y de trabajo. (Tenía) un gran espacio central, la plaza pública, que ocupaba dos manzanas, una parte destinada a parque con jardines bien cuidados y otra, más grande, para feria, eventos y festejos del pueblo Alrededor de esta plaza, calles de por medio por los cuatro costados, estaban una pequeña iglesia, las oficinas municipales y del estado, una escuela, las principales tiendas, un cine, la cantina principal, un centro social y residencias particulares (entre las que había algunas buenas fincas). Y se veían tres o cuatro automóviles, propiedad de los más pudientes. En una esquina estaba la casa de dos pisos que alojó las oficinas de la Sonora-Sinaloa Irrigation Co., ahora habitada por la familia de don Carlos Conant" (Vargas Martínez, 2004, pp.95-96)

[37] En torno a la creciente centralidad de Cocorit durante el primer tercio del siglo XX, y a protagonistas como José María Parada Campoy y apellidos próximos, conviene recordar algunas referencias sociales y familiares: a) en Cocorit contrajo matrimonio en julio de 1916 Jesús María Parada, originario de Quiriego; b) su esposa, Guadalupe Golarte Esquer, era nativa de la misma Cocorit, donde había nacido en mayo de1899; c) Rafael Parada Golarte, hijo de este matrimonio, nació en Cocorit en diciembre de 1920; d) hasta donde lo registran las referencias documentales, en esta población llegaron a este mundo los doce hijos del matrimonio Parada-Golarte: José María del Roble, el citado Rafael, Guadalupe Parada Golarte de Becerril, Rodrigo Octavio, Maria Antonieta, Maria Dora, Maria Cecilia, Maria Alicia del Socorro, Leonila Parada Golarte de Mexia, Rubén, René Ramón y Marco Antonio; e) en Cocorit fue bautizado Lamberto Enrique Esquer Parada: lo hizo constar Federico Bórquez Parada en un trámite legal efectuado en 1965; f) Manuel Jesús Esquer Encinas también era originario de Cocorit, donde nació el 23 de diciembre de 1926; g) Antonino Esquer Álvarez, casado con Leticia Pablos Campoy, nació en Cocorit el 6 de mayo de 1924; h) Juan María Esquer Álvarez nació en Cocorit, el 24 de junio de 1931; i) Sergio Esquer Álvarez, casado con

secretario y Francisco C. Araiza era su tesorero. También había concurrida presencia de estadounidenses en esta firma, entre ellos Harry C. Grigsby. Jesús Antonio Parada, primo de José María, se sumó entre quienes invirtieron. Meses más tarde, don Federico integró la Compañía Distribuidora del Yaqui SA, que supuso una inversión de arranque de 50 mil dólares. La combinación de capitales regionales con provenientes de California continuaba, pero en el Consejo de Administración sobresalían Ignacio P. Gaxiola, Francisco C. Araiza José María Parada, Ricardo Laborin y Jesús Antonio Parada. En la lista de accionistas, a la par de Bórquez, se repetía el nombre de German Campoy.

En los siguientes emprendimientos hubo más miembros de la familia aquí recordada: Emilio R. Bórquez figuraba como comisario y accionista de la Compañía Mercantil del Yaqui (agosto de 1928); Federico Bórquez se integró en 1929 como accionista (junto con el trío de los Parada) a Harinera del Yaqui; Emilio R. y Carlos R. Bórquez acompañaron como directivos y como accionistas a la firma Obregón y Cía. y Ignacio P. Gaxiola en la puesta en marcha de la Agencia Chevrolet SA (septiembre de 1929); Flavio F. Bórquez contribuyó a la fundación de Despepitadora del Noroeste SA en ese mismo mes de 1929, a la par de Obregón y Cía., José María Parada, Ignacio P. Gaxiola, Benjamín Castelo, Rodolfo Pablos, Francisco P. Valenzuela, Germán Campoy y Jorge Parada. Al arrancar la década de los 30, Federico y Flavio F. Bórquez estarían en la constitución de la Asociación de Productores de Chícharo y Tomate de la Región Agrícola del Yaqui; fundada en septiembre de 1932 para el estudio y defensa de los intereses comunes del conjunto de asociados "y no de los intereses particulares de uno o varios de ellos", la institución gremial habría de agrupar los más fuertes agricultores y agroindustriales del Yaqui: entre otros, Fernando y Alberto Astiazarán, Vicente y Arturo Mexía, José María y Jorge Parada, Francisco P. y Gustavo Valenzuela, Antonino y Rafael Esquer, Benjamín y Espiridión Castelo, Constantino y

Zarina Campoy de Esquer, nació en Cocorit el 14 de septiembre de 1927; j) Gustavo Bórquez Esquer, esposo de Leonor Mexía de Bórquez, era originario de Cocorit; k) en Cocorit se instaló en 1923 la Cámara Agrícola del Yaqui y del Mayo, propuesta por Tomás Robinson Bours Jr.: su primer presidente fue José María Parada.

Ricardo Laborín y la cada vez más fuerte firma Obregón y Cía. El tejido empresarial, que reposaba sobre el tejido productivo, que a su vez se asentaba sobre el desenvolvimiento agrícola, tendía a consolidarse en el Yaqui ya en los años de la gran depresión.

Cuadro 7

Los Esquer: composición de sus actividades según funcionalidad

Actividad	Número	%
Agroservicios	9	
Agroindustria	5	
Agrocomercio	11	
Institucional	6	
Agropecuario	3	
Agrovinculadas	**34**	**75.56**
No vinculadas	11	24.44
Totales	**45**	**100.00**

Fuentes: Ver anexo 2.

Los Esquer,[38] por su lado, presentan en la muestra del anexo 4 un total de 45 emprendimientos entre 1926 y 1965. De ellos, 30 estaban vinculados o derivaban de la agricultura, y 15 mostraban

[38] El apellido Esquer gozaba en el primer cuarto del siglo XX de una amplia implantación en el sur de Sonora. En su tesis doctoral sobre la agricultura comercial en el Valle del Mayo, Eduardo Clark (2013) cita en once ocasiones este apellido. Pero también se logró extender hacia la próspera Sinaloa, comportamiento que con frecuencia ocupaba a personas y actividades provenientes del extremo meridional sonorense. Gustavo Aguilar (1999) estudió el desempeño en Culiacán de Manuel J. Esquer, oriundo de la ya adormecida Álamos. Llegó a la capital de Sinaloa en 1919 "con una pequeña fortuna y muchas ganas de trabajar (…). Instaló un pequeño comercio y se dedicó con gran empeño al negocio de representaciones y comisiones. Al poco tiempo casó con la joven Jesús López e incrementó, lenta pero sostenidamente, sus capitales", describe Aguilar. En los años 20 se convirtió en uno de los prestamistas más importantes de la ciudad, aunque también operó en el ramo agrícola, que tantas fortunas generaba en los valles de Sinaloa. Pero su participación más significativa se manifestó en mayo de 1933 (en plena crisis mundial) cuanto, ante la carencia de instituciones bancarias, se lanzó a fundar el Banco de Culiacán, en el que fueron accionistas dos hermanos suyos y José Vicente Echavarría, agricultor y miembro de una de las familias más importantes del estado. Previamente, en 1929, había fundado el negocio "Manuel J. Esquer. Establecimiento Bancario Nacional".

otras características. Quiere decir que las primeras ocupaban algo más del 66.66 por ciento de sus esfuerzos e inversiones. En cuanto a la funcionalidad operativa, y siguiendo criterios ya expuestos, queda apuntada en el cuadro 7. Es un paisaje similar a lo visto con los Parada y los Bórquez, aunque en los Esquer emerge con mayor fuerza el sector agrocomercial.

Los Esquer, ya se dijo, aparecieron en la documentación revisada en enero de 1929. Y su periplo emprendedor fue paralelo al de los Parada y los Bórquez. Antonino y Rafael F. Esquer fueron accionistas de la agroindustrial Compañía Harinera y Arrocera del Yaqui SA, en la que también participaban, junto a numerosos extranjeros, Francisco P. Valenzuela, Jesús Salmón y Guillermo Revilla. Inversión de arranque: 135 mil pesos oro. Entre los fines de la nueva sociedad destaca "la instalación y explotación de un molino harinero y arrocero", con el que se beneficiará trigo y arroz del Yaqui (ambos Esquer continúaban en la empresa en mayo de 1929, cuando cambió de nombre: fue desde entonces "Compañía Harinera y Arrocera del Río Yaqui SA"); Aurelia Esquer de Cota era secretaria de la firma Próspero G. Cota, Sociedad Civil Particular desde febrero de 1931.[39] Establecida en Cocorit, la firma se dedicaría a la construcción, adquisición y explotación de propiedades urbanas y rústicas, en las que ejecutará obras diversas; como ya se detalló, Antonino y Rafael F. Esquer se adhirieron en septiembre de 1932 a la Asociación de Productores de Chícharo y Tomate de la Región Agrícola del Yaqui, cuyos principales propiciadores ya fueron recordados. Es oportuno agregar que esta organización gremial se constituía "según las disposiciones de la ley de Sociedades Cooperativas expedidas por el congreso de la Unión" en enero de 1927. Una de sus finalidades era formar parte de la Confederación de Asociaciones Agrícolas

[39] Las mujeres aparecen con notoria frecuencia en estos tiempos de pioneros. Incluso en el rudo ámbito rural. Dos casos: a) Luz Elvira Parada de Flores era presidenta de la Compañía Agrícola del 43, fundada en mayo de 1933, junto a Rubén R. Parada y Ramiro Flores. Y su accionista mayoritaria. AHES, notario Francisco P. Álvarez, escritura 11, fs. 38-5; b) Rosalía Toledo de Parada operó como tesorera de la Compañía Agrícola del 106, SC, fundada en Cocorit en junio de 1934. Su esposo, Gerardo Parada, era el presidente y Juan Salvador Esquer (como se menciona abajo) su secretario.

del Estado de Sonora; Antonino y Fortunato Esquer integraron en marzo de 1934 la Sociedad de Harineros, una pequeña compañía con perfil de cooperativa en la que también tuvieron presencia Luis Oroz, Espiridión, Arturo y Benjamín Castelo, Gustavo Valenzuela, Vicente Mexía (presidente del Consejo de Administración), José María y Gerardo Parada, F. Bórquez, Luis G. Antillón, José Moreno Almada y Manuel Flores (futuro esposo de Luz Elvira Parada); Juan Salvador Esquer se asoció con el matrimonio Gerardo Parada- Rosalía Toledo en la Compañía Agrícola del 106 SC, constituida en junio de 1934 y de la cual emerge como secretario. La inversión inicial no superaba los 20 mil pesos oro, pero los objetivos de la alianza interfamiliar (en plena crisis) fueron muy ambiciosos:

> La explotación de la agricultura en todas sus diversas manifestaciones… La explotación, adquisición y enajenación de fincas rústicas o urbanas, derecho(s) de agua,… construcción de obras de irrigación… La compra y venta de toda clase de semillas, frutos, maquinaria, semovientes e implementos agrícolas… El ingreso a otras sociedades ya sea constituidas o después de constituidas.

¡Todo un programa de trabajo para los Parada y los Esquer!; Heleodoro Esquer fundó con Harry C. Norris la Compañía Agrícola del 1005 SC. 15 mil pesos oro de inversión. Esquer es secretario y accionista minoritario de la sociedad; Dolores Esquer viuda de Esquer con Rafael Gilberto Esquer y Eduardo Esquer constituyeron la sociedad agrícola San Rafael, que operaba desde el campo 104 del valle. Inversión inicial: 25 mil pesos moneda nacional. Eduardo Esquer era el gerente; Antonino Esquer fue secretario de Refacciones Lanz, Sociedad de Responsabilidad Limitada, en la que se asoció con Manuel Flores y varios extranjeros. Establecimiento dedicado al ramo mercantil pero dedicado a surtir "implementos y maquinaria para la agricultura… partes y refacciones para motores y tractores marca Lanz", entre otros rubros; Antonino Esquer (el más activo en estos años 30) destacó entre los fundadores del Club

Campestre, un "centro de cultura física y espiritual" y que esperaba construir cancha de tenis, gimnasio, biblioteca "y demás medios de cultura". Lo acompañan en este emprendimiento (aparentemente sin fines de lucro pero que requirió una inversión de 23 mil pesos) varios apellidos distinguidos: Oroz (Luis), Vargas (Eduardo), Bórquez (Flavio F.), Cota (Próspero), Sterling (Eugenio) y hasta el tan acreditado notario de las familias multicitadas: el licenciado Francisco de P. Álvarez…

Diversificación y mecanismos de asociación

Si se adopta como otro dato recurrente la participación empresarial y organizacional de la mayoría de las familias seleccionadas, se comprueba que la diversificación de inversiones fue un conducto relevante para movilizar buena parte del capital acumulado. No debe extrañar por lo tanto que firmas o sociedades que demandaban inversiones mayores agruparan, con cierta regularidad, a varias de estas familias.

Los diez casos ubicados en el cuadro 8 (obtenidos entre 1929 y 1964) brindan explícitas referencias al respecto: en empresas de esta naturaleza el uso de la sociedad anónima[40] era imprescindible y, en algunas ocasiones, entre los socios figuraban tres o más miembros de una misma familia. Algo similar sucedía en aquellas organizaciones con objetivos de carácter institucional o que se dedicaban tanto a defender los intereses de sus agremiados como a negociar políticas públicas en su nombre. La Asociación de Productores de Cereales de la Región Agrícola del Yaqui, fundada en junio de 1941, verbigracia, fue creada para sustituir a sus similares de Productores de Arroz y de Productores de Trigo.[41]

[40] La sociedad anónima supuso un marco jurídico sumamente útil para incentivar la asociación de capitales. Al perfeccionar el principio de responsabilidad limitada y, con ello, reducir la responsabilidad patrimonial del accionista al monto invertido en una empresa, facilitó el trasvase de capitales acumulados en determinados sectores hacia nuevos rubros productivos que podían representar mayor riesgo

[41] Uno de sus objetivos era "encargarse de la venta, industrialización o transformación, según el caso, de los frutos o productos agrícolas que sus socios obtengan en sus explotaciones". Pero también procuraría la compra o alquiler de abonos, ganado, semillas, aperos, útiles, maquinaria, materiales y demás implementos necesarios para las explotaciones agrícolas (RPPCO, tomo 11, registro 2254, 30 de junio de 1941).

Cuadro 8

Diez casos de entrelazamientos familiar-empresarial (1929-1964)

Sociedad	Año	Apellidos de accionistas/socios
1. Despepitadora del Noroeste SA	1929	Parada, Bórquez, Obregón y Cía., Gaxiola, Castelo, Pablos, Valenzuela, Campoy, otros
2. Asociación de Productores de Chícharo y Tomate de la Región Agrícola del Valle del Yaqui	1932	Parada, Bórquez, Esquer, Astiazarán, Mexía, Valenzuela, Castelo, Laborín, Obregón y Cía
3. Banco Agrícola Sonorense, S.A.	1933	Parada, Esquer, Laborín, Mexía, Astiazarán, Almada, Salido, Terminel, otros
4. Asociación de Productores de Cereales de la Región Agrícola del Yaqui	1941	Parada, Bórquez, Esquer, Mexía, Valenzuela, Astiazarán, Pablos, Castelo, Laborín, Oroz, Almada, Terminel, otros
5. Unión de Crédito Agrícola del Yaqui SA	1942	Parada, Bórquez, Esquer, Astiazarán, Castelo, Oroz, Terminel, Golarte, otros
Unión de Crédito Agrícola de Cajeme SA	1944	Bórquez, Esquer, Elías Calles, Laborín, Gándara, Vargas, Valenzuela, Pablos, Mexía, Oroz, Félix, Camou, Campoy, Terrazas, otros
Algodonera de Cajeme, S.A.	1952	Parada, Bórquez, Valenzuela, Laborín, Mexía, Elías Calles, Robinson Bours, Félix, Vargas, Pablos, Oroz, Terrazas, Campoy, Gallegos, Ortega Leite, Terminel, otros
Molinos Unión del Yaqui S.A. de C.V.	1960	Parada, Bórquez, Esquer, Gándara, Obregón, Oroz, Félix, Vargas, Astiazarán, Almada, Laborin, Tapia, otros
Agricultores Asociados SA de CV	1961	Bórquez, Esquer, Vargas, Valenzuela, Oroz, Tapia, otros
Unión de Crédito Ganadero del Sur de Sonora, S.A. de C.V.	1964	Parada, Bórquez, Esquer, Casteló, Gaxiola, Félix, Gándara, Campoy, Castelo, Gaxiola, Elías, Obregón, Almada, Tapia, Pablos, Valenzuela, Topete, Antillón, Gallegos, otros.

Fuentes: Ver anexo 2.

Los Robinson Bours

En el cuadro 8, cuya cronología recorre desde 1929 a 1964, se puede verificar lo siguiente: los Robinson Bours participaron desde Ciudad Obregón en un sólo proyecto de los diez allí indicados. Y se trató obviamente de una coyuntura: la creación de Algodonera de Cajeme SA, en 1952, precisamente en momentos del auge de la producción y exportación de dicha fibra textil. ¿Casualidad?

La documentación revisada sugiere que no, aunque no es posible determinarlo con total contundencia. Pero la impresión inicial (ver anexo 5) insiste en destacar los siguientes datos: a) los Robinson Bours ingresaron con cierto retraso a la dinámica del Yaqui respecto a las familias antes estudiadas; b) en parte pudo ser porque las más conocidas de sus actividades previas se situaban en Navojoa, como bien lo ha descripto Clark Valenzuela (2013), y Ciudad Obregón no asumía aún la centralidad regional que adquirió tiempo después (Cerutti, 2006); c) sus primeras inversiones de importancia en o desde Ciudad Obregón y su entorno más inmediato habrían empezado hacia 1940;[42] d) esas inversiones se vincularon con el tejido productivo en construcción, pero no *desde la específica actividad agrícola*; e) el anexo 5 menciona que, en cambio, operaron y prosperaban en tareas complementarias o de aprovisionamiento (agrocomerciales, servicios): Maquinaria Agrícola (1940); Autos y Accesorios (1940); Willys del Yaqui (1947) Industrias del Yaqui (1948). Incluso, en su creciente inserción en el espacio de influencia de Ciudad Obregón como *agrociudad*, se percibe esa tendencia: Autos y Camiones (Guaymas, 1944); Banco Mercantil del Yaqui y el Mayo (1948); Maquinaria Agrícola 2 (Culiacán, 1950).

Poco antes de la fundación de la coyuntural Algodonera de Cajeme emergió un dato fundamental: la constitución en marzo de 1954 de Granja Avícola Tepeyac SA. ¿Agrícola? No precisamente: más bien *agropecuaria*. Más exactamente, avícola. Se trataba de un mercado (regional y nacional) en plena expansión (Hernández Moreno, 2001), además de situarse su funcionamiento en medio de una próspera cuenca triguera. ¿Socios? El anexo es lacónico

[42] Entrevista al ingeniero Enrique Robinson Bours sobre los años 30 en Frías, 1998.

en tal sentido, y acentúa la idea de la relativa autonomía de este grupo: *familia*, se apunta.

¿Cuál era el objeto del emprendimiento? ¿Con cuanto capital iniciaba operaciones? ¿Quiénes eran sus fundadores? Según el Registro Público de la Propiedad (con base en la escritura del notario Alfredo Deffis Fischer, de Guaymas), su objeto era "la explotación, cría, compra y venta de gallinas, aves de corral y sus productos". Capital de arranque: 360 mil pesos (31,746 dólares, durante la progresiva devaluación de ese año). ¿Quién dirige la empresa?: el ingeniero Enrique Robinson Bours Almada, nacido en Navojoa en 1927, hijo de Alfonso Robinson Bours Monteverde y Rosalba Almada de Robinson Bours. Sus Accionistas: Javier Robinson Bours Almada, Juan Robinson Bours Almada, Alfonso Robinson Bours Jr., y el ingeniero Enrique. 64 acciones cada uno. Completa el paquete accionario Alfonso Robinson Bours Monteverde, con 40 acciones. Se aclara que parte de los socios "aporta capital con instalaciones previas de diez gallineros, equipos, alimento para aves (y) existencia de aves". Esa contribución alcanzaba a 320 mil pesos, completada por Alfonso padre con sus cuarenta acciones.

Esta firma ofrecía, por un lado, visos de continuidad con la trayectoria previa de los portadores del apellido; por otro, sería el punto de arranque de una formidable expansión, una de cuyas particularidades, justamente, fue que estuvo bajo total control, gestión y dirección familiar al menos hasta los a los 70. Veamos.

Antes y después

La aventura familiar podría remontarse al primer Tomas Robinson Bours, un comerciante oriundo de Nueva York que, tras vivir en Oakland (California), se asentará en Álamos a partir de los años 60 del siglo XIX. Su testamento indica que en esas décadas adquirió diversas propiedades en ese bellísimo rincón de Sonora. Casado con Manuela Goyeneche (nacida en Álamos), tuvo numerosos descendientes. Entre ellos, Tomas Robinson Bours Goyeneche, que nació en 1853, se casó con Angela Monteverde Morales y falleció en 1933.

Para este resumen, empero, interesa el tercer vástago de este último matrimonio: Alfonso Mario Robinson Bours Monteverde, quien nació en 1896 y falleció en 1974. Su esposa portaba un apellido ilustre en Álamos, en Sonora y en el noroeste: Almada (Rosalba Margarita, 1897-1985). Dicho Robinson Bours, contemporáneo de los primos José María y Jesús Antonio Parada, sería un actor estratégico para el reinicio del periplo empresarial familiar a partir de 1940 (anexo 5), tras los problemas que durante los años 30 enfrentaron su padre Tomás y su hermano mayor Tomas Jr.[43]

Surgirá y destacará entonces el apellido conjunto Robinson Bours-Almada: lo porta la generación que llevará a la familia no sólo a dirigir la más grande empresa avícola mexicana: también, y es lo que interesa remarcar ahora, a insertarse con mucho vigor en el tejido productivo forjado por la expansión del área de riego en el Yaqui, la *revolución verde* y sus dinámicas agrícola y agropecuaria. Para el lapso que va desde 1954 (cuando se funda la decisiva Avícola Tepeyac) y 1965, cierre del período en análisis, en la trayectoria de emprendimientos de esta familia resaltará lo siguiente:

[43] 28 de septiembre de 1998. En la sección *Negocios* de *El Norte*, en la serie "Forjadores de empresas" se publica una extensa entrevista al ingeniero Enrique Robinson Bours Almada. En uno de los tramos de la entrevista (a cargo de Gabriela Frías) se recuerda precisamente los difíciles años 30, los que atravesó su familia cuando el futuro gran empresario avícola y presidente del grupo Bachoco era apenas un adolescente: "Durante la gran crisis de los años 30 las empresas de mi padre quebraron, y tuvo que dejar de pagar sus deudas. Un buen día, diez años después, en 1944, nos agarró a sus hijos mayores y lo acompañamos a pagar cada una de sus deudas. Nosotros éramos estudiantes y él nos decía que no se trataba sólo de un compromiso de hombre, sino de un compromiso moral porque la palabra empeñada siempre hay que cumplirla". No son pocos, aclaró el ingeniero, los recuerdos de las lecciones aprendidas de su padre, quien en medio de la crisis mundial quebró y tuvo que vender todo dejando de saldar algunas cuentas. Una vez recuperado, en 1944, prosigue su relato, llevó al hijo mayor (Alfonso) y al mismo Enrique a pagar cuentas pendientes desde 1932. Una a una las fue liquidando, aunque ya no existieran en los registros oficiales. "Esto marcó una lección inolvidable", insiste el entrevistado. "¿Qué sucedía ahora, en 1998, cuando prevalecía la cultura del no pago? Ahorita no pagar es ser (no sólo) un abusado. Es ser buen financiero". Y remata: "había otra manera de pensar". Pero, sostenía Enrique Robinson Bours Almada en Monterrey cuando atardecía el siglo XX, la honestidad y muchos otros valores "no entran en conflicto con el éxito". "Se puede ser un empresario exitoso y (a la vez) respetado". Es que, concluyo, "los valores tradicionales de la familia mexicana son grandísimos, y ha sido uno de los grandes activos del país".

- Marzo de 1954. Se constituye Granja Avícola Tepeyac. Director: el ingeniero industrial Enrique Robinson Bours Almada (egresado en universidades de California, con 27 años). Es notorio en la documentación que esta firma encabezó la fase inicial de expansión en el ramo avícola de la familia, con fuerte presencia de Alfonso Robinson Bours Monteverde (quien falleció en 1974).
- Abril de 1954. Maquinaria Agrícola SA (fundada en 1940 con 50 mil pesos, poco más de 9 mil dólares), registra un nuevo aumento de capital: sube a cinco millones de pesos (441 mil dólares). Frecuente habilitadora de agricultores locales,[44] la empresa justifica el incremento por la ampliación del área de riego en el Valle del Yaqui, derivada de la construcción del Oviachic. Nuevos canales irrigarán "la parte alta del Valle", lo que supondrá, anticipa la escritura, "una mayor demanda de equipos agrícolas".[45]

[44] Maquinaria Agrícola SA participó en el muy ágil sistema de créditos a los productores que se desarrollaba en esos años desde Ciudad Obregón. Una muestra obtenida en el volumen 33 de su Registro Público de la Propiedad comprueba la gran cantidad de préstamos que provenían ya de instituciones bancarias oficiales ya de uniones de crédito o de casas comerciales habilitadoras. Entre el 12 de febrero y el 2 de julio de 1954, cuando ya operaba la presa El Oviáchic, figuraron cinco de estas últimas casas con la siguiente cantidad: Anderson Clayton SA de CV: 41 préstamos; **Maquinaria Agrícola SA, 40**; Empresas Hohenberg SA,39; Crédito Industrial y Agrícola de Occidente, 2; Sternberg Martin Co, 1; Industrias Unidas del Pacifico SA, 1. En ese mismo período el Banco Nacional de México otorgó sólo 4 préstamos; el Banco Agrícola Sonorense, apenas 2; y el Banco Mercantil del Yaqui y del Mayo, 16. Quienes encabezaban, como es de suponer, las listas de préstamos concedidos eran las uniones de crédito: la de Crédito Agrícola del Yaqui confirmó 118 operaciones; la de Crédito Agrícola e Industrial del Noreste, 116; y la de Crédito Agrícola de Cajeme, 104. Algunos apellidos que sobresalen entre los prestatarios: Valenzuela, Pablos, Bórquez, Oroz, Félix, Astiazarán, Calles Lacy, Elías Calle, Almada, Salmón, Parada, Esquer, Castelo, Barraza, Gastelum.

[45] 1952-1953 en el valle. Se trabajaba con fervor en lo que sería la presa del Oviáchic. Sigamos a ese muy informado testigo que era el ingeniero Alberto Vargas Martínez: durante el gobierno de Miguel Alemán Valdés, recuerda, "se construyó la presa general Álvaro Obregón, en la boquilla que forman los cerros del Oviáchic (margen derecha del río) y el de la Cantera, en la margen izquierda, a sólo 40 kilómetros al norte de Ciudad Obregón. (Tendrá) un embalse de tres mil millones de metros cúbicos de agua para regar 220 mil hectáreas, y una planta hidroeléctrica de 19,200 Kw. de capacidad. Al mismo tiempo se construía el Canal Principal Alto y su red de canales de distribución en el valle, obras que fueron concluidas en 1952 y puestas en operación en 1953. (Estarán ahora) bajo la administración de la Secretaría de Recursos Hidráulicos (y) con las del Canal Principal Bajo se convirtieron en el nuevo Distrito de Riego 041. Con estas nuevas obras

- Enero de 1956. Se funda Fertilizantes Tepeyac SA. Objeto: compra y venta de todo tipo de fertilizantes, pero a la vez *instalación y explotación de una planta mezcladora*. La firma sostuvo una fuerte expansión en los años siguientes. Lanzada sobre la base de 240 mil dólares, para julio de 1965 su capital se elevaba a 640 mil dólares debido a que "últimamente ha venido ampliándose en forma considerable la planta convertidora de fertilizantes".
- Enero de 1959. Se constituye Proveedora de Granjas SA. Base: 80 mil dólares.
- Octubre de 1962. Granja Avícola Tepeyac SA registra un capital de cinco millones de pesos (400 mil dólares). Aumentos previos: agosto de 1957, un millón de pesos (80 mil dólares); julio de 1961: dos millones de pesos (160 mil dólares).
- Abril de 1963. Se funda Talleres de Maquinaria Agrícola SA. Objeto: reparación y servicio de maquinaria e implementos agrícolas. Capital inicial: 80 mil dólares.
- Junio de 1963. Se constituye Fertilizantes Tepeyac de Sinaloa SA, en los Mochis. Objeto: elaboración, compra y venta de todo tipo de fertilizantes; explotación de plantas de fertilizantes. Capital inicial: 240 mil dólares.Junio de 1963. Se constituye Pollos Supremos SA. Explotación de una planta para sacrificio, industrialización y congelación de carne de aves de corral. Capital inicial: 120 mil dólares. Dirige: Alfonso Robinson Bours Monteverde.

---

se captan en la presa Álvaro Obregón y en la presa Lázaro Cárdenas (La Angostura) todo el escurrimiento medio anual del río y, ya con este recurso, queda asegurado el riego para primeros y segundos cultivos de 320 mil hectáreas en un ciclo anual, además del muy importante potencial de la planta de fuerza del Oviáchic, interconectada al Sistema Sonora-Sinaloa de la CFE (…). Estas grandes .obras de riego trajeron consigo un progreso escalonado para el Valle del Yaqui…por las cuantiosas inversiones en el desmonte y apertura de tierras al cultivo (…). Para 1983 se había alcanzado una producción anual de productos agrícolas equivalente a 167 millones de dólares (lo que beneficiaba) a una creciente población de agricultores y a todos los negocios de servicios ligados a él, así como a la banca, comercio e industria en general". Vargas Martínez, pp.163-164.

- Marzo de 1964. Se constituye Fomento Avícola del Pacifico SA. Objeto: prestación de todo tipo de servicios técnicos y administrativos relacionados con el ramo avícola. Capital inicial: 80 mil dólares. Accionista principal: Granja Avícola Tepeyac SA, representada por su director Alfonso Robinson Bours Monteverde.
- Febrero de 1965. Se funda Granja Avícola Bachoco SA. Objeto: Cría, compra y venta de toda clase de aves de corral. Capital inicial: 80 mil dólares. Accionista principal y director: ingeniero Enrique Robinson Bours Almada. No intervienen Tepeyac ni Robinson Bours Monteverde.
- Febrero de 1965. Se constituye Granja Avícola El Baruaje SA. Capital inicial: 80 mil dólares. Accionista principal: Avícola Tepeyac SA.
- Febrero de 1965. Se constituye Granja Avícola El Milagro SA. Capital inicial: 80 mil dólares. Accionista principal: Avícola Tepeyac. Su participación incluye cuatro gallineros con servicios de agua y gas; dos casas habitación; 1706 comederos colgantes Purina; 114 bebederos automáticos; 929 bebederos de vidrio; cuatro tanques estacionarios; ocho tolvas para alimentos.
- Marzo de 1965. Surge Granja La Escondida SA. Capital inicial: 120 mil dólares. Accionista principal: Avícola Tepeyac SA.
- Marzo de 1965. Se funda Granja Avícola del Fuerte SA, en Los Mochis. Capital inicial: 80 mil dólares. No participa Tepeyac SA.
- Marzo de 1965. Se constituye Avícola Los Fresnos SA. Capital inicial: 120 mil dólares. Accionistas principales: Avícola Tepeyac (representada por Alfonso Robinson Bours Monteverde) y Francisco Gutiérrez Barrios. Director: ingeniero Enrique Robinson Bours Almada.[46]

[46] El 1 de enero de 1969 Granja Avícola Bachoco fusionó a El Buaraje, El Milagro y las también avicolas Los Álamos y Mónica. ANES, Notarios, Rojas, esc. 451.

- Abril de 1965. Se constituye Avícola del Yaqui SA. Capital inicial: 160 mil dólares. Accionista principal: Avícola Tepeyac.
- Octubre de 1965. Se funda Avícola San Ramón SA. No interviene Tepeyac. Inversión Inicial: 40 mil dólares.
- Octubre de 1965: Se constituye Avícola Los Álamos SA. Capital inicial: 80 mil dólares. Accionista principal: Avícola Tepeyac.

Los densos lazos familiares

El funcionamiento generalizado de la sociedad anónima, las organizaciones gremiales y sociales, y la confianza mutua incentivaron aproximaciones intensas entre los dueños del capital. Pero los múltiples *apellidos cruzados* que forjaban simultáneamente los lazos matrimoniales[47] brindaban consistencia al *tejido empresarial* de manera paralela a las inversiones efectuadas en el *tejido productivo*. El cuadro 9 presenta una muestra de más de cien apellidos nutridos por el matrimonio, y generados durante buena parte del siglo XX. Constata cómo las familias se entrecruzaban vía relaciones parentales,[48] de manera que una considerable porción del empresariado con sede en Ciudad Obregón (y en latitudes cercanas, como Navojoa o Guaymas) conformó desde antes de 1930 una densa telaraña de hermanos, hijos, tíos, primos, sobrinos, cuñados, suegros, nueras, yernos, nietos, compadres, ahijados y demás posibilidades alimentadas por estos vínculos.[49] El cuadro 10, por su lado, presenta las familias matrimonialmente más activas dentro del tejido empresarial (varias de las cuales han logrado perdurar en el valle hasta principios del siglo XXI). Obsérvese que, en este segmento, la familia Robinson Bours tampoco figura entre las más frecuentemente citadas: sólo se la detecto en tres ocasiones.

[47] Muy estimulados por la gran cantidad de hijos e hijas que los matrimonios solían tener, al menos hasta los años 50.

[48] Estos matrimonios incluían en no pocos casos a familias socialmente distinguidas provenientes del siglo XIX, o poderosos apellidos crecidos dentro del cerrado escenario político edificado tras la revolución. Una situación que se repetía, por supuesto, en Sinaloa, Monterrey y otros espacios que hemos estudiado.

[49] La telaraña incluyó también algunos apellidos que provenían de la vida política, de ramas técnicas o de zonas cercanas. Tres ejemplos entre los citados: Encinas, Terminel, Salido.

Cuadro 9

Valle del Yaqui, siglo XX (103 apellidos cruzados)

Almada de Bórquez	Elías Calles Lacy	Robinson Bours Almada	Camou Gándara
Esquer Félix	Elías Calles Laborín	Laborín de Elías Calles Lacy	Félix Campoy de Esquer
Pablos de Esquer	Esquer Pablos	Antillón Elías	Luders de Obregón Tapia
Elías Salido	Campoy de Félix	Obregón de Vargas	Obregón Luders
Bórquez Félix	Campoy de Salido	Luken de Obregón	Pablos de Bórquez
Valenzuela de Castelo	Valenzuela Esquer	Araiza de Valenzuela	Valenzuela Gallegos
Esquer Encinas	Bórquez Pablos	Obregón Tapia	Terrazas de Gándara
Gándara Astiazarán	Esquer de Bórquez	Laborín de Calles	Luken de Obregon
Terminel de Bórquez Esquer	Valenzuela de Campoy	Gándara Terrazas	Luders de Robinson Bours
Valenzuela Encinas	Araiza Almada	Castelo Valenzuela	Esquer de Tapia
Encinas Valenzuela	Félix de Araiza	Tapia Mexía	Mexía Salido
Bórquez Esquer	Félix de Esquer Encinas	Gallegos Campoy	Campoy Valenzuela
Lacy de Elías Calles	Antillón Valenzuela	Valenzuela Pablos	Araiza Gaxiola
Obregón Esquer	Castelo Antillón	Valenzuela Félix	Gaxiola de Araiza
Robinson Bours Castelo	Encinas de Bórquez	Encina de Vargas	Tapia Esquer
Mexía de Parada	Pablos Parada	Laborín de Parada	Salido de Mexía
Parada de Camou	Valenzuela Parada	Parada Laborín	Félix Félix
Camou de Parada	Parada de Topete	Bórquez Parada	Astiazarán de Gándara
Parada de Castelo	Topete Parada	Parada Golarte	Félix Campoy
Parada Campoy	Parada de Becerril	Almada de Parada	Astiazarán Salmon
Campoy de Parada	Becerril Parada	Parada de Valenzuela	Bórquez de Almada
Parada Mexía	Parada de Pablos	Parada de Gutiérrez Elías	Salido Vargas
Mexía Almada	Esquer Parada	Luders de Parada	Salido Campoy
Encinas de Valenzuela	Prada de Esquer	Parada Luders	Bórquez Valenzuela
Elías de Antillón	Vargas Obregón	Pablos Campoy	Almada Terminel
Castelo Valenzuela de Robinson Bours		Vargas de Salido Campoy	Félix Campoy de Valenzuela

Fuentes: Ver anexo 2.

Cuadro 10
Familias más citadas en cuadro 9

Familias	+ de 20	+ de 15	+ de 10	5 o +
Parada	24			
Esquer		19		
Valenzuela		19		
Campoy			13	
Bórquez			11	
Félix			11	
Elías				8
Pablos				8
Obregón				7
Almada				7
Salido				7
Gándara				5
Tapia				5
Vargas				5

Fuentes: Ver anexo 2.

Comentarios finales

1. Como hemos puntualizado ya en diversos trabajos previos, el valle del Yaqui pasó de ser un área bajo el oscilante dominio de culturas autóctonas a un territorio sometido por el Estado y por el capital. Dicho proceso, inaugurado parcialmente durante el porfiriato, se intensificó desde mediados de los años 20 del siglo XX y coronó cuando quedaron en funcionamiento las grandes obras de irrigación lanzadas desde el gobierno federal.

2. La ocupación y agriculturización del territorio, el desenvolvimiento de una agricultura fundada sobre todo en el trigo y el arroz, propiciaron la aparición de un tejido cincelado por centenares de productores y de empresas, tejido que creció y fue nutrido básicamente por el sector rural. Desde esta base productiva y a partir de múltiples actividades derivadas, de eslabones generados en y por la agroindustria, numerosos servicios, un cúmulo de intermediarios financieros y de distribución comercial, los transportes, la investigación aplicada, las construcciones y la infraestructura, entre otros, emergió un entramado empresarial que, en el transcurso del siglo XX, iría asumiendo consistencia, perdurabilidad, capacidad de reproducción y energía para ser volcado no sólo en la acción económica: también, en las organizaciones gremiales, en los estamentos sociales, en la educación técnica, en los espacios culturales y, claro (¿por qué no?), en la vida política.

3. Este *tejido empresarial* nació, creció, se consolidó y perduró sobre la base de un conjunto de *familias empresariales*, así definidas por su capacidad no solo de emprender, invertir y de actuar, sino de mantenerse en lo intergeneracional incluso hasta mucho más allá del período estudiado. De esas familias, en este trabajo se han analizado en detalle a cuatro de ellas a través de un funcionamiento sustentado en decenas de empresas, sociedades, inversiones, de conexiones societarias con las restantes familias y entrecruzado por una casi interminable red de relaciones parentales.

4. ¿Fueron los Parada, los Bórquez, los Esquer y hasta los Robinson Bours familias empresariales? La enumeración de firmas que emprendieron, fundaron, promovieron o participaron, su notoria variedad y diversificación, lo confirma con amplitud. Su fortaleza durante el período analizado (y su permanencia hasta el amanecer del siglo XXI) lo avalaría; y tal conclusión se acentúa cuando pasamos al conjunto del tejido empresarial, ese muy consistente entrelazamiento donde sobresalen apellidos cruzados, parentescos y articulación societaria.

5. ¿Qué decir sobre la relación entre tejido empresarial y su estructura material, el tejido productivo? La impresión que se obtiene es que dicho entramado --y sus eventuales impactos *sobre el desarrollo regional*-- se sostuvo con firmeza durante décadas debido a que muchas de las antiguas familias que lo nutrían continuaban vigentes. Y que ambos fenómenos constituyeron uno de los cimientos que brindaría mutuas garantías de permanencia, de perdurabilidad intergeneracional, en *especial en tiempos de crisis*.[50]

6. Lo sucedido en el Yaqui, especialmente entre 1925 y 1965, con sus inevitables peculiaridades, no parece sustancialmente diferente a lo que la investigación del último cuarto de siglo detectó en los valles de Sinaloa (espacios agrícolas de firme proyección internacional) o en la Comarca Lagunera (que logró transitar en el mismo período de una economía pendiente del cultivo algodón a una poderosa ganadería láctea y su agroindustria de derivados). En los tres casos una vivaz dinámica regional sostuvo procesos que discurrieron en el largo plazo, que atravesaron décadas y que, aunque tuvieron a la agricultura o al sector agropecuario como motor de la trayectoria productivo-empresarial, sus multiplicadores se extendieron a otros segmentos de la vida económica.

[50] Ya se sugirió aquí y en otros trabajos: en una trayectoria empresarial-regional con dichas características puede quebrar una gran empresa, incluso toda una actividad (como acaeció con la economía del algodón en los años 50 en la comarca de La Laguna), pero el tejido empresarial (el conjunto, la telaraña, el armazón) ofrece muchas posibilidades de subsistir.

Anexos

Anexo 1
Llamarse José María Parada

I. Llamarse José María Parada (y captar su significado) no resultó poca cosa al auscultar la historia agrícola y empresarial del valle del Yaqui. Constituyó, además, otro indicio para verificar la perdurabilidad de los apellidos y de la capacidad de emprender en el sur de Sonora. En mi primera visita a Ciudad Obregón (2003), uno de los más útiles lugares que visité fue el Registro Público de la Propiedad y el Comercio (RPPCO). Tuve ocasión de ser recibido y conversar un largo rato con quien era su director: José María Parada Almada. Mucha cordialidad. Como investigador que aterrizaba por vez primera en el valle, muy agradecido, aunque sólo era por el momento un trámite alentador. Pero cuando comencé a trabajar los libros del RPPCO y a revisar las fichas extraídas del Archivo General del Estado de Sonora, el apellido Parada se ubicó con rapidez en un plano de obvia relevancia. Años más tarde, con una mirada mucho más precisa de lo sucedido en el valle desde principios del siglo XX, terminé de detectar la importancia de llamarse José María y portar el apellido Parada. Desde José María Parada Pablos (José María I) hasta José María Parada Almada (el director del Registro, José María IV) una larguísima cadena de emprendimientos se había manifestado en el sur sonorense. Es probable que el eslabón con más fuerte impacto haya sido el de José María II (Parada Campoy), quien estuvo en la creación de la mayoría de las grandes instituciones empresariales y gremiales fundadas entre 1925 y 1970. Fue, además, junto con Guadalupe Golarte Esquer, padre de doce vástagos: hijos e hijas que por diversos caminos mantuvieron o no desdibujaron la rayectoria. Allí surgió José María Parada Golarte (José María III) quien, tras contraer matrimonio con una joven que llevaba el muy ilustre apellido Almada, falleció a los 37 años. Así que el amable director que me recibía en el Registro, en

aquella nublada mañana del 2003, era el José María IV, y portaba el apellido cruzado Parada Almada.

II. Según Sergio Ibarra (Tribuna, 28 de junio de 2014) a José María Parada Almada, como dirigente agrícola, le había tocado encarar dos "de las más graves crisis" que ha enfrentado el Yaqui: "la expropiación del 76 con (el presidente Luis) Echeverría" y "el caso del Acueducto Independencia", en tiempos más recientes. Desde su regreso de Guadalajara, "donde estuvo estudiando", se había orientado hacia una de las actividades "que ha sido su pasión: la agricultura, a la que ha dedicado la mayor parte de su vida". Y prosigue Ibarra: "Descendiente de una familia identificada cien por ciento al campo --su bisabuelo, don José María Parada Pablos, trabajó al lado del pionero y creador del Valle del Yaqui, don Carlos Conant Maldonado, y su abuelo, don José María Parada Campoy, fue uno de los pilares fundadores de la Unión de Crédito Agrícola del Yaqui, la UCAY-- al entonces jovencito, no le quedaba más alternativa que seguir los pasos de sus antepasados, tras la sorpresiva muerte de su padre". De entrada, José María IV le cuenta al reportero: "me tuve que poner a trabajar al lado de mi tío --René Parada Golarte-- (con quien) conocí de cerca todo lo relacionado a la producción agrícola y, de ahí en adelante, entrarle al negocio familiar". Una tarea que ha combinado con el béisbol, "otra de sus grandes pasiones" y, por supuesto, con la política, "que lo ha llevado a ocupar importantes puestos dentro del sistema político". Ibarra destacó también que condujo la Asociación de la Pequeña Propiedad del Valle del Yaqui, la Federación Estatal de estos productores, ocupó la presidencia de la Unión de Crédito Agrícola del Yaqui (UCAY) y de "una de las más importantes organizaciones agrícolas del noroeste": la Asociación de Organismos Agrícolas del Sur de Sonora (AOASS).

Anexo 2

Actividades empresariales de los Parada (1926-1965)

Empresa/ organización	Fundación*	Sectores	Apellidos asociados**
1. Cia Arrocera del Río Yaqui SA	5-Ago-26	Agroindustria Agroservicios	Bórquez/Campoy/ Laborín
2. Molino Harinero del Yaqui SA	9-Mzo-28	Agroindustria Agroservicios	Gaxiola/Araiza/Bórquez
3. Cía Distribuidora del Yaqui SCL	12-Sep-29	Agrocomercio	Gaxiola/Araiza/Bórquez/Laborín/otros
4. Harinera del Yaqui Sociedad Civil	8-Feb-29	Agroindustria	Maytorena/Astiazarán/Laborín/Bórquez
5. Liga Algodonera del Yaqui	1-May-29	institucional	Campoy
6. Cia Despepitadora del Noroeste SA	6/Sep/29	Agroindustria Agroservicios	Gaxiola/Pablos/Castelo Valenzuela/Obregón/Bórquez
7. Asociación de Productores de Chícharo y Tomate de la región Agrícola del Yaqui	15/Sep/32	institucional	En 1941: Laborín/ Mexía Obregón/ Astiazarán/ Bórquez/ Esquer/ Valenzuela/ Castelo
8. Banco Agrícola Sonorense SA	2/Jun/33	Agroservicios (agrofinanzas)	Bórquez/Astiazarán/ Mexía/Laborín/Araiza/Esquer/Almada
9. Cia Agrícola 43	16/May/33	agrícola	-----
10. Asociación de Productores de Trigo de la Región Agrícola del Yaqui	1933/2	institucional	Múltiples
11. Asociación de Productores de Arroz de la Región Agrícola del Yaqui	1933/2	institucional	Múltiples

Empresa/ organización	Fundación*	Sectores	Apellidos asociados**
12. Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sonora	1933	institucional	Múltiples
13. Sociedad de Harineros SA	14/Mzo/34	Agroindustria	Mexía/Oroz/Castelo/ Esquer/Valenzuela/ Almada/Bórquez
14. Cia Agrícola del 106, S.C.	9-Jun-34	Agrícola	Esquer
15. La Central SdeRL	29-Nov-40	agroindustria	----
16.Asociac de Productores de Chícharo y Tomate de la Región Agrícola del Yaqui	1940	institucional	Múltiples
17. Asociación de Productores de Cereales de la Región Agrícola del Yaqui	22-Abr-41	institucional	Bórquez/Mexía/Araiza/Pablos/ Astiazarán/ Vargas/Esquer/Oroz/ Valenzuela/Castelo/ Almada/Laborín
18. Unión de Crédito Agrícola del Yaqui SA)	25-Jul-42	Agroservicios (agrofinanzas)	Astiazarán/Castelo/ Esquer Oroz/Bórquez/ Félix/Araiza/Obregón
19. Agrícola San Pablo	7-Dic-43	agricultura	-----
20. Agrícola Santa Teresita	7-Dic-43	Agricultura	-----
21. Almacenes del Yaqui SA	7/Ene/46 18-Jul-61	Agroservicios	Bórquez/Astiazarán/ Elías Calles
22.Secadora de Arroz SA	21/Jun/46	Agroservicios Agroindustria	Bórquez/Castelo
23. Molinos Modernos SA	5-Abr-49	agroindustria	Castelo/Antillón

Empresa/ organización	Fundación*	Sectores	Apellidos asociados**
24. Molinos Unión del Yaqui SA de CV	7-Ago-50	Agroindustria AgroServicios	Oroz/Bórquez/Castelo/Esquer/Araiza/Gándara/Pablos/Obregón
25. Asociación Cultural y Educativa del Yaqui AC	4-Sep-51	institucional	Gándara/Robinson Bours/Félix/Bórquez/ Esquer/Vargas/Castelo
26. Aero Fumigadora del Noroeste SA	5-Feb-52	agrocomercio	familiar
27. Algodonera de Cajeme SA	23/Abr/52	Agroindustria Agroservicios	Félix/Robinson Bours/ Vargas/ Mexía/Campoy/Pablos/ Oroz/ Valenzuela/Laborín/ Elías Calles/Bórquez
28. Ingenieros del Yaqui SA	17-Abr-53	Servicios	Almada
29. Contratista Sonorense SA	20-Ago-53	agroservicios agrocomercio	Tapia
30. Molinos de Trigo San Joaquín SA	27-Ene-54	Agroindustria	Castelo
31. Mercado de los Angeles SA	22-May-54	Comercio	Esquer
32. SuperCamiones SA	21-jul-54	comercio	familiar
33.Cremería del Yaqui SA	8-Dic-54	agroindustria	Bórquez/Gándara/Astiazarán/Gallegos
34. Baner SA	25-Ene-55	comercio	familiar.
35. Técnica Agrícola SA	15-Mzo-55	agrocomercio	familiar
36. Equipos Sheppard del Yaqui SA dos millones	21/Mzo/55	Servicios AgroComercio	Esquer/Pablos/Laborín
37. Refacciones y Servicios SA	12-Abr-57	comercio servicios	familiar

Empresa/ organización	Fundación*	Sectores	Apellidos asociados**
38. Equipos Agrícolas del Yaqui SA	23-Sep-57	agrocomercio	Castelo
39. Semillas Nacionales SAdeCV	22-Mzo-58	agrocomercio	Camou
40. Almacenes Generales de Depósito del Yaqui SA	10-Jun-59	AgroServicios	Obregón/Bórquez/ Esquer Félix/Castelo/ Gándara/Oroz
41. Agroquímica del Yaqui SA	10-Ene-61	agrocomercio	familiar
42. Bol del Yaqui SA	31-Oct-62	Servicios	Obregón/Robinson Bours/ Almada/Antillón/Araiza/
43. Club de Base Ball Obregón A.C.	20-Sep-63	institucional	SD
44. Unión de Crédito Ganadero del Sur de Sonora SAdeCV	25-Mzo-64	Agroservicios (agrofinanzas)	Castelo/Gaxiola/Esquer, Gándara/Elías/ Obregón
45. Agromecánica del Yaqui SA	29-May-64	agroservicios	familiar
46. Patronato Agrícola, Comercial e Industrial del Yaqui para Obra Social AC	4-Ene-65	institucional	Obregón/Oroz/Vargas/ Bórquez/Esquer
47. Agroquímica del Norte-Los Mochis	6-Ago-65	agroservicios	familiar

Fuentes: AGES, ANES, RPPCO

Anexo 3

Actividades empresariales de los Bórquez (1926-1965)

Empresa/ organización	Fundación*	Sectores	Apellidos asociados**
1. Cia Arrocera del Río Yaqui SA	5-Ago-26	Agroindustria Agroservicios	Parada/Campoy/ Laborín
2. Molino Harinero del Yaqui SA	9-Mzo-28	Agroindustria Agroservicios	Gaxiola/Araiza/ Parada
3. Cía Distribuidora del Yaqui SA	28-Jun-28	Agrocomercio	Gaxiola/Araiza/ Parada/Laborín
4. Cia Mercantil del Yaqu	28/Ag/28	Comercio	-------
5. Agencia Chevrolet SA	3/Sep/29	Comercio	Obregón/Gaxiola
6. Cia Despepitadora del Noroeste SA	6/Sep/29	Agroindustria Agroservicios	Gaxiola/Parada/ Valenzuela/Pablos/ Castelo
7. Asociación de Productores de Chícharo y Tomate de la región Agrícola del Yaqui	15/Sep/32	institucional	En 1941 incluía Astiazarán/Mexía/ Parada/Esquer/Valenzuela/Castelo/ Laborín/Obregón
8. Asociación de Productores de Trigo de la Región Agrícola del Yaqui	1933/2	institucional	Múltiples
9. Asociación de Productores de Arroz de la Región Agrícola del Yaqui	1933/2	institucional	Múltiples

Empresa/ organización	Fundación*	Sectores	Apellidos asociados**
10. Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sonora	1933	institucional	Múltiples
11. Banco Agrícola Sonorense SA	2/Jun/33	Agroservicios (Agrofinanzas)	Parada/Astiazarán/ Mexía/Laborín/ Araiza/Esquer/ Almada
12. Sociedad de Harineros	14/Mzo/34	Agroindustria	Mexía/Oroz/Castelo/Parada/Esquer/ Valenzuela/Almada
13. Compañía Industrializadora del Yaqui SA	29/Oct/36		Oroz/Mexía
14. Sociedad Agrícola de la Manzana 36	20/Jun/38	Agrícola	------
15. Cia Arrocera del Río Yaqui SA	11/Nov/38	Agrícola Agroindustria	Parada/Laborín
13. Club Campestre	2/Ago/39	Servicios	Vargas/Oroz/Esquer/
16. Cia Agrícola del Campo 92 Civil Limitada	27-jun-40	Agrícola	---------
17. Asociación de Productores de Cereales de la Región Agrícola del Yaqui	22-Abr-41	institucional	Parada/Mexía/ Araiza/Pablos/ Astiazarán/Vargas/ Esquer/Valenzuela/ Castelo/Almada Laborín/Oroz

Empresa/ organización	Fundación*	Sectores	Apellidos asociados**
18. Unión de Crédito Agrícola del Yaqui SA	25-Jul-42	Agroservicios (agrofinanzas)	Astiazarán/Castelo/Esquer/Oroz/ Parada
19. Cia Ganadera Santa Rosa	30-Dic-42	Agropecuaria	Oroz
20. Cia Agrícola del 625	11-May-43	Agrícola	-----
21. Unión de Crédito Agrícola de Cajeme SAdeCV	12/Ene/44	Agroservicios Agrofinanzas	Elías Calles/Laborín/Oroz/Gándara/ Mexía/Vargas/ Valenzuela/Pablos/ Félix/Camou/ Esquer/Campoy/ Salido/Encinas/ Terrazas/otro
22. Casino de Obregón, S.C.P.	8-Feb-44	institucional	Vargas/Almada/ Esquer
23.. Navojoa Motors SA	2-Mzo-45	Automotriz	Elías Calles/Oroz/
24. . Almacenes del Yaqui SA	7/Ene/46	Agroservicios	Parada/Astiazarán/ Elías Calles
25. Secadora de Arroz SA	21/Jun/46	Agroservicios Agroindustria	Parada/Castelo
26. Arrocera y Harinera de Sonora SA	17/Dic/47	Agroindustria Agrocomercio Agroservicios	Mexía/Oroz/

Empresa/ organización	Fundación*	Sectores	Apellidos asociados**
27. Refacciones Agrícolas SA	20/Dic/48	Agrocomercio	Valenzuela/Oroz/ Gándara/Esquer/ Pablos/Salido/ Terminel/Terrazas/ Encinas
28. Abastecedora Agrícola e Industrial SA	13-May-49	Agrocomercio	otros
29. San Pedro SdeRL	8-Jun-49	Comercio	------
30. Molinos Unión del Yaqui SA de CV	7-Ago-50	Agroindustria AgroServicios	Parada/Castelo/Esquer/Araiza/Gándara /Oroz /Pablos/ Obregón
31. Comercial e Industrial CAPU	2-May-51	Agroindustria Agroservicios	Elías Calles/ Vargas/Esquer/ Valenzuela/ Félix/ Laborín/Pablos
32. Asociación Cultural y Educativa del Yaqui AC	4-Sep-51	Institucional	Gándara/Robinson Bours/Parada/Félix/ Esquer/ Vargas/ Castelo
33. Algodonera de Cajeme SA	23/Abr/52	Agroindustria Agroservicios	Félix/Robinson Bours/ Vargas/ Mexía/Campoy/ Pablos/ Valenzuela/Laborín/Elías Calles/Parada/Terrazas/
34. Fraccionamientos Residenciales Sochiloa SA	10/Jun/52	Inmobiliaria Construcción	Terrazas/otros

Empresa/ organización	Fundación*	Sectores	Apellidos asociados**
35. Cremería del Yaqui SA	6-Dic-54	Agroindustria	Astiazarán/Gándara/Parada/Campoy
36. Ingenieros Civiles	29/Oct/57	Servicios	Félix
37. Fertilizantes Cajeme SAdeCV	27/Dic/57	Agrocomercio	Pablos/Mexía/
38. Almacenes Generales de Depósito SA	10-Jun-59	Agroservicios	Obregón/Parada/Esquer/Félix/Castelo/Gándara/Oroz
39. Materiales y Plomeria SA	23-May-60	Comercio	Pablos
40. Agricultores Asociados SAdeCV	1-Mzo-61	Agrocomercio	Esquer/Valenzuela/Oroz/Vargas
37.Mario C. Bórquez SA	1-Ago-61	Comercio Agrocomercio	Pablos
41. Unión de Crédito Ganadero del Sur de Sonora SAdeCV	25-Mzo-64	Agroservicios Agrofinanzas	Castelo/Gaxiola/Esquer/Félix/Gándara/Elías/Obregón/Pablos/Parada/Almada/Valenzuela
42. Patronato Agricola, Comercial e Industrial del Yaqui para Obra Social AC	4-Ene-65	Institucional	Obregón/Oroz/Vargas/Esquer/Parada
43. Clima Perfecto SA	23/Sep/65	Industria Servicios	Almada

Fuentes: Ver anexo 2

Anexo 4

Actividades empresariales de los Esquer (1929-1965)

Empresa/ organización	Fundación*	Sectores	Apellidos asociados**
1. Cia. Harinera y Arrocera del Yaqui SA	28/Ene/29	Agroindustrial Agroservicios	Valenzuela
2.Próspero G. Cota Sociedad Civil Particular	2/Feb/31	Servicios Construcción	-----
3. Asociación de Productores de Chícharo y Tomate de la región Agrícola del Yaqui	15/Sep/32	Institucional	En 1941 incluía Astiazarán/ Mexía/Parada/ Bórquez/ Valenzuela/ Castelo/ Laborín/ Obregón
4. Asociación de Productores de Trigo de la Región Agrícola del Yaqui	1933/2	Institucional	Múltiples
5. Asociación de Productores de Arroz de la Región Agrícola del Yaqui	1933/2	Institucional	Múltiples
6. Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sonora	1933	Institucional	Múltiples
7. Banco Agrícola Sonorense SA	2/Jun/33	Agroservicios (agrofinanzas)	Parada/ Astiazarán/ Mexía/Laborín/ Araiza/ Bórquez/ Almada

Empresa/ organización	Fundación*	Sectores	Apellidos asociados**
8. Sociedad de Harineros	14/Mzo/34	Agroindustria	Mexía/Oroz/ Castelo/Parada/ Bórquez/ Almada/ Valenzuela
9. Cía. Agrícola del 106, SC	9/Jun/34	Agrícola	Parada
10. Cia Agrícola del 1005, SC	20/Mzo/35	Agrícola	-----
11. San Rafael	28/Dic/36	Agropecuaria	-----
12. Refacciones Lanz S de RL	20/Dic/38	Agrocomercio	-----
13. Club Campestre	2/Ago/39	Servicios	Vargas/Oroz/ Bórquez
14. Asociación de Productores de Cereales de la Región Agrícola del Yaqui	22-Abr-41	Institucional	Parada/Mexía/ Araiza/Pablos/ Oroz/Bórquez Astiazarán/ Vargas/ Valenzuela/ Castelo/ Almada/ Laborín
15. Francisco E. Félix SA	2/Feb/42	Comercio	Félix
16. Comercial del Yaqui, SA	23/Feb/42	Comercio	otros
17. Unión de Crédito Agrícola del Yaqui SA	25/Jul/42	Agroservicios (Agrofinanzas)	Astiazarán/ Castelo/ Bórquez/Oroz/ Parada

Empresa/ organización	Fundación*	Sectores	Apellidos asociados**
18. Unión de Crédito Agrícola de Cajeme SA de CV	12/Ene/44	Agroservicios (Agrofinanzas)	Elías Calles/ Laborín/Oroz/ Gándara/ Mexía/Vargas/ Valenzuela/ Pablos/Félix/ Camou/ Bórquez/ Campoy/ Salido/ Encina/ Terrazas/otros
19. Casino de Obregón,S.C.P.	8-Feb-44	Institucional	Vargas/Almada/ Bórquez
20. Refacciones Agrícolas SA	20/Dic/48	Agrocomercio	Valenzuela/ Oroz/Gándara/ Bórquez/ Pablos/Salido/ Terminel/ Terrazas/ Encinas
21. Ferretería Cajeme	20-Abr-50	Comercio	Félix
22. Molinos Unión del Yaqui SA de CV	7-Ago-50	Agroindustria Agroservicios	Parada/Castelo/ Bórquez/ Araiza/ Gándara/ Oroz/ Pablos/Obregón
23.. Implementos Modernos	16-May-50	Agrocomercio	-----
24. Merendero El Yori, SdeRL	3-Ago-50	Servicios	-----

Empresa/ organización	Fundación*	Sectores	Apellidos asociados**
25. Comercial e Industrial CAPU	2-May-51	Agroindustria Agroservicios	Elías Calles/ Vargas/ Bórquez/ Pablos/ Valenzuela/ Félix/Laborín/
26. Asociación Cultural y Educativa del Yaqui AC	4-Sep-51	Institucional	Gándara/ Robinson Bours/Vargas/ Parada/Félix/ Bórquez/ Castelo
27. Abastecedora de Semillas del Yaqui SA	2/Dic/52	Agrocomercio	Félix
28. Dstribuidora Agricola del Noroeste SA	7-Ene-54	Agrocomercio	Félix
29. Mercado de los Ángeles SA	22-May-54	Comercio	Parada
30. Equipos Sheppard del Yaqui SA	21/Mzo/55	Servicios Comercio	Parada/Pablos/ Laborín
31. Habitación y Despacho SA	20/Jul/55	Servicios	Félix
32. Mercantil de Cajeme SA	6-Nov-56	Agrocomercio	Félix
33. Distribuidora Agrícola del Noroeste SA	7/Ene/59	Agrocomercio	Félix
34. Almacenes Generales de Depósito SA	10-Jun-59	Agroservicios	Obregón/ Parada/ Bórquez/ Félix/ Castelo / Gándara/Oroz

Empresa/ organización	Fundación*	Sectores	Apellidos asociados**
35. Auto Transportes de Pasajeros Cocorit SA de CV	25-Feb-61	Servicios	Félix
36. Agricultores Asociados SAdeCV	1-Mzo-61	Agrocomercio	Bórquez/ Valenzuela/ Oroz
37. Abonos Completos SA	7-Ago-62	Agrocomercio	Félix/ Valenzuela
38. Procedero Agrícola del Yaqui SA	7/Dic/62	Agrocomercio	Félix
39. Gabriel Corrella SA	28/Abr/63	Servicios	Campoy/Vargas
40. Gabriel Carrillo SA	29/Abr/63	Comercio	Vargas/ Gallegos Campoy
41. Inmobiliaria Cinematográfica SA.	14-Dic-63	Servicios Construcción	Félix/Gaxiola
42. Harinera del Valle SA de CV	19-Feb-64	Agroindustria Agroservicios	Obregón Tapia
43. Unión de Crédito Ganadero del Sur de Sonora SAdeCV	25-Mzo-64	Agroservicios (Agrofinanzas)	Castelo/ Gaxiola/ Bórquez/Félix/ Gándara/ Elías/ Obregón/ Pablos/Parada/ Almada/ Valenzuela
44. Ferretería Esquer Sa.	4-Ene-65	Agrocomercio	Campoy/Félix/ Valenzuela/
45. Patronato Agrícola, Comercial e Industrial del Yaqui para Obra Social AC	4-Ene-65	Institucional	Obregón/ Oroz/Vargas/ Bórquez/Parada

Fuentes: ver anexo 2.

Anexo 5

Actividades empresariales de los Robinson Bours (1928-1965)

Empresa/ organización	Fundación	Sectores	Asociados**
1. Cia. Textil Mexicana (Navojoa)	22/jun/28	agroindustria	Gaxiola/general Obregón/ Araiza/ otros
2. La Valeria (Bacum)	16/dic/29	agropecuaria	------
3. Maquinaria Agrícola SA	12-nov-40	agrocomercio Agrofinanzas	Félix/Terrazas/ Almada/otros
4. Autos y Accesorios SA	31-dic-40	Servicios Agrocomercio	Familia/otros
5. Autos y Camiones SA (en Guaymas)	10-feb-44	Servicios Agrocomercio	Familia/otros
6. Willys del Yaqui	17/may/47	Comercio Servicios	Oroz/Crédito Industrial y Agrícola de Occidente/otros
7. Industrias del Yaqui	13-ene-48	Agroindustria	Vargas/Obregón/ Tapia
8. Banco Mercantil del Yaqui y Mayo SA	9-act-48	Agroservicios (Agrofinanzas)	Valenzuela/Vargas/ Laborín/Félix Castelo//Campoy/ Salido/otros

Empresa/ organización	Fundación	Sectores	Asociados**
9. Maquinaria Agrícola SA (en Culiacán)	24-Jul-50	Agrocomercio	Familia
10. Asociación Cultural y Educativa del Yaqui AC	4/ago/51	Institucional	Gándara/Parada/ Félix/Bórquez/ Esquer/Castelo/ Vargas/
11. Granja Avícola Tepeyac SA.	5-marzo-54	Avicultura	Familia
12. Algodonera Tepeyac SA	30-Abr-55	Agrocomercio Agroindustria	Familia
13. Compañía Inmobiliaria Tepeyac SA	5-nov-55	Servicios	-----
14. Fertilizantes Tepeyac SA	8-ene-56	Agrocomercio Agroservicios	Familia
15. Autos y Tractores de Sinaloa SA (Los Mochis)	7-mar-58	Agrocomercio Comercio	Familia
16. Proveedora de Granjas SA	17-Ene-59	Agrocomercio	Familia
17. Implementos de Sonora	1-Mzo-60	Agrocomercio	Familia
18. Fumigadora del Yaqui SA	15-ago-62	Agroservicios	Otros
19. Bol del Yaqui SA	31-oct-62	Servicios	Obregón/Parada/ Araiza/ Almada/Antillón/ otros

Empresa/ organización	Fundación	Sectores	Asociados**
20. Talleres de Maquinaria Agrícola SA	3-abr-63	Agroservicios	Familia
21. Fertilizantes Tepeyac de Sinaloa	1-jun-63	Agroindustria Agrocomercio	Familia
22. Pollos Supremos SA	15-jun-63	Agroindustria	Familia
23. Fomento Avícola del Pacífico SA	24-mar-64	Agroservicios Agrocomercio	Familia
24. Granja Avícola Bachoco SA	1-feb-65	Agropecuaria (Avícola)	Familia
25. Granja Avícola El Baruaje	26-feb-65	Agropecuaria (Avícola)	Familia
26. Granja Avícola El Milagro SA	27-feb-65	Agropecuaria (Avícola	Familia
27. Granja La Escondida SA	17-mar-65	Agropecuaria (Avícola	Familia
28. Granja Avícola del Fuerte SA (Los Mochis)	17-mar-65	Agropecuaria (Avícola	Familia
29. Avícola Los Fresnos SA	31-mzo-65	Agropecuaria (Avícola	Familia
30. Avícola del Yaqui SA	9-abr-65	Agropecuaria (Avícola	Familia
31. Avícola San Ramón SA	1/oct/65	Agropecuaria (Avícola	Familia
32. Avícola Los Álamos SA	29/oct/65	Agropecuaria (Avícola	Familia

Fuentes: Ver anexo 2.

Archivos y fuentes periodísticas

Archivo de Notarías del Estado de Sonora (ANES)
Archivo General del Estado de Sonora (AGES)
Biblioteca Pública "Jesús Corral Ruiz", Ciudad Obregón
Registro Público y de la Propiedad de Ciudad Obregón (RPPCO)
Archivo Histórico del Agua (AHA)
Archivo y Biblioteca de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca (ABAGP, SAGARPA)
Biblioteca y Centro de Documentación del Banco de México
Testamentos de Sonora, 1786-1910, https://www.colson.edu.mx/testamentos/principal.aspx
El Financiero
El Economista
El Norte (Negocios)
Diario del Yaqui
Tribuna del Yaqui

Bibliografía mencionada

Aguilar Aguilar, Gustavo (1999), "El Banco de Sinaloa, S. A. y su contribución al crecimiento agrícola de la entidad. 1933-1958", en *Clío*, 23/24.

Benassini, A., 1952, *Distrito de Riego del Río Yaqui. Presa "Álvaro Obregón"*, México DF, Secretaría de Recursos Hidráulicos.

Camargo Bonilla, Yeniffer (2020), "La configuración agrícola del Bajío, redes y reconversión de su modelo productivo (1940-1970)", tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Zacatecas.

Cerutti, Mario, 2006, "La construcción de una agrociudad en el noroeste de México. Ciudad Obregón (1925-1960)", en *Secuencia*, 64, enero-abril (versión revisada en Arturo Carrillo Rojas y Mario Cerutti (coords.), *Agricultura comercial, empresa y desarrollo regional en el noroeste*

de México, Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa/ Universidad Autónoma de Nuevo León, 2006.

-----, 2011, "El noroeste agrícola. La nueva trayectoria del desarrollo regional", en José Alfredo Gómez Estrada y Araceli Almaraz Alvarado (coords.), *Inversiones, colonización y desarrollo económico en el noroeste de México, 1870-1940*, Tijuana, Universidad Autónoma de Baja California/El Colegio de la Frontera Norte.

----- y Araceli Almaraz (coords. 2013), *Algodón en el norte de México (1920-1970). Impactos regionales de un cultivo estratégico*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte.

-----, 2015a, "Grandes empresas y familias empresariales en México, en Paloma Fernández y Andrea Lluch (Eds.), Familias empresarias y grandes empresas familiares en América Latina y España, Bilbao, Fundación BBVA.

-----, 2015b, "La *agriculturización* del desierto. Estado, riego y agricultura en el norte de México (1925-1970)". En: *Apuntes. Revista de Ciencias Sociales*, vol. XLII, 77.

-----, 2016a, "La Comarca Lagunera (1920-1955). Dinámica histórica de un tejido productivo en el norte de México", en Arturo Carrillo Rojas y Eva Rivas Sada (coords.), *Agricultura empresarial en el norte de México (siglo XX). Actores y trayectoria de la economía regional*, México DF, Plaza y Valdés/Asociación de Historia Económica del Norte de México.

-----, 2016b, "Empresarios y familias empresariales en el norte de México. Desarrollo y perdurabilidad en espacios de base agrícola (siglo XX), en Florencia Rodríguez Vázquez y Ana A. Teruel (eds.), *Enfoques para la historia. Lo provincial y regional en el siglo XX*, Rosario, Universidad Nacional de Rosario.

----, 2018, *Problemas, nociones, autores y actores. La Historia Económica Empresarial del Norte de México (y en otras latitudes),* San Luis Potosí, El Colegio de San Luis.

-----, 2019, "Trigo y *revolución verde* en el noroeste de México (1930-1970)", en *Mundo Agrari*o, abril-julio, 20, 43.

Clark Valenzuela, Eduardo (2013), "Agricultura comercial y grupos de poder en el valle del Mayo, Sonora (1920-1940), tesis de doctorado, Universidad Veracruzana

Dabdoud, Claudio, 1964, *Historia de El Valle del Yaqui*, Hermosillo, Gobierno del Estado de Sonora (edición facsimilar, 1995).

Esteva, Gustavo, 1981, *La batalla del México rural*, México DF, Siglo XXI Editores.1998.

Frías, Gabriela A., "Una familia comprometida", en *El Norte*, Negocios, 28 de septiembre, p.5-A.

Guadarrama Olivera, Rocío, 2001, *Los empresarios norteños en la sociedad y la política del México moderno. Sonora (1929-1988),* México DF, varios editores.

Hansen, Roger D., 1979, La *política del desarrollo mexicano*, México DF, Siglo XXI Editores.

Hernández Moreno, María del Carmen, 2001, *Crisis avícola en Sonora. El fin de un paradigma, 1970-1999*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa-Universidad de Sonora.

Hewitt de Alcántara, Cynthia, 1999, *La modernización de la agricultura mexicana, 1940-1970*, México DF, Siglo XXI Editores.

Krause, Enrique, *et al*, 1981, *La reconstrucción económica,* en *Historia de la revolución mexicana*, vol.10, México, El Colegio de México.

Lorenzana Durán, Gustavo, 2006, *Tierra y agua. Una historia política de los valles del Mayo y del Yaqui (1934-1940)*, Colección *El Tejabán*, 6, Hermosillo, Universidad de Sonora.

Orive Alba, Adolfo, 1962, *La política de irrigación en México*, México, Fondo de Cultura Económica.

Rivas Sada, Eva, 2011, "Cambio tecnológico, dinámica regional y reconversión productiva en el norte de México. La Comarca Lagunera (1925-1975)", tesis de doctorado, Madrid, Universidad Complutense de Madrid.

Robles, Rosario, 1988, "Estructura de la producción y cultivos, 1950-1960", en Julio Moguel (coordinador), *La época de*

oro y el principio de la crisis de la agricultura mexicana, 1950-1970, vol. 7 de *Historia de la cuestión agraria mexicana*, México DF, Siglo XXI Editores/Centro de Estudios Históricos del Agrarismo Mexicano.

Romero Ibarra, María Eugenia, 2003, "Azúcar y empresa. La United Sugar Companies, S.A., 1890-1950", México DF, *mimeo*.

Samaniego López, Marco Antonio, 2006, *Ríos internacionales entre México y Estados Unidos. Los tratados de 1906 y 1944*, México DF, El Colegio de México/Universidad Autónoma de Baja California.

Solís, Leopoldo, 1971, *La realidad económica mexicana. Retrovisión y perspectivas*, México DF, Siglo XXI Editores.

Vargas Martínez, Alberto (2004), *El Valle del río Yaqui y su sistema de riego*, Guadalajara, s.e.

Villa Ibarra, Martín, et al, 2006, *Apuntes sobre los plaguicidas. Un análisis de las características, usos, impactos y situación en el Valle del Yaqui,* Ciudad Obregón, Instituto Tecnológico Superior de Cajeme.

Warman, Arturo, 2001, *El campo mexicano en el siglo XX*, México DF, FCE, 2001.

Perfiles protagónicos en el noroeste de México, 1870-1970 se terminó de imprimir en el mes de marzo de 2022. Cuidado de la obra a cargo de los autores. Diseño de portada: Nancy Saldaña, Diseño editorial para su publicación virtual e impresa: Concepción Martínez Morales.